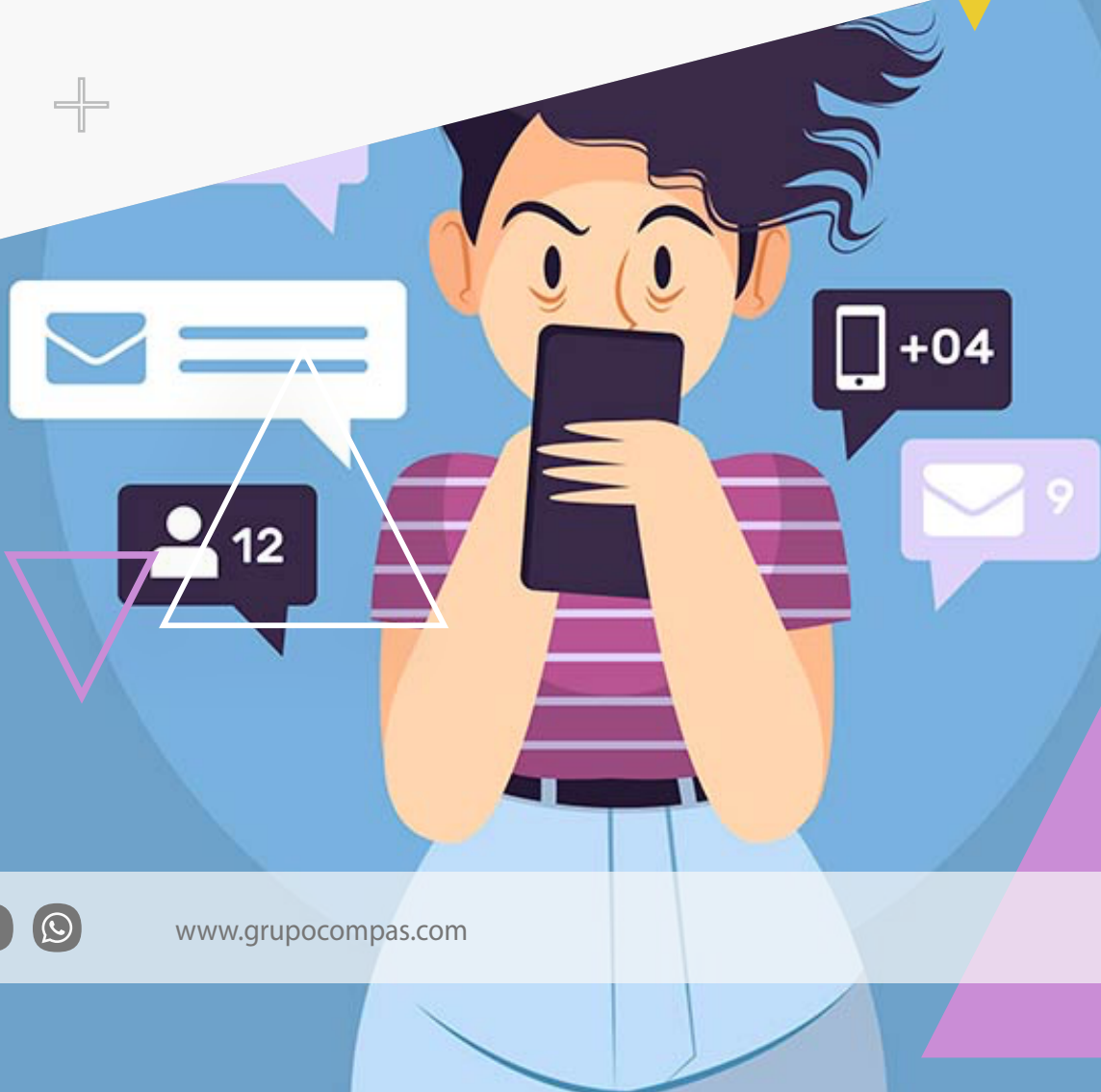


Conectados y Afectados: El Impacto de las Redes Sociales en la Salud Mental de los Estudiantes Universitarios en Lima

Contreras Rivera, Robert Julio
Contreras Rivera, Lili
Puma Mamani, Irene
Zevallos Vera, Erika Juana
Bejarano Álvarez Patricia Mónica
Zevallos Vera, Janeth Magaly





© Contreras Rivera, Robert Julio
Contreras Rivera, Lili
Puma Mamani, Irene
Zevallos Vera, Erika Juana
Bejarano Álvarez Patricia Mónica
Zevallos Vera, Janeth Magaly

© Editorial Grupo Compás, 2025
Guayaqui, Ecuador
www.grupocompas.com
<http://repositorio.grupocompas.com>

Primera edición, 2025

ISBN: 978-9942-33-877-8

Distribución online

 Acceso abierto

Cita

Conteras, et. Al (2025) Conectados y Afectados: El Impacto de las Redes Sociales en la Salud Mental de los Estudiantes Universitarios en Lima. Editorial Grupo Compás

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad de la publicación. El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios, tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

Índice de contenidos

Índice de contenidos.....	2
Prólogo.....	3
INTRODUCCIÓN	4
Revisión Internacional de la literatura	13
Desarrollo de la investigación	43
Diseño de investigación.....	46
Variables y Operacionalización	47
Población	48
Muestra	49
Técnicas	50
Instrumentos	50
Procedimientos	52
Análisis descriptivo	54
Regresión Logística.....	62
Regresión Logística.....	67
CONCLUSIONES	102
REFERENCIAS.....	104

Prólogo

Este libro busca determinar el impacto significativo de las redes sociales y la salud mental en estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024. En ese contexto, se empleó una metodología básica, un diseño no experimental de corte transversal, con un enfoque cuantitativo y un alcance correlacional-causal. Se consideró como muestra a 180 estudiantes universitarios registrados durante el primer semestre del año 2024, seleccionados a través de un muestreo no probabilístico basado en la conveniencia. Como técnica de recolección de datos, se aplicaron en encuestas y como instrumento, cuestionarios. Respecto a los resultados descriptivos, se observó que el 16.7% de los encuestados percibieron a las redes sociales como malas cuando su salud mental presentaba un nivel bajo. Mientras que el 18.3% de los involucrados que calificaron a las redes sociales como buenas demostraban un nivel alto de su salud mental. Por otro lado, en los resultados inferenciales, se halló una estimación del estadístico Nagelkerke de 0.287 y un valor Wald de 40.654 con un valor $p=0.000$. Asimismo, en la bondad de ajuste evidenciado mediante regresión logística, se obtuvo un valor de Chi-cuadrado de Pearson de 15.949 con una significancia de 0.000. Por lo tanto, tomando en cuenta que en la estimación de parámetros final el valor de significancia fue inferior a 0.05 ($0.000 < 0.05$), se rechazó la hipótesis nula y se aprobó la hipótesis alterna, concluyendo que existe un impacto significativo entre las redes sociales y la salud mental.

INTRODUCCIÓN

A través de la historia, las redes sociales han denotado un componente imprescindible en la comunidad juvenil, con una evolución significativa a lo largo de los años, iniciando con el primer correo electrónico en 1971 hasta el surgimiento de Six Degrees en 1997 y Friendster en 2002, como antecesoras de la manera en que nos conectamos hoy en línea. Asimismo, el lanzamiento de Facebook, Twitter e Instagram en la década de los 2000, seguida de WhatsApp y TikTok en la década del 2010, representan momentos clave en la historia de las redes sociales, dado que estos servicios son los preferidos por la juventud.

La pandemia del COVID-19 en 2020 terminó por impulsar aún más su uso, incrementando su alcance al público joven, utilizándolas como vía principal de comunicación entre los estudiantes y los docentes, y finalmente, convirtiéndolas en los medios comunicativos más importantes en la actualidad. Considerando la naturaleza global e interconectada de la situación, el empoderamiento y la formación básica humana, especialmente en donde los más jóvenes pueden encontrar un lugar adecuado en las redes sociales, para definir las como medio de conexión, rompiendo barreras culturales y espaciales (Gozálvez & Cortijo, 2023).

Hoy en día, estas plataformas desempeñan un rol importante en la salud mental, ofreciendo una amplia escala de beneficios, incluida la posibilidad de mantener conexiones y comunicaciones activas, así como la simplicidad de acceder a información de manera inmediata y sencilla para los usuarios. No obstante, si bien contribuyen a mantener las conexiones sociales, estos medios también pueden derivar a sentimientos de soledad y aislamiento debido a comparaciones poco realistas y presión social. Además, la presión por mantener una imagen perfecta y el temor a perderse experiencias (FOMO) también pueden afectar negativamente la salud mental.

La juventud universitaria confronta, muy a menudo, una serie de problemas que pueden impactar de manera significativa en su bienestar psicológico, siendo especialmente vulnerables a problemas como el estrés en el ámbito académico, las expectativas sociales y la ansiedad relacionada con el rendimiento. Incluso al enfrentarse a desafíos como la presión académica, las dificultades económicas y financieras o problemas familiares, sus relaciones interpersonales se ven gravemente afectadas, ocasionando una gran desestabilidad emocional, siendo un agravante en la salud de los universitarios, en el cuál insistimos, haciendo un

énfasis detallado en los jóvenes estudiantes (Torales et al., 2023).

A nivel mundial, desde que ocurrió la pandemia en el año 2020, las redes sociales se volvieron fundamentales en el contexto educativo, comenzando desde las clases virtuales hasta el necesario uso de estas plataformas para la comunicación, esto ocasionó una gran familiaridad con la tecnología.

Para los universitarios tuvo que ser obligatorio el uso de plataformas de búsqueda, siendo ResearchGate, Academia y AutoresRedalyc, las redes educativas más utilizadas en esta comunidad. Estas plataformas son páginas de búsqueda de información, ya sea de revistas, libros, redes sociales para investigadores (Artigas & Casanova, 2020).

No obstante, las redes sociales también han aumentado los problemas en el tema de salud mental, tales como la ansiedad, baja autoestima, fatiga, trastorno del sueño, entre otros. Es así, que la dependencia a las redes sociales ha generado que los universitarios desarrollen ansiedad al permanecer conectados, haciendo que pierdan la fluidez del tiempo, y como consecuencia, dejando de lado labores y tareas diarias que deberían realizar.

A nivel latinoamericano, el uso de las principales plataformas de medios sociales como Facebook, Instagram y TikTok, por parte de los universitarios como un medio de distracción ante sus estudios, provocó la reducción de las proporciones del desempeño académico y el aumento en las cifras del estrés estudiantil, dañando indirectamente la salud mental de esta comunidad.

Si bien, las redes sociales se clasifican en tres tipos: redes educativas, redes generalistas y redes especializadas; en Latinoamérica, las redes de preferencia por la juventud son las educativas y generalistas (Colonio, 2023).

En Latinoamérica, el 55% de las personas tienen acceso a todas las redes y en las últimas décadas, ha crecido mucho el porcentaje de usuarios, denotando ventajas y desventajas como la adquisición de información errónea en temas de proyección e interés estudiantil (Collantes & Tobar, 2023).

A nivel nacional, la aplicación de las redes sociales se ha incrementado excepcionalmente, debido a la difusión de nuevas herramientas digitales que han generado cambios en el comportamiento de las personas. Esta modificación ha delimitado una gran brecha entre dos de las comunidades más activas: la comunidad joven, potencialmente activa en su uso, y la comunidad adulta, que está tratando de adaptarse a este nuevo entorno. Si bien, las redes sociales son empleadas en su mayoría para actividades recreativas, también son utilizadas

como un medio para promover el aprendizaje continuo. Esta condición también se denota en el ámbito de la educación superior, pues muchos estudiantes, ya en su etapa madura, han tenido que desarrollar habilidades digitales para no sentirse excluidos en el campo educativo y laboral.

Al mismo tiempo, se debe añadir que actualmente todas las instituciones de educación superior o aproximadamente casi todas, ya han adquirido y hacen uso de alguna herramienta digital, trayendo consigo la demanda de profesionales capacitados que dispongan de valiosas competencias y que sepan abordar los problemas de una sociedad cambiante (Holguin et al., 2021).

A nivel regional, las zonas rurales también se han visto influenciadas por la aparición de estas herramientas. La impregnación del internet y el acceso a las telecomunicaciones ya no se asocian únicamente a la vida urbana, sino que también han implicado una transformación en la vida de las personas no provenientes de la ciudad. Aunque las brechas digitales aún representen un desafío, en nuestro país se siguen realizando esfuerzos para llegar a las zonas más remotas. Prueba de ello, es que las redes sociales han permitido crear un espacio donde los individuos interactúen y se comuniquen entre sí, creando relaciones y lazos a distancia.

En ese contexto, el uso de las redes ha servido como una oportunidad para aquellos individuos que no pueden relacionarse exitosamente y bajo esa premisa, las redes sociales han implicado un nuevo método de entendimiento y percepción de la parte comunicativa del ser humano (Puma et al., 2022).

No obstante, la preferencia por la interacción en línea ha conllevado a una reducción considerable de las relaciones en persona, implicando una gran dependencia para la existencia de relaciones interpersonales.

Sumado a ello, cada vez más, la sociedad exhibe su vida dentro de una red social sin conocer los riesgos que pueden presentarse al compartir libremente su información. Esta situación es aún más alarmante en zonas alejadas, pues la desinformación sobre los peligros y los riesgos se han agravado por la tecnología precaria de dichas comunidades. Estos factores han perjudicado el bienestar mental de los individuos, generando dificultad para desenvolverse y socializar con normalidad (Puma et al., 2022).

A nivel local, el acceso al internet y a las plataformas virtuales han permitido la inclusión y el desarrollo de nuevas habilidades digitales, revolucionando el ámbito educativo y social en el Perú. Las redes sociales han amplificado la participación activa de los ciudadanos al expresarse libremente en la opinión

pública, principalmente en la ciudad de Lima. Asimismo, ha contribuido en facilitar una comunicación más rápida y un acceso a las noticias en tiempo real. Sin embargo, también ha planteado grandes desafíos en temas de seguridad, privacidad y uso inadecuado. La libertad de expresión ejercida en las redes sociales, permite que los ciudadanos puedan ser escuchados en temas que denotan interés, sin embargo, la desinformación generada por opiniones sin autoría o envueltas en el anonimato, ha generado malestar en los ciudadanos, que casi siempre incentivan la violencia y el reclamo (Mendoza y Valenzuela, 2020).

En el ámbito educativo, la utilidad de las redes sociales ha progresado potencialmente, permitiendo que estudiantes y docentes entablen una comunicación más fluida y continua. En esa perspectiva, las redes sociales se han transformado en sitios o lugares que incentivan el aprendizaje, impulsando la participación e interacción de los usuarios y beneficiando las actitudes que promueven la colaboración en equipo y el desarrollo de conocimientos nuevos (Puma et al., 2022). Sin embargo, así como las redes sociales han contribuido a la adquisición de múltiples beneficios, el uso excesivo de ellas, también ha generado grandes preocupaciones. El principal problema se ha denotado en el rendimiento académico, cuestión relacionada directamente con la salud mental, siendo los jóvenes universitarios, los más perjudicados en esta temática.

El desempeño educativo es uno de los indicadores que determinan el éxito de los estudiantes en el ámbito profesional y laboral, siendo un aspecto muy influenciado por diversos factores que protegen o amenazan este proceso (Mayorca et al., 2023).

A continuación, se expone la situación en la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur, una institución educativa líder en Lima, que presenta un escenario preocupante relacionado a la influencia de las redes sociales en la salud mental de los educandos. A pesar del prestigio y la trayectoria, la universidad enfrenta desafíos importantes para abordar este problema emergente y garantizar el bienestar de su comunidad estudiantil en un entorno cada vez más digitalizado.

En los últimos tiempos, el uso de las redes sociales por parte de los estudiantes incrementó notablemente, generando preocupaciones cada vez mayores acerca de su impacto en la salud mental. El acceso constante a plataformas digitales, la presión por permanecer conectados y la exposición a contenidos potencialmente perjudiciales han ocasionado una serie de retos para la salud psicológica y emocional de los jóvenes, estableciendo la relevancia de tratar

esta problemática de manera completa y anticipada.

Si bien estas plataformas virtuales pueden ser útiles en términos de conectividad y acceso a información, también pueden empeorar las afecciones mentales, si se utilizan de manera excesiva o inapropiada. Para abordar esta situación, la Universidad Tecnológica de Lima Sur debe implementar estrategias efectivas de educación y concientización sobre el empleo saludable de las redes sociales. Esto puede incluir programas de capacitación para estudiantes, docentes y personal administrativo, así como campañas de concientización que promuevan el equilibrio entre el tiempo en línea, el autocontrol y la gestión de la privacidad. Además, la universidad debe ofrecer servicios de apoyo y asesoramiento psicológico accesibles para aquellos estudiantes que podrían experimentar problemas vinculados al uso de las redes sociales. Esto puede incluir ampliar los servicios de salud mental existentes y colaborar con expertos especializados en psicología digital. La investigación y el seguimiento continuo de los predicamentos acarreados por parte de las redes sociales también son fundamentales para informar las políticas y los programas universitarios futuros. En definitiva, proteger y promover el bienestar integral de los educandos, y abordar los efectos subyacentes de las redes sociales en el contexto educativo actual debe ser parte vital de su misión, pues de esa manera, preservará el posicionamiento dentro de las universidades pertenecientes al Estado.

A partir de lo mencionado en párrafos previos, se propone el problema general siguiente: ¿Cuál es el impacto significativo entre las redes sociales y la salud mental en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024? De igual modo, se derivan los problemas específicos posteriores: ¿Cuál es el impacto significativo entre las redes sociales y el bienestar emocional en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024?, ¿Cuál es el impacto significativo entre las redes sociales y el funcionamiento cognitivo en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024?, ¿Cuál es el impacto significativo entre las redes sociales y el funcionamiento social en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024?, y finalmente ¿Cuál es el impacto significativo entre las redes sociales y el bienestar subjetivo en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024?

Este estudio resalta su utilidad al tratar temas relacionados con la repercusión que ejercen las redes sociales en el bienestar psicológico y mental de los alumnos en una universidad pública, con la finalidad de analizar el impacto de estas plataformas virtuales y visualizar los problemas que acarrea su uso irresponsable. Es crucial que las universidades atiendan la salud mental de los jóvenes, para asegurar un estado óptimo del bienestar, rendimiento académico,

toma de decisiones acertadas, relaciones interpersonales saludables, resiliencia ante desafíos y ofrecer prevención y apoyo adecuado. Esta iniciativa genera un efecto de gran notoriedad en el perfeccionamiento de la calidad presente en el entorno educativo. Los beneficios que posee esta aplicación recaen en la institución educativa y en los estudiantes. Al reconocer este fenómeno, las instituciones educativas deben implementar estrategias que promuevan un uso saludable de las redes sociales. Estas acciones proactivas no solo beneficiarían a los estudiantes al promover su salud mental y bienestar general, sino que también el compromiso social de la institución en el entorno educativo y en la ciudadanía en general. Además, estas medidas podrían fomentar una cultura digital responsable entre los miembros de la comunidad estudiantil, impulsando la formación integral y la preparación para los desafíos y oportunidades del mundo actual. Al adoptar una perspectiva preventiva y de acompañamiento al utilizar estas plataformas, las instituciones educativas pueden contribuir a crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo, donde se promueva el respeto, la diversidad de opiniones y la convivencia armoniosa entre los que integran el entorno académico. La importancia de esta investigación reside en su contribución a la visualización y la eliminación de prejuicios ante los problemas de los universitarios, que afectan su desarrollo académico, profesional y relaciones interpersonales. Al poner en evidencia estos desafíos y sus implicaciones, se abre la puerta a una mayor conciencia y entendimiento de las complicaciones a las que se confrontan en diversos aspectos de sus vidas. Esto no solo permite abordar estas problemáticas de manera más efectiva, sino que también promueve la empatía y la solidaridad dentro de la comunidad académica. La relevancia para el ámbito científico se encuentra en el enriquecimiento del conocimiento sobre las secuelas que las redes sociales pueden mostrar en el estado emocional y el equilibrio mental de los estudiantes, lo que favorece tanto a esta investigación como a futuros estudios relacionados a este campo. Al profundizar en esta temática, se pueden identificar áreas de intervención y desarrollo de estrategias más efectivas para promover el estado emocional y el bienestar propio de cada estudiante en un planeta cada vez más avanzado e interconectado. Asimismo, el impacto de estas investigaciones trasciende al ámbito académico, ya que sus hallazgos pueden informar políticas públicas y prácticas educativas que beneficien a toda la sociedad.

La justificación teórica que respalda la realización de este estudio se visualiza en el grado en que las redes sociales manifiestan y significan en la salud mental durante la última década, considerando que, en la actualidad, las redes sociales integran la vida de una gran cantidad de personas, principalmente jóvenes. Esta integración masiva de las redes sociales en la rutina del día a día ha llevado a

una mayor exposición a diversas circunstancias que se pueden manifestar en la salud mental en los individuos, haciendo mención a la presión social, la comparación constante, el miedo a perderse experiencias y la sobreexposición al contenido negativo.

La justificación teórica se construye a base de los conceptos sobre la cual se delimitará el estudio. Dentro de este marco, la justificación teórica está asociada a la inquietud del investigador de ahondar el enfoque teórico que está presente en el problema. Se busca proporcionar un marco sólido que guíe la investigación hacia una comprensión más profunda de las variables e indicadores seleccionados. Asimismo, se explora y analiza desde diversas perspectivas, generando ideas nuevas y enriqueciendo el conocimiento existente, con la intención y finalidad de contribuir al avance científico en la presente temática abordada (Fernández, 2020).

La necesidad de esta investigación es para conocer si los universitarios de las instituciones superiores públicas del Perú están capacitados para hacer frente a diversos problemas que afectan su salud mental inherente a la vida universitaria y, por otro lado, utilizando las redes sociales como vía de comunicación y aprendizaje continuo. Esta investigación busca identificar a los factores que contribuyen al desgaste de la salud mental de estos jóvenes, considerando las demandas académicas, sociales y personales que enfrentan durante su formación. Además, se pretende examinar cómo la manipulación diaria de estas plataformas impacta en el bienestar psicológico y en la adquisición de aprendizajes, habilidades y conocimientos necesarios para su desarrollo integral como profesionales y ciudadanos.

Esta investigación no solo contribuirá a la visualización de los desafíos de salud mental en los universitarios derivados del mal uso de las redes sociales, sino que también, proporcionará recomendaciones de aplicación para mejorar las condiciones de estudio y aprendizaje dentro de las instituciones públicas universitarias en la ciudad de Lima durante el año 2024. Además, se espera que los hallazgos ayuden a sensibilizar a los altos mandos educativos y a los propios ciudadanos limeños en su totalidad sobre la gran importancia de la convivencia en entornos universitarios saludables y equilibrados. Estas recomendaciones podrían incluir la implementación de proyectos de ayuda psicológica, la promoción de hábitos saludables respecto al uso de redes sociales, y el diseño de tácticas pedagógicas que fomenten un aprendizaje significativo y una buena salud mental entre los estudiantes.

Este estudio tiene justificación práctica, ya que proporciona sugerencias que

pueden ser utilizadas por muchas universidades públicas. Estas recomendaciones estarán destinadas a la concientización del uso responsable de las redes sociales, a fin de lograr la fortaleza del cuidado y preservación de la salud mental, lo que, en última instancia, contribuirá a mejorar el aprendizaje y desarrollo profesional. Además, la implementación de estas recomendaciones y sugerencias puede tener un impacto positivo no solo a nivel individual, sino también a nivel institucional, fomentando ambientes académicos más saludables y equilibrados. Esto a su vez, puede traducirse en una mayor eficiencia en el proceso de aprendizaje y formación académica; así también en el crecimiento integral en los estudiantes, profesionales en formación.

Se considera que esta indagación es práctica, ya que la investigación gira en torno al estudio y propone soluciones estratégicas de acuerdo a este, fortaleciendo el vínculo de la investigación científica y el ámbito laboral. Al establecer este puente entre la investigación teórica y la aplicación práctica, se crea un marco que facilita la implementación de medidas concretas en el ámbito laboral, lo cual puede generar impactos significativos en la adecuación de procesos, la selección de decisiones y la innovación de políticas más efectivas. Esta conexión directa entre la investigación y la práctica contribuye a disminuir la brecha sostenida entre la teoría y la vida real, promoviendo un enfoque más integral y efectivo para afrontar desafíos a nivel organizacional y dentro de la sociedad en general (Boillos & Bereziartua, 2020).

Esta investigación tiene una justificación metodológica, ya que se investigará cómo las redes pueden perjudicar la salud mental en los jóvenes de manera cuantitativa y correlacional. Esta propuesta consiste en examinar de qué manera el uso de plataformas como YouTube, Instagram, Snaptube o TikTok pueden influenciar en el desarrollo de aprendizaje y crecimiento profesional. El enfoque metodológico de este estudio implica la recopilación de datos cuantitativos mediante encuestas estructuradas y escalas de medición para evaluar la relación existente entre la percepción de las redes sociales y las enfermedades de la salud mental. Esta perspectiva permitirá identificar patrones y correlaciones significativas que ayuden a comprender mejor la dinámica entre la aplicación de estas herramientas y el estado de bienestar de los universitarios.

Esta teoría actúa como el marco conceptual siendo el eje fundamental de visualización de los problemas, proponiendo soluciones y desarrollando un nuevo método confiable para obtener conocimiento. En otras palabras, es el origen de dirección del proyecto. Al mismo tiempo, esta teoría proporciona el fundamento necesario para establecer la estructura del estudio y orientar la investigación hacia la detección de problemas específicos y la elaboración de

estrategias efectivas de resolución. Es el pilar central que guía la metodología, la recolección de la data informativa y el posterior análisis de datos, asegurando la coherencia y la rigurosidad en el proceso de investigación (Toruño, 2020).

Esta investigación cuenta con una justificación social, dado que se centra en la aplicación de las redes sociales en un ambiente universitario y aborda una de las mayores problemáticas en el contexto de la salud pública. En muchos entornos, especialmente aquellos con limitaciones de acceso, tiempo y de apoyo familiar, la salud mental se verá afectada debido a la falta de orientación, concientización, responsabilidad y empatía, sumado a los estigmas sociales que perduran a lo largo de los años. La investigación busca profundizar en estas complejidades para ofrecer soluciones concretas que puedan mitigar el impacto en la salud mental y promover entornos más saludables y comprensivos.

Esta justificación se refiere a resolver problemas que afectan a grupos sociales específicos, considerando el impacto de los resultados de nuestra investigación, como parte de la visualización ante la problemática presentada, fortaleciendo la sociedad limeña. Al abordar estas problemáticas desde un enfoque integral, se busca no solo generar conocimiento, sino también promover la sensibilización y la toma de acciones concretas en beneficio de los grupos vulnerables. De este modo, el fortalecimiento de la comunidad limeña implica la implementación de políticas, programas y tácticas que aumenten el bienestar y promuevan la equidad y la inclusión en diversos ámbitos sociales y comunitarios (Villegas et al., 2022).

Entre las limitaciones observadas durante el desarrollo de este proyecto enfocado en la institución seleccionada previamente, se incluyen restricciones preponderantes en la adquisición de datos específicos y detallados, debido a las políticas de privacidad y la normativa universitaria existente. Además, la versatilidad de la implementación de plataformas y herramientas como las redes sociales en los alumnos de la facultad de Gestión, así como la intervención y cooperación voluntaria de estos estudiantes, ha generado sesgos importantes en la datación recolectada.

Las limitaciones de un estudio demuestran el dominio del investigador sobre las características y los atributos de una población, evaluando en primera instancia aspectos como la metodología, los instrumentos, el marco teórico y el alcance de los resultados investigativos que se están planteando alcanzar, agregándole mayor valor a la investigación realizada (Avello et al., 2019).

Revisión Internacional de la literatura

A nivel internacional, se examinaron cuidadosamente estudios previos relacionados a las variables involucradas, incluyendo documentos de gran relevancia como tesis de postgrado para la revisión bibliográfica:

Torres (2022), precisó en su tesis denominada: Evaluación de factores asociados al uso del teléfono móvil y redes sociales (Instagram): Factores personales y repercusiones en la salud. (Tesis de la Universidad de Salamanca– España). Cuyo propósito fue cuantificar la presencia del uso inadecuado o excesivo de la telefonía móvil y las redes sociales, así como evaluar las posibles variables asociadas. Su metodología adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo exploratorio y diseño transversal, considerando como muestra a 472 personas, seleccionadas mediante un muestreo por conveniencia en cuotas, es decir, la muestra fue distribuida en tres grupos compuestos equitativamente e integrados de acuerdo a su país de origen. Como técnica de análisis, se utilizaron escalas y como instrumento, el cuestionario. Los resultados manifestaron que los efectos de la desesperanza en la satisfacción vital fueron significativos con un $p < 0.005 < 0.001 < 0.01$. Asimismo, el índice de mediación moderada fue de gran valor, apoyando las hipótesis planteadas en relación a las otras variables ($ET = 0.01$, equivalente al 95%). Los coeficientes obtenidos lograron una significancia $p < 0.0001$ y un coeficiente Nagelkerke con valores del 0.55 y 0.4, respectivamente. Finalmente, se concluyó que, los factores negativos como la desesperanza, la baja autoestima y la ansiedad, si influyen significativamente en el uso excesivo de las redes, es decir, diversos factores o características de la personalidad pueden ser estimuladas por las tecnologías, llegando a ser perjudiciales en el bienestar psicológico y mental de cada individuo.

Suárez (2021), detalló en su proyecto de investigación titulado: Uso de redes sociales por estudiantes universitarios. Estudio de la dimensión emocional. (Tesis doctoral de la Universidad de Lleida-España). Con el objetivo de analizar las emociones que surgen en la comunicación, cuando estos intercambios se producen en las redes sociales, se aplicó una metodología mixta. El estudio abarcó una población de 3592 estudiantes de los cuales, luego de emplear un muestreo probabilístico, se extrajo una muestra de 587 individuos de la universidad Las Palmas de Gran Canaria. Para obtener información sobre del estudio propuesto se establecieron 3 tipos de instrumentos: una encuesta para iniciar y conocer los casos, otra para profundizar y comprender la percepción y el nivel de participación en redes, y finalmente el método de la observación,

recogiendo detalles sobre la intervención de los alumnos en los distintos grupos de Facebook. Los resultados mostraron la importancia de comprender los patrones comunicativos en redes sociales para garantizar que las interacciones en entornos académicos generen emociones positivas que promuevan y mejoren el proceso de aprendizaje colaborativo. Concluyendo en que toda comunicación mediante el uso de redes sociales conlleva una dimensión emocional en la que todos los participantes involucrados intervienen en dicho proceso.

Morán (2023), destacó en su proyecto de investigación titulado: Autoconcepto en las redes sociales y su relación con los retos interpersonales y la ansiedad social. (Tesis doctoral de la Universidad Extremadura-España). Con el objetivo de caracterizar el manejo de las redes sociales y examinar la autopercepción, los retos interpersonales y la ansiedad de los participantes, se desarrolló un estudio con enfoque cuantitativo que abarcó una muestra de 503 estudiantes, entre jóvenes y adolescentes, seleccionados mediante un muestreo probabilístico de tipo estratificado. Para la recopilación de datos se utilizaron los siguientes instrumentos: un cuestionario de ansiedad social, una escala que mide el manejo de las redes sociales, una lista de atributos para evaluar el autoconcepto, un inventario de cuestiones interpersonales y una versión condensada de la escala de deseabilidad social. Dentro de los hallazgos, se obtuvo que 6 de las dimensiones propuestas explicaron una variabilidad en las respuestas percibidas (67%), de las cuales la ansiedad tuvo mayor vinculación con el factor "comunicase públicamente" (Pearson = 0.800, $p < 0.05$). Asimismo, la dimensión del autoconcepto se asoció en mayor instancia con la "evaluación personal" (Spearman = 0.772, $p < 0.05$), demostrando que los participantes son influenciados por las percepciones que se encuentran en redes, adaptándolas a su vida personal. Finalmente, el autor concluyó que los hallazgos revelados muestran diferencias según los atributos de cada encuestado, pero en la mayoría, el uso de las redes sociales impactó en la autopercepción, al igual que en las dificultades de socializar y contraer ansiedad, resaltando el factor de la frecuencia de horas en que se dedican a estas plataformas.

Martín (2019), detalló en su investigación titulada: Uso excesivo de las TIC y las redes sociales y media multitasking en adolescentes: estudio sobre su relación con la personalidad, el contexto social y las funciones ejecutivas. (Tesis de la Universidad de Girona-España). Cuyo objetivo fue determinar la influencia de usar excesivamente las TICs en los rasgos de personalidad y del entorno social en adolescentes de entre 11 y 18 años. Este estudio implicó el análisis de 4 artículos anteriormente publicados. Su metodología fue descriptiva, con enfoque cuantitativo, de tipo básico y diseño transversal correlacional causal.

Consideró como población a 5365 estudiantes de seis centros educativos y una muestra de 1102, definido a través de un muestreo probabilístico de tipo aleatorio simple. Para el estudio de las variables se emplearon como instrumento: pruebas objetivas y cuestionarios tipo autoinforme. En relación a los resultados, el primer estudio destacó un estadístico Nagelkerke de 0.189 y una significancia $p=0.011$, demostrando una elevada presencia de usuarios excesivos al TIC (14.5% de la muestra). En el segundo estudio, se evidenció que las variables sobre el uso excesivo se relacionan a la distracción, diversión y percepción de familiares (con un R^2 que demuestra el 27.7% del modelo general). En el tercer estudio, se determinó la relación de la multitarea en redes con el desempeño humano, obteniéndose un coeficiente correlativo $r=0.457$, con significancia $p<0.001$, demostrando una estrecha relación entre dichas variables. Finalmente, en el cuarto estudio, se resaltó que la multitarea no tiene gran influencia en el ámbito ejecutivo, pero sí en determinados contextos como la educación. En síntesis, la investigación concluyó que la población más vulnerable al uso excesivo de redes es la adolescente, principalmente el sexo femenino, con características de bajo rendimiento, menor autoconcepto familiar y presencia de emociones negativas.

Giles (2021), destacó en su proyecto de investigación titulado: Evaluación del uso de las redes sociales y su influencia en el bienestar psicológico en población universitaria. (Tesis doctoral de la Universidad Extremadura-España). Cuyo objetivo fue estudiar la vinculación entre el bienestar psicológico y el manejo de las redes sociales en una población universitaria, adoptándose una metodología mixta (cuantitativa, descriptiva y cualitativa). La muestra que se abarcó fue de 797 estudiantes mayores de 17 años procedentes de dos universidades de España (Extremadura y Salamanca), definiéndose mediante la técnica de un muestreo no probabilístico de conveniencia. Como instrumento se emplearon dos tipos de cuestionarios: General Health Questionnaire (GHQ-12) el cual consta de 12 ítems, de los cuales 6 son positivos y 6 negativos, y el cuestionario ad hoc formado por 37 ítems. Los hallazgos alcanzados indicaron que usar frecuentemente las redes sociales es un factor irrelevante al momento de tener un peor o mejor bienestar psicológico, considerando que los individuos utilizan distintivamente estas plataformas de acuerdo a las necesidades que puedan surgir en cada momento.

A nivel nacional, se consideraron estudios preliminares vinculados a las variables examinadas en la investigación, teniendo en cuenta trabajos de tesis de posgrado como parte de la revisión bibliográfica:

Sánchez (2022), señaló en su estudio designado: Redes Sociales en la

Competencia Escrita de inglés en estudiantes de secundaria en una institución educativa, Trujillo, 2021. (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Cuyo propósito fue evaluar el impacto de las redes sociales durante el desarrollo de una competencia escolar en adolescentes pertenecientes al nivel secundario. Su metodología con diseño no experimental adoptó un enfoque cuantitativo de tipo correlacional-causal. La muestra censal se constituyó de 91 escolares de cuarto año, a través de un muestreo no probabilístico. Por otro lado, con el propósito de obtener datos, los instrumentos abordados fueron: un cuestionario sobre redes sociales y una evaluación escrita, con el fin de evaluar conocimientos acerca del curso de inglés. Los resultados arrojaron un coeficiente Nagelkerke con variabilidad del 66.9% y un estadístico Wald = 34.154, con una significancia de $p = 0.000 < 0.05$. Dicho esto, se concluyó finalmente que con el uso responsable de redes sociales se pueden lograr mejores competencias en el ámbito académico, específicamente en el aprendizaje del idioma inglés.

Castañeda (2019), precisó en su investigación denominada: Influencia de las redes sociales en el lenguaje escrito en estudiantes de VII ciclo de la I.E. Abraham Valdelomar - Puente Piedra, 2019. (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Con el objetivo de reconocer el impacto de las redes sociales en la comunicación escrita en alumnos del grado de secundaria, se estableció una metodología tipo básica, cuantitativa y descriptiva, con diseño no experimental de tipo correlacional-causal. La población estuvo constituida por estudiantes de secundaria en el distrito de Puente Piedra, en la región de Lima, y se trabajó, como muestra, a 120 estudiantes, los cuales respondieron a dos encuestas, considerando cada variable. Como método de obtención de datos se aplicó la encuesta, y los cuestionarios, como el principal instrumento evaluado. Dentro de los hallazgos se obtuvo un valor de chi-cuadrado = 14.37, un Nagelkerke = 0.151, Wald = 0.351 < 4 y un $p = 0.553 > 0.05$, estos estadísticos intuyen que las variables en estudio no disponen de una correlación significativa. Concluyendo así, que las redes sociales no siempre impactan negativamente en el lenguaje escrito de los escolares.

Jesus (2021), detalló en su proyecto de investigación titulado: Bienestar psicológico y uso de redes sociales en estudiantes del primer ciclo en el instituto ICT, Huancayo 2021. (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Cuyo objetivo fue diagnosticar la correspondencia del uso de las redes sociales en el bienestar psicológico, enfocándose en los universitarios que cursan el primer ciclo. El diseño que se utilizó fue no experimental correlacional y el tipo de estudio fue básico. La evaluación se realizó en 93 estudiantes del primer ciclo, siendo esta cantidad, la población y la muestra. La técnica establecida fue la encuesta y el instrumento proporcionado fue un formulario virtual, usando la escala de Likert,

con valores de confiabilidad de 0.891 y 0.959. En esta investigación se obtuvo que el 51.6% detalló un bajo bienestar al lado del 3.2% que indicó niveles altos de un buen estado. Mientras que en las redes sociales se obtuvo un porcentaje mayor en el nivel alto de uso 51.6% y un nivel mucho menor en el nivel bajo de uso 9.7%. De este modo, luego de contrastar la hipótesis planteada se halló un nivel correlativo de Spearman = $-0,499$ y un valor $p < 0.01$. Concluyendo que hay relación inversa entre las variables del estudio: bienestar psicológico y uso de redes sociales.

Saavedra (2022), destacó en su proyecto de investigación titulado: Uso de redes sociales y rendimiento académico en estudiantes de una universidad de Piura, 2021. (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Cuyo objetivo fue identificar el impacto de las redes sociales en el rendimiento académico estudiantil en el año 2021. El diseño abordado tuvo un enfoque cuantitativo, alcance correlacional y corte transeccional. El estudio tuvo como población a 500 universitarios, definiéndose únicamente a 218, mediante un muestreo aleatorio. La técnica que se usó fue una encuesta y los instrumentos, un formulario de 16 ítems y un registro para evaluar el rendimiento académico. Al recoger toda la información se realizó un análisis y se rechazó la hipótesis preliminar, terminando con la idea que no hay relación alguna entre las variables, este se verifica con el nivel de $0,763 > 0,05$ y también con el coeficiente de Spearman = $-0,021$. Como resultado se sabe que los universitarios tienen un rendimiento favorable, representado por el 68.2% del total de encuestados.

Azabache (2022), precisó en su proyecto de investigación titulado: Estrés Académico y adicción a redes sociales en estudiantes de un CETPRO del Callao, 2022. (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Esta pesquisa tuvo como propósito comprender la influencia que generan las adicciones a redes sociales en el estrés académico, centrándose en los educandos de una institución perteneciente al distrito del Callao. Esta indagación se realizó con un diseño no experimental correlacional de tipo básico. El estudio agrupó una muestra de 80 universitarios para ser evaluados con dos tipos de instrumentos: un formulario para cuantificar el estrés académico y un cuestionario para identificar si existe adicción a estas plataformas. Como resultados se observó que ambas variables presentaron un nivel correlativo $r = 0.263$ con $p < 0.05$. Mientras que, en las dimensiones los valores fueron: dimensión estresora con 0.352, dimensión síntomas con 0.292 y, por último, dimensión estratégica con -0.378 , todos con niveles correlativos menores a 0.05. Finalmente, se concluye que la adicción a las redes sociales sí guarda relación con el estrés académico de los educandos, afectando, por ende, la salud mental y las dimensiones que éste abarca.

Valencia (2022), señaló en su trabajo de investigación titulado: Redes sociales y el aprendizaje significativo en estudiantes de una universidad privada de Lima, 2022. (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Cuyo propósito fue evaluar si las redes sociales influyen de manera importante en el aprendizaje significativo de estudiantes universitarios. La metodología a utilizar tuvo enfoque cuantitativo, tipo básico y descriptivo, y un diseño no experimental correlacional causal con alcance transversal. Se consideró como población a 60 jóvenes de una institución privada universitaria, de los cuales fueron seleccionados 50 como la muestra definitiva. El método de obtención de datos empleado fue la encuesta y el instrumento de evaluación, los cuestionarios. En cuanto a los hallazgos, se indicó un valor de $p=0.022$ como resultado correlativo y un valor estadístico de Rho de Spearman de 0.658. Así también, el 71,1% de los jóvenes que utilizan medianamente las redes sociales indicaron que sus niveles de aprendizaje son significativos, estableciendo una relación en ambas variables. De esta manera, se concluye con la afirmación de que las redes sociales pueden ser empleadas como herramientas de aprendizaje por los jóvenes estudiantes.

Silvera (2023), en su estudio titulado "Inteligencia Emocional y Uso de Redes Sociales en estudiantes adolescentes de cuarto de secundaria, Colegio Julio César Tello N° 133, Lima 2022". (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). El objetivo fue analizar la relación entre inteligencia emocional y el uso de redes sociales en estudiantes de cuarto año de secundaria. Utilizó un enfoque cuantitativo hipotético-deductivo con un diseño observacional de corte transversal. La muestra incluyó 98 participantes de una población total de 130 adolescentes del colegio. Se emplearon dos cuestionarios: el Inventario Emocional BarOn ICE: NA para medir inteligencia emocional y una encuesta sobre Adicción a Redes Sociales. Los resultados, evaluados con el estadígrafo Rho de Spearman, indicaron una significancia de 0.950, mayor al nivel de significancia establecido de 0.05, además muestra que cuando el uso de redes era bajo, el 47.3% tuvo salud inteligencia emocional alta, y mientras que el uso de las redes sociales era alto, ese porcentaje solo varió a 36.7%, siendo igual mayor a los de inteligencia emocional media lo que llevó a rechazar la hipótesis alterna y aceptar la nula. En conclusión, el estudio sugiere que no existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y el uso de redes sociales en los estudiantes de cuarto año de secundaria.

Huamani (2023) investigó el impacto del uso de Facebook y WhatsApp en la salud mental de estudiantes de secundaria en una institución educativa en Tambopata, Perú. (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Su estudio tuvo como objetivo principal analizar cómo las variables independientes relacionadas con el control de Facebook y WhatsApp influyen en la salud mental de estos

estudiantes. El enfoque metodológico fue cuantitativo de tipo básico con un paradigma positivo y un nivel de correlación causal multivariado. La población objetivo consistió en 480 estudiantes, de los cuales se seleccionó una muestra probabilística de 228 estudiantes. Para recopilar datos, se emplearon tres cuestionarios validados por expertos, diseñados para medir las variables de control de Facebook, WhatsApp y salud mental. Los resultados indicaron que el uso de Facebook y WhatsApp tiene un impacto significativo en la salud mental de los estudiantes de secundaria. El coeficiente de determinación ajustado (Pseudo R cuadrado de Nagelkerke) fue de 0,624, lo que significa que estas variables explican el 62,4% de la variabilidad en la salud mental de los estudiantes. Esto llevó a rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa. En conclusión, el estudio señala que el uso inapropiado de redes sociales está asociado directamente con la disminución de habilidades sociales como la interacción, el control y la autorregulación, teniendo un efecto negativo en la salud mental.

Tincahuallpa (2021) realizó un proyecto de investigación titulado "Impacto de las redes sociales en la autoestima de estudiantes de educación secundaria en una institución educativa, Cusco 2021". (Tesis de la Universidad César Vallejo-Perú). Su objetivo fue analizar la relación entre el uso de redes sociales y la autoestima en estudiantes del tercer año de secundaria en una institución educativa en Cusco. El estudio fue de tipo básico, con un enfoque cuantitativo correlacional causal y un diseño no experimental. La muestra estuvo compuesta por estudiantes del tercer año de secundaria, y se utilizó la encuesta como técnica de recolección de datos, empleando dos cuestionarios validados por expertos. Los resultados indicaron que el 32,8% de la variabilidad en la autoestima de los estudiantes puede ser explicada por el uso de redes sociales. Sin embargo, al obtenerse un $p\text{-value} = 0.061 > 0.05$, se optó por desestimar la hipótesis prevista, aprobando la hipótesis de correlación nula entre las variables estudiadas. En resumen, el estudio reveló que las redes sociales no ejercen una influencia significativa en la autoestima de los estudiantes. No obstante, se recomienda implementar medidas preventivas para mitigar posibles problemas emocionales y prevenir adicciones al uso de redes sociales, especialmente entre los estudiantes de educación secundaria.

En el marco de estudio, en la cuestión de bases teóricas, se exploraron principios ligados con la variable independiente de redes sociales con la determinación de proporcionar un entendimiento más profundo y completo de la misma, junto con sus dimensiones correspondientes:

Según Ávila (2012), debido a la gran cartera de servicios que brindan, las redes

sociales se han hecho plataformas más populares en los últimos tiempos, atrayendo un impresionante número de miembros en todo el mundo. Esta expansión las ha convertido en fenómenos de importancia global, permitiendo que miles de usuarios puedan relacionarse, compartiendo información, gustos, preferencias o diferentes aspectos relacionados a la cultura de cada uno. De tal manera, esta amplia difusión al ser aceptada entre la sociedad, particularmente en la población joven, quienes demuestran un marcado interés, ha brindado la oportunidad de establecer nuevos vínculos a través de herramientas digitales.

Ávila (2012), describe a esta variable en las siguientes dimensiones: relaciones sociales, creación de identidad o perfil, vínculos o amistades e interacción social. La dimensión relaciones sociales, se refiere a construcciones integradoras que se forman por el vínculo de los individuos en condiciones de intercambio y soporte emocional. Estas relaciones pueden variar, dependiendo el enfoque y el vínculo que vaya a formarse.

En cuanto a los indicadores de la creación y formación de relaciones sociales, Ávila (2012), determinó las mencionadas a continuación: confianza, reciprocidad y sentimiento de cercanía. El indicador confianza, alude al sentimiento de seguridad y esperanza, que actúa como mediador en la edificación de relaciones sociales. Esta expectativa determina el nivel de profundidad y el grado de vinculación entre individuos, y en base a ella, se estructuran los lazos, garantizando las prácticas de intercambio entre los participantes de una red virtual. Respecto al indicador reciprocidad, indica que la reciprocidad de las relaciones sociales es fundamental para su estructura. La reciprocidad se define como la acción de corresponder y participar mutuamente con nuestros contactos, definiendo mecanismos de apoyo e intercambio. En este sentido, la reciprocidad es la base para el funcionamiento adecuado de un vínculo afectivo, pues determina el compromiso de cada uno con la otra persona en cuestión. Por su parte, Ávila (2012) menciona que el indicador sentimiento de cercanía se refiere a la noción de la distancia geográfica, producto de la apariencia de una cercana interacción en las relaciones de amistad. Este concepto determina el grado de proximidad que un individuo tiene con otro, así se encuentren distantes físicamente en la práctica común.

De acuerdo con Ávila (2012), la dimensión creación de identidad o perfil virtual se define como la adquisición de un perfil en un sitio de redes sociales. Un perfil es una cuenta administrada por un usuario, en la que describe sus datos personales, preferencias y todo lo relacionado a su descripción con el objetivo de publicar dicha información a todos los usuarios que conforman aquel sitio. En este proceso, los usuarios adquieren versiones idealizadas que son utilizadas

para interactuar con otros miembros similares a esos gustos.

Los indicadores de la dimensión creación de identidad o perfil virtual mencionados por el autor son los siguientes: nivel de visibilidad, manejo de información y acceso a contactos. El indicador nivel de visibilidad se refiere al nivel o proporción en el que los usuarios deciden compartir su información en los sitios o plataformas a los que asisten. Estos niveles son determinados por los usuarios al compartir sus publicaciones en sus perfiles virtuales, adquiriendo o implementando diversos grados de privacidad, que pueden ser de forma pública, privada o restringida.

En relación al indicador manejo de información, Ávila (2012), señala que este factor es aquel procedimiento que busca asegurar información relevante del usuario en su perfil, con el objetivo de proteger sus derechos ante el entorno virtual. Este proceso delimita los contenidos que el usuario desea comunicar o compartir con el resto de personas, determinando el tipo de información o fuente que aspira transmitir.

Finalmente, Ávila (2012) detalla que el indicador acceso a nuevos contactos se conceptualiza como la integración de nuevos miembros en una red, aplicando denominaciones distintas de acuerdo a los sitios de redes sociales. Estos pueden denominarse contactos, amigos o seguidores, según el grado de conocimiento que se tenga del otro individuo. En este sentido, los perfiles virtuales sirven como herramientas para contar con la oportunidad de conocer nuevas personas y afianzar una comunicación.

Según Ávila (2012), la dimensión de vínculos o amistades virtuales se definen como las relaciones creadas a través del internet, con características ligadas a la expresión e intercambio de uno mismo con otra persona. En esta unión se distinguen propiedades o características como la compañía, el apoyo, los consejos, la ayuda material, la regulación social, entre otros. Es por ello que, dentro de las plataformas virtuales, los vínculos creados cuentan con ciertas características como el alcance global o la importancia de dicha interacción

En cuanto a los indicadores de la dimensión vínculos o amistades virtuales, Ávila (2012) establece las siguientes: alcance de la red, afinidad y valor o importancia. El indicador alcance de la red, se denota como el término que define la cantidad de usuarios presentes en una red. Este factor es muy importante para la funcionalidad de nuevos vínculos, pues delimita la cantidad de personas con las que uno puede interactuar. Este indicador describe la forma en que nuestro contenido llega a otros usuarios, siendo de vitalidad para la creación de amistades nuevas.

Respecto al indicador de afinidad, Ávila (2012) señala que este término implica las similitudes o coincidencias entre los usuarios de una red, en función a sus características, opiniones, preferencias o gustos. Es decir, los vínculos o amistades virtuales se crean gracias a la simpatía que un individuo percibe por otro, implicando una atracción por los atributos que los vinculan. En este contexto, las afinidades establecen los factores que harán posible la creación de una amistad o lazo afectivo. Ávila (2012), finalmente define al indicador compromiso como la voluntad y disposición que una persona tiene en una relación social. Esta característica implica darle un valor y una importancia adecuada al vínculo o relación social que se tenga. Su principal objetivo es mantener relaciones saludables fuertes y perdurables.

De acuerdo con Ávila (2012), la dimensión de la interacción virtual se define como el contacto entre 2 o más agentes que se relacionan, compartiendo elementos como la cognición, la cooperación y la comunicación. En el ámbito de la virtualidad, estas interacciones son mucho más complejas, pues delimita una relación indirecta, establecida a través de un dispositivo o herramienta virtual. Gracias a la difusión de las redes, ya no es necesario la presencia física, sino que, por el contrario, las interacciones virtuales han significado un nuevo modo de establecer relaciones y experiencias de aprendizaje.

Los indicadores de la dimensión interacción virtual mencionados por el autor son los siguientes: comunicación, búsqueda en base a intereses e identidad social. El indicador comunicación se define como la forma de expresión que se constituye por el intercambio entre dos personas. En la virtualidad, denota una expresión no verbal que ayuda en la transmisión de signos emocionales que establecen una interacción social. En otras palabras, es el medio de conversación entre dos individuos que no están físicamente presentes, pero que comparten vínculos o relaciones sociales. Esta nueva modalidad destaca por cumplir un papel importante en el avance de las amistades creadas en redes y en la manera de relacionarse mutuamente con otros usuarios.

En relación al indicador de búsqueda en base a intereses, Ávila (2012), destaca que una característica resaltante de la dinámica en estas plataformas es la manera en que se conforman nuestras listas de preferencias o sugerencias. En las redes sociales, los usuarios particularmente se enfocan en buscar información de acuerdo a sus propios patrones o gustos. Estas características relacionadas con los atributos individuales de cada uno influyen en la manera de operación y estructura de una red, determinándose por las variables que se han ido clasificando indirectamente. En ese tramo, la búsqueda en base a los intereses define la forma en que interactuamos en una red virtual y el rol que asumiremos

en la operatividad e interacción virtual.

Finalmente, Ávila (2012) detalla que el indicador identidad social se refiere a la forma de conceptualizarse uno mismo, definición que se construye mediante la perspectiva del sentido de pertenencia a un determinado grupo social. Esta noción se acompaña de un significado emocional y de valor que fortalecen la identidad social. Por lo tanto, una ausencia de esta, conlleva a que un individuo no logre definirse dentro de un grupo, y, en consecuencia, no pueda valorarse e integrarse adecuadamente en una comunidad virtual.

Para López y Sánchez (2019), las redes sociales son consideradas hoy en día como uno de los recursos vitales para desarrollar la comunicación e interacción, dando espacio a la construcción de sistemas o comunidades virtuales. En este sentido se destacan las siguientes dimensiones: i) creación de relaciones sociales, proceso en el que un grupo de personas constituyen grupos dinámicos que en su mayoría resultan ser desconocidos, ii) creación de una identidad o perfil, definido como la representación de la identidad personal que se emplea en el proceso de intercambio o integración con otros miembros, esta identidad unifica la información o los datos de un miembro u organización, describiendo y exponiendo rasgos en el entorno digital, iii) vínculos o amistades, medios de afecto que se establecen en el ámbito digital, conformándose por amigos lejanos, compañeros y personas en general, que se entrelazan y estrechan relaciones afectivas, y finalmente la iv) interacción social, referida a la red de intercambio en el que los usuarios demuestran sus actitudes por medio de dispositivos, generando la llamada interacción digital en la que muchas veces no se identifican detalladamente las actitudes entre los miembros participantes.

Adicionalmente, Apaza et al. (2021) conceptualizan a las redes sociales como herramientas importantes para establecer comunicaciones con amigos, así como de proporcionar y compartir contenido por todo el globo terráqueo. Aquí se mencionan las dimensiones: iii) vínculos o amistades, considerándolas como la base de la entablación de relaciones interpersonales, lo que conlleva a un cambio de impacto en la organización cultural y en los enfoques no solo comunicativos, sino también educativos, por lo que deberían de incluirse en enfoques académicos, manteniendo el uso crítico de estas plataformas virtuales. También se menciona la iv) interacción social, siendo la interrelación en el desarrollo de trabajos colaborativos al compartir información y conocimientos, rompiendo barreras distanciantes en la construcción de puentes comunicativos y manifestando la creación de las TICs gracias al pensamiento crítico y el análisis profundo centrado en la educación.

Para Calva et al. (2019), las redes sociales engloban definiciones sociales y tecnológicas, en el que los individuos se comunican para establecer conexiones o vínculos que conllevan a contactos duraderos. De tal manera, estos sitios virtuales resultan fundamentales para entablar relaciones y promover el acercamiento entre los miembros. En base a lo expuesto, se subdividen las siguientes dimensiones: i) creación de relaciones sociales, aspecto que las redes proporcionan a las personas, englobando factores como la cultura, la distancia geográfica, el tiempo y todo tipo de barreras vinculadas al intercambio y el contacto social, ii) creación de una identidad o perfil, procedimiento que se sigue debido a las regularidades y parámetros de un programa, en el que los usuarios crean cuentas con sus propios atributos, tales como la edad, el género, la formación académica, etc, para luego ser publicado parcialmente en el sitio o plataforma web, iii) vínculos o amistades virtuales, referido a los lazos que un usuario crea con otros miembros de la red, pasando de ser personas que no se conocen a contactos permanentes que desarrollan un tipo de relación interpersonal impulsada por sentimientos de afecto y compromiso, y por último, la iv) interacción social, que forma la base de las estructuras sociales sobre las comunidades digitales, esta interacción permite a los usuarios comunicarse rápidamente, establecer relaciones laborales, acceder a contenido de entretenimiento, compartir o buscar nuevos conocimientos, etc, siempre y cuando los usuarios sean cautelosos ante los atractivos del mundo virtual.

Sin embargo, Tinchuallpa (2021), prefiere definir a las redes sociales más populares por su funcionalidad: Facebook, WhatsApp y Messenger, como aplicaciones de mensajería más comunes y concurridas entre la gente joven, donde se comparte con "amigos", e Instagram, aplicación donde se comparten imágenes y experiencias a los seguidores. Asimismo, con su uso se obtienen muchas ventajas comunicativas. Se mencionan las siguientes dimensiones: i) creación de redes sociales, refiriéndose a la actividad de crear conexiones y vínculos en grupos sociales, lo que se dirige directamente a iii) vínculos o amistades, o sea, lograr desarrollar amistades virtuales, pero con la necesidad de estar siempre en el teléfono, e iv) interacción social, es decir, la capacidad de desarrollar interacciones y vínculos de relaciones interpersonales con otros usuarios, donde se pueden conducir sentimientos y emociones, dando la oportunidad de manifestar habilidades sociales, o caso totalmente contrario, contraer conductas negativas vinculadas a la baja autoestima.

Asimismo, Lardies y Potes (2022), definen a las redes sociales como plataformas que han transformado la vida común y habitual del ser humano, revolucionando los métodos de interacción y comunicación social, con el objetivo de cumplir las demandas de esta nueva era contemporánea. Dentro de los atributos más

importantes que ofrecen estas redes encontramos la facilidad de acceso y la oportunidad de una conexión continua con otros usuarios de la red. Del mismo modo, se enfatizan las siguientes dimensiones: ii) creación de una identidad o perfil, dimensión biológica, psicológica, cognitiva y social que implica la necesidad de transformarse, reajustando las características de una identidad anterior, con el fin de encontrar respuesta sobre quién es uno mismo, esta identidad se basa en las creencias y actitudes que toma nuestro entorno, influyendo notablemente en las decisiones y elecciones personales, de tal manera, uno de los factores clave para esta búsqueda del perfil idealizado se debe a la opinión de grupos que constituyen parte del entorno, cumpliendo un rol muy importante en la validación de la propia identidad y en el sentimiento de pertenencia a un grupo determinado, en ese tramo, la i) creación de relaciones sociales, cuentan con menor intimidad y confianza, pero sí un mismo grado de empatía y respeto que una relación física, pues en su mayoría, ayuda a plantearse roles simultáneos para conocerse uno mismo y para que otros miembros puedan ayudar también en ese proceso. No obstante, resulta controversial, cuando se configura solamente a subjetividades, debido a que los usuarios pueden depender de la aprobación a través de la interacción de likes y comentarios, originando grandes sesgos en relación al bienestar general.

Para Andrade et al. (2021), las redes sociales representan instrumentos relevantes en la comunicación de hoy en día, debido a su efectividad de operación, acceso a múltiples contenidos y facilidad de interacción en tiempo real. Estos rasgos se han introducido potencialmente al mundo actual, derribando las barreras y los contextos sociales, permitiendo, de este modo, la conexión de gran cantidad de usuarios con diversos fines de uso. En este abordaje, se pudo evaluar las siguientes dimensiones: i) creación de relaciones sociales, referido a las relaciones de intercambio que se han observado al convertir las redes sociales en puntos de unión y convergencia entre miles de individuos que cuentan con preferencias y gustos diferentes, ii) creación de una identidad o perfil, particularidad única en la que los usuarios pueden organizar listas de contactos, compartir y publicar videos o fotos dependiendo el grado de visibilidad que el autor quiera establecer, la comunicación de opiniones a través de comentarios y sugerencias, participación en grupos con un determinado fin u objetivo y muchas otras características que resaltan una plataforma social en la que el usuario es partícipe, y finalmente la iv) interacción social, que engloba los comportamientos y actitudes que toman los usuarios gracias al nuevo ecosistema de la red social, en el que no solo se consume información, sino que también se cuenta con la capacidad de crearla, denotando un medio de producción y consumismo propio, es decir, abriendo la

oportunidad de intercambiar información bidireccionalmente y de manera recíproca con los demás miembros de una plataforma.

Para Portillo et al. (2021), las redes sociales favorecen la interacción social de educandos, de manera más notoria en adolescentes y jóvenes, con rapidez en la capacidad de contestar mensajes, fácil acceso y actividades realizables en corto tiempo, cambiando radicalmente el concepto de la "comunicación" y generando nuevas dinámicas de la misma. Dicho esto, se especifican las dimensiones: i) creación de relaciones sociales, que se da gracias al aumento considerable de los usuarios en los últimos años, principalmente en la población estudiantil, significando también una percepción de libertad en la toma de decisiones y en la construcción de saberes y conocimientos de gran utilidad; iii) vínculos o amistades, que se establecen de manera simultánea en las plataformas ya antes mencionadas y que muchas veces se ven alteradas, principalmente en las relaciones de pareja, en las cuales se ve el incremento de conflictos y problemas de comunicación, y finalmente, la iv) interacción social, en la cual se comparten experiencias, contenido multimedia e información, buscando la aceptación y el reconocimiento con personas de igual rango etario. Si bien se establece gracias a la conexión a Internet, el uso desmedido del mismo genera que las propias relaciones sociales se vean afectadas gravemente, así como también, las actividades diarias que antes se realizaban, conllevando a problemas en el deterioro mental de los usuarios que lo integran.

Por otro lado, Aguilar (2021) define a las redes sociales como el fenómeno nacido en el Internet, propagado no solo en la juventud, sino que también en diversos sectores etarios, mitigando brechas de comunicación y rompiendo límites fronterizos y barreras culturales, lo que significa una constante transformación de la sociedad en general. Asimismo, se indican las siguientes dimensiones: ii) creación de una identidad o perfil, que se caracteriza por la creación de perfiles entre los usuarios para utilizar las plataformas y aplicaciones comunicativas, con la finalidad de compartir información, aunque muchas veces llegue a afectar la propia privacidad personal, iii) vínculos o amistades, en otras palabras, la conexión entre amigos y grupos sociales creados y unidos por medio de la virtualidad donde se comparte y se expresan ideas y sentimientos, y por último, iv) interacción social, es decir, la unión comunicativa entre familiares y amigos que tienen los individuos, quienes muchas veces subestiman las afecciones que pueden tener las adicciones a estos entornos virtuales.

Gómez y Jiménez (2022), señalaron que actualmente, todo lo relacionado a las tecnologías digitales se han expandido, creando un mundo en el que la mensajería, las videollamadas y las redes sociales en general, se han vuelto

necesarias para el ser humano. En este sentido, se han delimitado las siguientes dimensiones: i) creación de relaciones sociales, característica que se distingue de la experiencia social común, planteando nuevas cuestiones en temas de intimidad, cercanía y sentido de pertenencia a un grupo; en el ámbito digital la intimidad ya no requiere de una proximidad geográfica, sino que, por el contrario, se establece solamente con una cercanía emocional, suponiendo una nueva forma de interrelacionarse con otro usuario, ii) creación de una identidad o perfil, espacio que implica compartir información definiendo el tipo y la cantidad, pero conservando ciertos límites de seguridad como la privacidad con la que se comparte. Esta información supone una apariencia "atractiva" y parcialmente fidedigna en cuestión del sujeto dueño del perfil, sin embargo, se fundamenta básicamente por la búsqueda de reconocimiento y aceptación en grupo determinado, siguiendo los modelos humanos que conforman la cultura actual, iii) vínculos o amistades, caracterizado por la aceptación de nuevos amigos en un red virtual, luego de formar una relación estrecha de conocimiento y apoyo mutuo, esta creación permite a los usuarios compartir mejor sus opiniones e intereses dentro de una comunidad, permitiéndole estimular su sentimiento de cercanía con los demás miembros de una red, y por último, la iv) interacción social, definida como el intercambio online de códigos y comportamientos comunicativos, dependiendo del tipo de plataformas que se vaya a utilizar y el tipo de audiencia al que vaya dirigida.

Marín y Cabero (2019), por su parte, señalan que las redes sociales son instrumentos primordiales recurridos en la sociedad, sobre todo, en los más jóvenes. Esta parte de la población es denominada "generación muda" debido a que, por medio de la virtualidad, sus interacciones se basan en mensajes de texto. Asimismo, se reconoce que la sociedad se ha visto influenciada por su crecimiento rápido y abismal, principalmente por su capacidad de compartir información y coexistir en espacios virtuales colaborativos. Los autores señalan las siguientes dimensiones: i) creación de relaciones sociales, como el establecimiento de lazos interactivos con el círculo social cercano. En la monografía se reflexiona sobre la relación alumno – docente y su importancia durante el desarrollo de aprendizaje, ii) creación de una identidad o perfil, donde la presencia de aplicaciones como Facebook, WhatsApp o LinkedIn crean una imagen personal del usuario bajo la perspectiva social de limitación total o parcial, sea positiva o negativa, con la amenaza constante de exponer la privacidad. Asimismo, se señala la dimensión iii) vínculos o amistades, definida como la necesidad propia humana de comunicación con otros de su especie, siendo esta la principal razón de que las redes sociales existan y de los primeros usos que se le dio al Internet para cumplir con esta necesidad. Además, se

reconoce que los jóvenes pueden ampliar sus horizontes y no solo dar el uso a momentos interpersonales con amigos, sino que se plantea la opción de su uso con fines académicos. Para finalizar, se hace mención a la iv) interacción social, la cual es la responsable de permitir al cibernauta el acceso estimulante de información de interés por medio de las vías de comunicación presentes, sin limitaciones de interacción ni barreras que lo impidan.

Agregando, Mieles et al. (2024) reconocen a las redes sociales como “medio de búsqueda” de orientación, mediación e incluso ayuda, manifestada en la libertad de la posibilidad de expresar vivencias, que ostenta de éxito en la población adolescente y adulta. Los autores mencionan como dimensiones a (i) creación de relaciones sociales, esto significa que se generan canales como medios de comunicación e interacción en los usuarios de las ya mencionadas plataformas, ofreciendo medios y oportunidades en la construcción de relaciones interpersonales, ii) creación de una identidad o perfil, siendo la creación de una imagen virtual e incluso abstracta de lo que deseamos reflejar, ya que se busca construir una imagen personal y profesional ideal y atractiva, iii) vínculos o amistades, complementando la información al resaltar la importancia de generar conexión e interacción con otros individuos, con quienes compartimos los mismos intereses y muchas veces, el mismo grupo etario, e iv) interacción social, es decir, el intercambio de pensamientos y sentimientos entre individuos, por medio del ciberespacio, mayormente de manera textual y escrita que genera aproximadamente 1.3 millones de entradas de contenido de manera diaria. Asimismo, se mencionan a Reddit, Instagram, Facebook y Twitter como canales de interacción segura en la virtualidad.

Curioso (2023), define a las redes sociales como la acción de crear e intercambiar contenido generado por un usuario a través de comunidades en Internet. El autor resalta cuán importante son las redes sociales en la educación, vinculando a Scielo y Twitter (actualmente X) como medio de intercambio de ideas en la formación de estudiantes. En ese contexto, señala las dimensiones: i) creación de relaciones sociales, representado como el establecimiento de conexiones de diferente naturaleza, desde amistades y familia hasta conexiones académicas, laborales y profesionales, ii) creación de una identidad o perfil, referido a la construcción o apertura de un perfil en una red, como representación de identidad en un entorno virtual. Esto implica la selección de información que se desea transmitir y como se piensa ser percibido por otras personas, e iv) interacción social, es decir, la interacción realizada entre usuarios en plataformas virtuales, ya sea por medio de materiales elaborados, como el uso de *tweets*, infografías o *podcasts* con el propósito de compartir conocimiento científico validado e indexado en revistas científicas en una base de datos.

Por otro lado, Contreras y Ugalde (2022) describen a las redes sociales como plataformas digitales capaces de permitir que los usuarios intercambien y comuniquen cualquier tipo de información. Estas aplicaciones transformaron significativamente las formas de interacción y comunicación en la era digital, lo que facilita el fortalecimiento y relaciones personales. En su investigación, ellos señalan como dimensiones i) creación de relaciones sociales, es decir, la conexión y relación creada con personas de su entorno cercano y otros usuarios a nivel global, ii) creación de una identidad o perfil, como reflejo de identidad por medio de la creación de un perfil. Se incluye información personal, intereses, actividades y contenido generado por el usuario, como fotos y publicaciones. Así también, iii) vínculos o amistades, definido como el establecimiento de contacto por medio de la vinculación con otros usuarios, con alguna relación de amigos o familiares, así como la ampliación de la red de contactos, donde se comparten experiencias y apoyo, sin importar la distancia física existente, e iv) interacción social, como la manifestación por medio de comentarios, reacciones compartidas y mensajes enviados, que permiten una comunicación constante y directa mediante el intercambio de ideas y el continuo diálogo, principalmente en grupos o foros creados en Internet.

Del Prete y Redon (2020) indican que las redes sociales son dispositivos que definen nuestra identidad ante otros usuarios, proporcionando también, una red de contactos en los que buscamos validación social al generar y sostener amistades, y compartiendo experiencias con “amigos” y “seguidores”. Se resaltan las dimensiones: i) creación de relaciones sociales, creando un soporte de interacción y comunicación constante entre individuos, donde se comparte desde fotos hasta información privada, ii) creación de una identidad o perfil, debido a que los usuarios están en constante creación de una imagen, muchas veces falsa e irrealista, que se comparte con el propósito de complacer a su red comunicativa, lo que se fortalece de manera inmediata con la felicidad de obtener *feedback* en cada microacción que se realiza, y que representa la subjetividad del individuo y la dinámica en su identidad social. Asimismo, se mencionan iii) vínculos o amistades, que son los que se establecen de manera amplia al tener el soporte virtual en el reconocimiento obtenido a través de la red de redes, de manera que se crea un “estar-en-el-mundo” en la que se busca nutrir relaciones sociales a través del reconocimiento virtual y la presencia que uno posee.

Por su parte, Sosa (2022) da a entender que las redes sociales son el instrumento recurrido desde teléfonos celulares que ayudan en mayoría a la comunicación activa entre los usuarios. Es así que en su libro se referencian las dimensiones: i) creación de relaciones sociales, con el propósito de entablar relaciones amicales

y mantenerlas con el paso del tiempo, sin que afecte la distancia, iii) vínculos o amistades, que se entablan durante la interacción en un grupo virtual. Así también, se construye una escala de importancia de prioridad de comunicación, empezando por padres, pareja, amigos, familia, compañeros y personas que recién conocen, lo que nos dirige a la iv) interacción social, que se llega a dividir en cuatro entornos diferentes: Interacción multientorno de un sujeto, Interacción multientorno de un grupo, Interacción multientorno en miembros de un grupo e Interacción multientorno con predominio virtual.

Para Mendoza (2019), las redes sociales son el sistema de comunicación elegido con mayor preferencia por las personas, ya que permiten exteriorizar ideas, sensaciones, emociones y pensamientos mediante la aplicación de las palabras escritas, utilizando un léxico libre y espontáneo, aplicable en diferentes situaciones. La autora menciona a las dimensiones: i) creación de relaciones sociales, refiriéndose al procedimiento que realizan las personas, principalmente entre los 18 a 35 años, para iniciar su vida en la red social al comunicarse y fortalecer sus relaciones interpersonales, ii) creación de una identidad o perfil, proceso en el que se generan perfiles de usuario para poder acceder a ellas, e interactuar con otras personas. iii) vínculos o amistades, relaciones creadas en sitios y plataformas virtuales que ocupan un lugar dentro del dinamismo social, y, por último, iv) interacción social, cercanía entre los usuarios, principalmente la población joven, utilizando el medio escrito para comunicarse con sus amistades. En esta interacción se crean y utilizan símbolos llamados emoticones (como :) para representar felicidad), además de emplearse jergas y lenguaje coloquial entendible por el grupo que comparte intereses y gustos.

Zavaleta (2021) indica que las redes sociales, junto al ciberespacio, son parte constituyente fundamental en la vida actual, puesto que su uso permite el acceso no solo a información, sino también a diversión y comunicación entre amigos. En su trabajo investigativo, se detallan a dos indicadores: iii) vínculos o amistades, es decir, personas o usuarios que se vinculan y mantienen relaciones comunicativas o de amistad, siendo las aplicaciones más usadas Facebook, Google+ y Twitter, y la iv) interacción social, que se refiere a la interacción tanto por trabajos escolares, académicos, laborales o sociales. Asimismo, se menciona la importancia del ciberespacio y el acceso de los adolescentes y jóvenes a una computadora.

Por su parte, Jesus (2021) se refiere a las redes sociales como herramientas comunicativas organizadas por perfiles de usuarios, con la finalidad de entablar comunicación secuencialmente. Dicho esto, se conecta con grupos de interés con el propósito de producir, consumir y compartir información de libre acceso.

Asimismo, se mencionan las dimensiones ii) creación de una identidad o perfil, en otras palabras, se brinda autonomía y libertad de crear perfiles profesionales o personales, adaptándose al gusto, preferencia o necesidad del individuo. Cabe señalar que, existe una gran probabilidad de creación de cuentas falsas, alternas a la realidad, lo que confunde en la separación de un entorno virtual con la vida real. También se mencionan los iii) vínculos o amistades, es decir, la conducta de socialización en línea, que los mantiene dependientes a la atención constante al celular o la computadora. Se agrega de que, el no establecer límites genera problemas de conducta y afecciones al desempeño propio, buscando constante validación social. Por último, se hace mención sobre iv) interacción social, haciendo mención de que el usuario, puede ser tanto receptor como productor de mensajes y contenido en las plataformas sociales. Asimismo, se cumple con un papel fundamental comunicativo: facilidad entre emisor y receptor de manera bidireccional, generando mayor interés y, por lo tanto, mayor interacción entre los usuarios al establecer un mejor ambiente en Internet.

Para Alva y Valeriano (2021) se refieren a las redes sociales como la plataforma cuyo propósito es vincular a diferentes personas, lo cual se visualiza en la organización y las acciones logradas en este espacio virtual. Se mencionan las dimensiones ii) creación de una identidad o perfil, es decir, una máscara pública o semipública en una plataforma específica iii) vínculos o amistades, es decir, amistades y relaciones que se mantienen gracias al contacto y son gestionadas en una lista constantemente, e iv) interacción social, es decir, las relaciones hechas por las interacciones, compartimiento de información, multimedia, e incluso protestas sociales o políticas.

Por último, Posligua y Ramírez (2024), sostienen que las redes sociales son el nuevo canal de comunicación informativa, desde temas personales hasta política. Se presentan las dimensiones i) creación de relaciones sociales, en otras palabras, se crea un canal donde la comunicación fluye a través de la difusión de información como amigos, familiares, círculo social o seguidores, lo que genera una comunicación directa y continua, ii) creación de una identidad o perfil, la cual es creada por la persona en las redes, donde refleja una nueva imagen. En su trabajo de investigación, por ejemplo, señalan que esto es utilizado de manera "plana" (principalmente en la plataforma TikTok) por muchos políticos en sus actividades, lo que también evidencia lo fácil que es llegar a "sembrar" sus intereses en la opinión pública, y el poder de las redes en que esto llegue a concretarse en la población oyente o receptora, y iii) vínculos o amistades, que son las generadas al concretar la interacción de pensamientos y la acción de compartir multimedia, y la cual somos partícipes durante la aplicación de las mismas. Además, se recomienda tener una actitud

crítica ante la información presentada en redes sociales.

Durante el desarrollo de esta indagación, en las bases teóricas se examinaron cuidadosamente conceptos vinculados con la variable dependiente "salud mental", con el propósito de mejorar su comprensión. Además, se exploraron en profundidad las diferentes dimensiones relacionadas con esta variable, las cuales se presentan a continuación:

OMS (2023), argumenta que la salud mental es aquella condición en la que el bienestar, considerado como óptimo, capacita y prepara a los individuos para afrontar los exigentes obstáculos de la vida, así como para desarrollar plenamente sus capacidades y desempeñarse de manera efectiva en sus roles laborales y sociales. Dentro de este marco, OMS (2023) especifica las dimensiones: Bienestar emocional, funcionamiento cognitivo, funcionamiento social y bienestar subjetivo. La dimensión bienestar emocional describe que el bienestar emocional de una buena salud es influyente en los estudiantes para el buen rendimiento académico, el objetivo es que cada persona pueda saber manejar el estrés, para lograr una buena resiliencia en los estudios y con esto poder lograr tener una buena satisfacción emocional.

Según la OMS (2023), los indicadores de la dimensión bienestar emocional son: Manejo de estrés, resiliencia, y satisfacción emocional. El indicador manejo de estrés, nos señala que se emplean tácticas para regular y disminuir los niveles de estrés cotidianos. Esto engloba identificar las fuentes de estrés, aplicar métodos de relajación, fijar límites y priorizar el cuidado personal. Su propósito radica en fomentar un mayor equilibrio emocional y físico. Por otro lado, no todas las reacciones al estrés son consideradas como anormales ya que algunas pueden servir como métodos para hacer frente a situaciones difíciles.

Según la OMS (2023) el indicador resiliencia se refiere a la capacidad de enfrentar desafíos y evitar el desmoronamiento emocional, además de la habilidad para adaptarse y sobreponerse a situaciones estresantes, enfrentando los desafíos de forma constructiva y aprovechando las experiencias difíciles para crecer. Aquellas personas resilientes poseen flexibilidad, confianza en sí mismas y cuentan con respaldo social, lo que les permite mantener una perspectiva positiva y ajustarse con eficacia a los cambios. Por su parte la OMS (2023), detalla que el indicador Satisfacción Emocional describe el nivel de bienestar subjetivo que una persona experimenta en relación con sus emociones y su vida en general. Implica sentirse satisfecho y contento con varios aspectos de la vida, como relaciones interpersonales, trabajo y salud. Este estado no se restringe únicamente a sentir emociones positivas, sino que también abarca la capacidad

de gestionar de manera saludable las emociones negativas. Está dirigido por entornos tanto internos como externos, y cumple un papel fundamental en cuidar el bienestar psicológico y proporcionar una mejor calidad de vida.

Por otro lado, la OMS (2023) menciona que la dimensión funcionamiento cognitivo es un conjunto de procedimientos mentales que una persona utiliza para adquirir, analizar, almacenar y finalmente utilizar esa información. Esto implica varias habilidades mentales, entre ellas: la percepción, razonamiento, soluciones de problemas, el lenguaje y una buena toma de decisiones. El funcionamiento cognitivo es crucial para realizar y llevar a cabo las labores de nuestra vida cotidiana, desde actividades muy simples hasta la más complejas y difíciles, en base a tener una buena capacidad de aprender, tener una buena adaptación al entorno, saber resolver problemas y poder tomar buenas decisiones. Una buena ejecución cognitiva es crucial para tener éxito en todas partes y en la vida en general.

Según la OMS (2023), los indicadores de la dimensión de funciones cognitivas son: Claridad de pensamiento, Resolución de problemas y capacidad de concentración. El indicador claridad de pensamiento se refiere a la manera de pensar coherentemente y organizada. Esto apoya a la comprensión de los conocimientos, así mismo ayuda a la toma de decisiones, como comunicarse de manera correcta. Se puede llamar una habilidad que permite analizar las informaciones objetivamente, hallar las soluciones y saber expresarse de manera clara. Esto es necesario para saber mantener la concentración y saber filtrar datos de manera relevante de lo irrelevante. De tal manera, es importante y fundamental al momento de tomar decisiones adecuadas.

Asimismo, según la OMS (2023), el indicador resolución de problemas, es un proceso cognoscitivo para enfrentar desafíos y saber encontrar una solución efectiva a los problemas, nos ayuda a identificar el problema principal, para posteriormente analizarlo, así para poder considerar varias opciones de solución. Requiere habilidades de pensamiento creativo y crítico para la toma de decisiones, y es importante para superar obstáculos en la vida cotidiana y para el entorno profesional. Así también, para la OMS (2023), el indicador capacidad de concentración, se refiere a un entendimiento fijo de enfocar la atención a una tarea específica mientras se rechaza alguna distracción. Esto implica tener una sostenibilidad en una actividad realizada, lo que nos facilita un mejor entendimiento y comprensión de la información y así posteriormente realizar una buena ejecución de tareas. Esta habilidad es muy importante para el rendimiento académico, laboral en cualquier actividad a realizar, con un enfoque mental.

Por otro lado, la dimensión Funcionamiento Social de la OMS (2023) se refiere a la aptitud individual para interactuar en la sociedad mediante habilidades de participación, aceptación de la diversidad y compromiso mutuo.

En cuanto a los indicadores de la dimensión funcionamiento social, la OMS (2023), detalla que los indicadores son los siguientes: Comunicación Interpersonal, Calidad de relaciones sociales, y Participación Social. El indicador comunicación Interpersonal se refiere a la interacción entre individuos, ya sea presencial o por medios de redes, mediante el intercambio de mensajes. Esto implica una buena recepción de información por parte de los individuos, para poder con ello lograr una buena interpretación y entendimiento de los mensajes de las personas. La comunicación interpersonal también tiene el uso de habilidades, como la escucha activa, empatía, saber interpretar ideas y sentimientos de manera clara y concisa.

El indicador Calidad de relaciones sociales de la OMS (2023), aclaró que la calidad de las relaciones sociales son una referencia a la naturaleza y la satisfacción experimentada en la relación social de un individuo. Esto apoya a la legitimidad y apoyo emocional entre las relaciones de las personas. Esta se evalúa en función de factores, entre ellos encontramos la confianza, respeto mutuo, la comunicación asertiva y honesta, apoyo emocional y la solución de conflictos de manera positiva. Las relaciones sociales suelen apoyar al bienestar emocional, teniendo una mejor salud mental y una mejor vida.

Mientras que el indicador Participación Social OMS (2023), se refiere a la involucración de personas en actividades entre ellos, dentro de una sociedad. Esto lleva a colaborar al tejido social a través de interacción con colaboración con otros grupos, esto puede ser mediante voluntariados, eventos comunitarios, asociaciones, reuniones sociales, entre otros. La participación de estas no solo es estar presente sino también estar comprometidos emocionalmente y ayudar positivamente al bienestar y el avance de la comunidad. Además, la participación de esta puede ayudar a una mejor conexión social, teniendo una satisfacción personal.

Finalmente, OMS (2023) define a la dimensión Bienestar Subjetivo como una apreciación del bienestar psicológico donde la persona valora de manera positiva su vida. Esto ayuda a evaluar nuestra forma de ser y pensar de nosotros mismos, para poder lograr nuestros objetivos aceptando como somos.

En tanto en la dimensión Bienestar Subjetivo, la OMS (2023), describe que los indicadores son: Autoaceptación y Autoestima, Propósito y significado en la vida, Optimismo y esperanza. En cuanto al indicador Autoaceptación y

Autoestima se dice que son dos conceptos relacionados. La autoaceptación es aceptar todas las formas de ser de uno mismo, sin juzgarse de manera gravemente, mientras que la autoestima es más una valorización que tiene uno mismo. La autoaceptación nos da a conocer las características personales, por otro lado; la autoestima es más una valoración personal haciendo que se tenga una mejor confianza en las habilidades de cada uno. Si bien es cierto que la autoaceptación puede contribuir a la autoestima, no son términos intercambiables.

Mientras que el indicador Propósito y significado en la vida de la OMS (2023), quiere decir que es una unión con nosotros mismos, haciendo que cada persona se proponga metas y objetivos significativos. Dónde nos ayuda a encontrar nuevos desafíos, así teniendo nuevas experiencias, sembrando relaciones significativas contribuyendo al bienestar de otras personas mediante la empatía, con ello; se lleva a tener un mejor vínculo con nosotros mismos, teniendo un bienestar emocional, teniendo un deleite personal, mejorando nuestra salud mental, fomentando una motivación y capacidad para el momento de afrontar desafíos. En conclusión, son fundamentales para llevar una vida satisfactoriamente. Respecto al indicador Optimismo y esperanza de la OMS (2023), da a entender que la esperanza y el optimismo son conductas mentales, pensando en ver el lado positivo de las cosas para un futuro mejor. El optimismo se refiere a un pensamiento positivo en cualquier tipo de circunstancias, ya sea positivo o negativo, mientras que la esperanza se puede decir que es más una creencia que puede mejorar una circunstancia negativa y la manera de influir en el cambio. Estas dan una mejora en la actitud de la salud mental, una mejor oposición al estrés, impulsando a una mejor actitud para los desafíos y fortaleciendo las relaciones con nosotros mismos.

Para Garner (2022), la salud mental viene a formularse como la capacidad de un individuo para manejar las tensiones cotidianas, potenciar sus habilidades, desempeñarse eficazmente en su trabajo productivamente y participar activamente en su entorno social. Esta autora hace mención a las dimensiones: i) funcionamiento cognitivo, donde tenemos que tener un buen entendimiento de cómo pensamos y de cómo piensan los demás, por qué otras personas se sienten de una manera, qué puede haber influido en ellos y cómo podemos ayudar, utilizando el ii) bienestar subjetivo, el cual consiste en creer en ti mismo y en tus capacidades es algo poderoso, no se trata de pensar que eres fantástico, mejor que nadie y capaz de conquistarlo todo (esto se incluye dentro del pensamiento positivo nocivo), se trata de ser capaz de reconocer tus fortalezas y debilidades (como en una pregunta inoportuna en una encuesta) y estar a gusto con ello, saber que perseverar y que todo irá bien.

Adanaque (2020) señala que la salud mental y fisiológica forma parte fundamental del bienestar psicológico del ser humano, al interrelacionarse con diversos aspectos y áreas esenciales en la vida de una persona. Estos aspectos intervienen en la satisfacción actual y en las visiones posteriores sobre el futuro, mediante emociones que repercuten sobre la predisposición, las relaciones y el control de uno mismo y del entorno. De esta manera, las dimensiones que se detallaron fueron las siguientes: i) bienestar emocional, definido como la habilidad que un individuo presenta a la hora de controlar sus emociones eficazmente, expresándolas de manera adecuada para cimentar una vida plena y satisfactoria, ii) funcionamiento cognitivo, relacionado a la capacidad de discernir intelectualmente al momento de relacionarse con otras personas, siendo capaz de evaluar las variaciones del entorno y preservar el equilibrio en los aspectos emocionales y cognitivos, iii) funcionamiento social, definido como la habilidad de relacionarse y desenvolverse con otras personas, demostrando empatía y afecto en los medios sociales y culturales que nos rodean, y finalmente el iv) bienestar subjetivo, referido a la definición o concepto que uno mismo estructura sobre su vida, involucrando aspectos externos como la satisfacción, la familia, los amigos, y todo tipo de factores afectivos que se generan del tipo de emociones que uno tenga. En otras palabras, se conforma de la apreciación y el autoconcepto que se forman debido a situaciones vividas anteriormente.

Asimismo, Perpiñán (2023), nos indica que la salud mental se refiere a la circunstancia de equilibrio físico y psicológico que facilita la adaptación adecuada a las circunstancias de la vida. Se puede entender también como la carencia de enfermedad mental o trastorno de naturaleza psicológica, él plantea las siguientes dimensiones: i) funcionamiento social, son capacidades que permiten a una persona interactuar con éxito en su entorno. Quienes las dominan suelen generar confianza y reconocimiento, resuelven conflictos con flexibilidad y se adaptan a diversas situaciones y normas culturales. Estas habilidades se basan en una comunicación efectiva, que implica compartir información y comprender a los demás. Aunque las personas ajustan su comunicación según la situación, existen patrones que pueden influir en las relaciones sociales. Mediante el ii) bienestar subjetivo, el cual trata de la evaluación que un individuo tiene de sí misma, así como de la aceptación o rechazo de su propia identidad. A diferencia del autoconcepto, implica una evaluación personal, no solo de cómo uno es, sino también de cómo se siente satisfecho con su identidad.

De igual manera, el Comité Internacional de la Cruz Roja (2019) señala a la salud mental como un término relacionado al bienestar psicológico, incluyendo la capacidad del individuo para manejar el estrés, las emociones, relaciones

interpersonales y resolución efectiva de desafíos de la vida. Se presentan las dimensiones: i) bienestar emocional, que es una de las facetas del anteriormente mencionado "bienestar psicológico", que se centra en la gestión y comprensión de emociones de manera saludable. Se ve afectado por la violencia existente en el entorno, lo que desencadena problemas graves como la depresión o ansiedad. Asimismo, el iii) funcionamiento social constituye la capacidad del individuo para interactuar de manera efectiva y satisfactoria en conjunto a los miembros de una comunidad, todo esto según las necesidades presentadas, lo que beneficiará en su calidad de vida. Por último, el iv) bienestar subjetivo, hace referencia a la evaluación personal basada en términos de satisfacción y felicidad, así como las experiencias de emociones.

Piñol (2020), menciona que la salud mental hace referencia al bienestar psicológico general, englobando la calidad de nuestras interacciones y la capacidad de administrar las propias emociones, afrontando las adversidades. Las dimensiones que establece son: i) bienestar emocional, dado que la relajación tanto física como mental se vincula estrechamente con sentimientos de felicidad, tranquilidad y bienestar personal al disminuir los niveles de estrés, ansiedad o ira, alcanzar un estado relajado conlleva una sensación de satisfacción tanto a nivel físico como psicológico, donde la actividad energética y metabólica se reducen significativamente, utilizando el ii) funcionamiento cognitivo, donde mediante la estimulación cognitiva se procesa la información recibida en el cerebro, a través del uso de técnicas y estrategias, enfocándose en mejorar el rendimiento, la atención, la memoria, el razonamiento, la percepción, la planificación, entre otras.

Para Sánchez (2016), la salud mental es un aspecto que toda persona debe cuidar y fortalecer para preservar su bienestar general, teniendo en cuenta distintos aspectos, tanto internos como externos. De este modo, se detallan las siguientes dimensiones: i) funcionamiento social, en donde nuestra inteligencia emocional adquiere mayor relevancia. Esto se debe a dos razones principales: en primer lugar, porque las interacciones sociales son la base de nuestra convivencia, y, en segundo lugar, porque es en nuestras relaciones con los demás donde buscamos reflejar nuestra mejor versión. Además, nos indica que el ii) bienestar emocional representa una habilidad fundamental que abarca diversas competencias relacionadas con el ámbito laboral y social en general. Su enseñanza plantea un desafío en la educación para la vida, ya que requiere el uso de metodologías innovadoras que promuevan la adopción de nuevos hábitos, el ajuste del temperamento y, en última instancia, la transformación del cerebro hacia una vida más eficaz y satisfactoria.

OPS (2023) nos señala que la salud mental es esencial y primordial para la existencia de cada individuo. Impacta en nuestros pensamientos, emociones y acciones, siendo la base para que cualquier individuo desarrolle la toma de decisiones, la creación de vínculos y la configuración de su entorno. Además, representa un derecho humano imprescindible y un componente importante para el progreso comunitario, socioeconómico y personal. Forma parte integral de nuestra vida, presente en todo momento, incluso cuando no somos conscientes de ello. Las dimensiones que menciona son: i) funcionamiento social, vinculado al entorno en el que un individuo se desenvuelve configurando y reconfigurando de manera continua su bienestar mental. Es decir, cada persona seguirá una trayectoria distinta que otra persona, debido a las oportunidades, la exclusión y la seguridad que cada uno pueda presentar en su vida misma, ya sea en su hogar, trabajo o entorno social.

Según el Ministerio de Salud de Argentina (2023), la salud mental radica en el proceso de la situación cerebral, influenciado por factores históricos, sociales, económicos, y culturales. También se agrega que la conservación y mejora requieren una dinámica de construcción social que esté conectada con la realización de los derechos, tanto humanos y sociales, que toda persona debe hacer valer. Así también, se insiste en definir todo daño a la salud mental como "padecimientos" y no como "enfermedades" para determinar un diagnóstico correcto y trazar una ruta a un mejor tratamiento. En su libro, se definen los indicadores i) bienestar emocional, señalado como la capacidad de experimentar y manejar las emociones positivas, superando a su vez emociones negativas de la mejor manera, buscando un equilibrio en ambas partes, lo que llevará a una autopercepción que influirá positivamente en la preparación de habilidades y capacidades, ii) funcionamiento cognitivo definido como las habilidades mentales que facilitan el proceso de información y pensamiento, siendo esto esencial en la realización de tareas diarias, aprendizaje continuo y resiliencia ante las adversidades, iii) funcionamiento social como la inclusión de la capacidad de interacción y comunicación que permiten al individuo adaptarse a diferentes entornos sociales manteniendo relaciones saludables, y por último, iv) bienestar subjetivo definido como la percepción personal de satisfacción y felicidad con la vida, dándole un propósito a esta. Así también, se refuerza la idea de la promoción de refuerzo de lazos sociales con la comunidad que nos rodea.

Stringaris et al. (2021) resaltan que la salud mental indica la percepción general del bienestar personal, vinculado estrechamente en la actividad del cerebro y su capacidad de proceso de información y regulación de emociones. Asimismo, se presentan las dimensiones de i) bienestar emocional, relacionado

estrechamente al estado del cerebro durante el manejo de emociones, ii) funcionamiento cognitivo, es decir, la exploración de habilidades y capacidades que se van desarrollando en el ser humano desde muy pequeños, siendo un proceso gradual y dinámico que desarrollará la autonomía en los individuos y iii) funcionamiento social, en relación a las relaciones y experiencias sociales continuas, lo que constituyen los cambios más importantes en la adolescencia, desarrollando habilidades como la cooperación y la asertividad.

De acuerdo con Navarro et al. (2021), la salud mental se ve atribuida por un estado de bienestar óptimo que conlleva un funcionamiento individual en su mejor forma. Este estado considera las particularidades personales y fomenta el crecimiento de habilidades. Además, se enfatiza que la salud mental está afectada por factores como la autonomía, la satisfacción personal, el compromiso social, la capacidad de resolución y las habilidades en torno a las relaciones, entre otros elementos. Asimismo, indica que el i) funcionamiento cognitivo se enfoca en el desarrollo y promoción de las fortalezas y virtudes individuales que mejoran la calidad de vida e impactan positivamente en la sociedad. Desde esta perspectiva, se busca fortalecer estas cualidades para que sirvan como recursos durante tiempos difíciles, no solo centrarse en la reparación de daños psicológicos, sino también en potenciar aspectos positivos para lograr un mayor bienestar.

Asimismo, González (2021) subraya que la salud mental viene a ser el estado que guarda relación directa con las emociones vinculadas al cerebro. Esta influencia es el resultado de la adaptación del ser humano hacia su propio entorno, implicando una asociación de estímulo-respuesta en cada interacción. De este modo, la autora señala las siguientes dimensiones dentro de este concepto: i) bienestar emocional, valoración interna donde la felicidad, la autoestima y la motivación, influyen directamente en su valor neto; las emociones surgen como respuesta a las situaciones vividas por la persona debido a la necesidad de sentirse amada y reconocida por los seres que la rodean; ii) funcionamiento cognitivo, proceso referido a la capacidad de pensar, razonar, aprender y memorizar diversas situaciones para consolidar el aprendizaje y maximizar el potencial y finalmente, el iii) bienestar subjetivo, apreciación de uno mismo sobre las cualidades positivas y negativas, incentivando a la capacidad de comprometerse con los objetivos de un futuro no muy lejano.

Según Lluch (2021), la salud mental se trata de un conjunto de emociones, acciones y pensamientos, tanto favorables como desfavorables, que, aunque se debe promover el bienestar y la felicidad, es importante aceptar los momentos

de incomodidad. En muchas ocasiones, lo más saludable para la mente es experimentar y afrontar estas emociones. Por ello nos indica que el i) bienestar subjetivo es crucial, por ello debe permitirse sentir y expresar las emociones sin miedo. Es importante adaptarse al ritmo diario según nuestras capacidades, pero también estar alerta a los signos de alerta de la salud mental positiva. Si la tristeza y el sufrimiento nos impiden realizar funciones básicas como comer, dormir o comunicarnos, es importante pedir ayuda.

Adicionalmente, Ruidíaz y Jiménez (2020) definen al estado de la salud mental como el sentimiento de comodidad o dicha que puede ser influenciado por condiciones internas y externas relacionadas a la interacción de un individuo. Cuando estos factores engloban problemas sociales, la salud mental puede resultar afectada y, en consecuencia, la salud en general de la persona puede ser impactada negativamente. En el ámbito educativo, los autores identificaron las siguientes dimensiones: i) bienestar emocional, aspecto que interviene en el desempeño de una persona, siendo el resultado de fracasos y éxitos a lo largo de la vida, ii) funcionamiento cognitivo, dimensión que se determina por factores intelectuales, académicos e institucionales, donde la información sigue un procedimiento para definirse y recibirse de manera óptima y adecuada y, por último, iii) funcionamiento social, relacionado directamente a la interacción del individuo con las condiciones de su entorno que van variando por temas de cultura, tiempo u otros. Esta función se relaciona con las condiciones psíquicas del ser humano, incluyendo las situaciones que impactan la salud.

Por otro lado, la salud mental también se aborda desde un punto de vista ético. Ubilla (2019) sostiene que, al igual que en la fisiología humana, existen aspectos positivos y negativos en la salud mental. Algunas experiencias y condiciones promueven el desarrollo humano, mientras que otras lo obstaculizan. Indicando que en el i) funcionamiento social, el individuo y la sociedad se interconectan y la sociedad ejerce una fuerte influencia sobre el individuo, puesto que es imposible que la salud mental sea separada de la sociedad en la que se encuentra.

Por otro lado, Moreta et al. (2018) detalla también que la salud mental se encuentra referido al constructo del bienestar percibido por un individuo de acuerdo al medio en el que se encuentra, implicando factores psicológicos y sociales relacionados a su comportamiento y conducta. Es así que se mencionan las siguientes dimensiones: iii) funcionamiento social, referido a la valoración del contexto y las funciones que se ejercen dentro de una sociedad, incorporando preocupaciones y comportamientos dentro de una comunidad determinada y el iv) bienestar subjetivo, que engloba aspectos hedónicos del bienestar personal

como la satisfacción entre las cogniciones y emociones de la vida, manteniendo una relación estrecha con la percepción. Este último punto, reúne deseos de la persona como la autoaceptación, el crecimiento, la resolución y la superación personal.

De igual manera, Guzmán (2021) establece que la salud mental se conceptualiza como un estado en el que se practica las capacidades propias de cada uno, enfrentando circunstancias estresantes para vivir una vida productiva y eficaz, es decir, se refiere al estado de cambios internos que proporciona las personas la capacidad de interactuar de buena manera con las demás personas. Es así que se señalan las siguientes dimensiones: i) bienestar emocional, factor que se direcciona con el área afectiva, ocupándose de identificar las emociones y sentimientos de cada persona; ii) funcionamiento cognitivo, factor vinculado al área cognitiva en el que las sensaciones intervienen en el tratamiento de aprendizaje, concentración, atención y resolución sobre un determinado tema, y finalmente, el iii) bienestar subjetivo, aspecto vinculado estrechamente con la autoaceptación de cada uno, incluyendo la percepción precisa de nuestras acciones y sentimientos.

Para Ramírez et al. (2020), las crisis en la salud mental son desafíos que resultan difíciles de procesar para el individuo, impactando en sus emociones, estados de ánimo, pensamientos y comportamientos. Estas crisis pueden originarse por una variedad de factores, incluyendo experiencias personales, el entorno familiar, el contexto escolar, entre otros. Además, se centra en utilizar el i) funcionamiento social para fomentar una relación de respeto y apoyo entre las personas, donde se evalúan las necesidades críticas y se intervienen tempranamente para normalizar o manejar las reacciones de estrés o duelo. Además, se promueve un pensamiento positivo sobre el futuro y se enseñan técnicas para reducir el estrés y la hiperactividad, como la relajación muscular, la respiración profunda y las imágenes guiadas.

Según Bermejo (2022), el i) funcionamiento social se refiere a la habilidad de relacionarnos con los demás de manera efectiva, buscando que nuestras interacciones sean exitosas al mantener una conducta asertiva. Además, nos indica que el ii) bienestar emocional es fundamental para abordar los desafíos emergentes y contar con la fuerza requerida para enfrentar las adversidades inherentes a la existencia.

McDermott et al. (2019), señala que la salud mental forma parte del ámbito de estudio de la psicología positiva, la cual plantea que no es simplemente la ausencia de trastornos mentales. Estudios indican que cultivar una salud mental

positiva está vinculado con aspectos favorables como mantener hábitos saludables, practicar ejercicio y experimentar mayor satisfacción con la vida. Estas investigaciones sugieren que entender las manifestaciones de la salud mental positiva en individuos puede ser especialmente importante para fomentar su bienestar a lo largo de su vida. Además, añade que i) el bienestar subjetivo ocupa diversos aspectos, tanto de personalidad, como grupales e institucionales, los cuales intervienen en el éxito de una persona en distintas situaciones. Así, aunque tener experiencias positivas no implica necesariamente la ausencia de experiencias negativas, los individuos que informan un mayor bienestar suelen demostrar una amplia gama de características personales, académicas y relacionales positivas.

Según Ros et al. (2020), la "Salud Mental" está vinculada con la capacidad de agencia humana, que se refiere a la habilidad de tomar decisiones informadas. Esta capacidad influye tanto en la salud mental individual como comunitaria, y se ve mediada por dos herramientas fundamentales: la autoestima y la autocrítica. El empoderamiento se presenta como una estrategia crucial para mejorar los resultados en salud mental, igualmente, existe una analogía con el i) funcionamiento social, que es una dimensión clave de la calidad de vida, el empoderamiento se entiende como un proceso que afecta tanto a nivel individual como colectivo, y la creación de redes sociales favorece tanto el empoderamiento como la calidad de vida. Asimismo, el ii) bienestar subjetivo parece mejorar en las mujeres participantes, independientemente de su entorno, aunque este efecto no parece estar asociado con la edad. Sin embargo, se observa que a medida que aumenta la edad, disminuye la percepción de mejora en este aspecto. La sensación de "bienestar", que implica sentirse activas y útiles para tomar decisiones y ser partícipes activas de sus vidas, tiende a disminuir con la edad. Esto refleja un déficit en el empoderamiento, dado que el proceso de empoderamiento parece tener un efecto inverso, generando "sensaciones subjetivas de satisfacción a lo largo del ciclo de vida".

Desarrollo de la investigación

La investigación fue de tipo básica, debido al panorama y dirección que siguió el presente estudio, el cual se enfocó principalmente en la amplitud de conocimientos sobre los aspectos inherentes a los hechos observables, sin contar con el propósito de una aplicación práctica. En otras palabras, su objetivo se basó en perfeccionar los contenidos generales, constituyéndose de teorías científicas mediante el descubrimiento de principios y definiciones. De tal manera, a través del enfoque teórico y exploratorio se buscó contribuir a la expansión de los conocimientos ya existentes, incentivando el progreso científico por medio de la teoría y las formulaciones hipotéticas.

La investigación básica, o también llamada pura o fundamental, es aquella indagación que se centra en la extensión de los conocimientos científicos y teóricos sobre un determinado campo, buscando la comprensión y el entendimiento de los fenómenos naturales y sociales. Este tipo de exploración beneficia a los nuevos investigadores, buscando otorgar mayor información sobre diversas disciplinas, dando espacio a que se abran nuevas investigaciones experimentales que tengan el apoyo de la teoría y los datos ya presentados. En términos generales, se utiliza con la finalidad de expandir el cúmulo de conocimientos, sin basarse única y exclusivamente en la resolución de problemas específicos (Vizcaíno et al., 2023).

Respecto a los enfoques, el nivel exploratorio busca que la investigación presente un carácter explicativo, siendo de utilidad para familiarizarse con la investigación bibliográfica, al mismo tiempo, el nivel descriptivo ayuda en la recopilación de datos para corroborar o responder preguntas vinculadas a una situación, dando la oportunidad de tomar decisiones correctivas para formular propuestas en beneficio de la población (Ñaupas et al., 2023).

El enfoque seleccionado fue el cuantitativo, puesto a que la presente indagación estuvo orientada a la recolección y revisión de datos numéricos para establecer las relaciones y pautas del comportamiento, probando así, las teorías e hipótesis planteadas mediante la medición y el análisis estadístico. Esta aplicación facilitó un entorno mucho más preciso en el abordaje de las preguntas formuladas y en la verificación de las hipótesis previstas. De este modo, la recolección de la información fue aplicada en una base de datos para que seguidamente se procesara, empleando la plataforma del SPSS. Los resultados de este planteamiento con enfoque cuantitativo ayudaron en la obtención de importantes hallazgos que permitieron elaborar conclusiones y

recomendaciones a través de una base sólida y verídica.

El enfoque cuantitativo se basa primordialmente en acotar y relevar la información, midiendo rigurosamente las variables investigadas. Para ello, se basa en estudios previos para consolidar las creencias o rasgos que ya se han formulado dentro de un esquema teórico, denotando con exactitud la relación del comportamiento o los patrones de una población. Su punto de partida, a diferencia del enfoque cualitativo, parte de un concepto que se busca comprobar, implicando una realidad objetiva. De esta forma, la visión de la investigación cuantitativa permite explicar, comprobar e incluso predecir fenómenos, en base a su causa subyacente, distinguiendo los actores descriptivos que pretenden sustentar teorías. En ese contexto, la investigación cuantitativa lleva a cabo la lógica deductiva, abordando desde la teoría y las leyes hasta la obtención de los mismos datos, asimismo la posición del autor se denota de manera neutral, limitándose a recolectar datos sin opiniones o preferencias. Esta característica busca que el procedimiento sea objetivo, evitando que las tendencias y posibles orientaciones impacten en el resultado final (Romero et al., 2022).

Por su finalidad, el presente estudio fue básico, debido a que el objetivo principal fue ahondar en la interpretación del asunto o tema asignado, buscando acrecentar los conocimientos fundamentales de la naturaleza y desentrañar los misterios del origen del universo y de todo lo que hay en él. Es decir, su finalidad radica en profundizar y amplificar el conocimiento de la realidad a través del conocimiento mismo, sin implementar aplicaciones prácticas.

La investigación de tipo básica, también titulada como pura o sustantiva, adquiere la denominación de pura, ya que no presenta fines económicos o sociales, sino que, por el contrario, nace del impulso de una simple curiosidad que busca sumergirse al mundo de los nuevos conocimientos. Por otro lado, se le titula como básica, debido mayoritariamente a su función, ya que cimienta la elaboración de futuras investigaciones, ya sea de tipo aplicada o tecnológica. Y finalmente, se le refiere como sustantiva debido a que es un factor preponderante para la determinación y el tratamiento de la ciencia (Ñaupas et al., 2023).

Por su profundidad, el estudio empleó un enfoque correlacional-causal, debido a que la investigación busca examinar el grado en que las redes sociales impactan en la salud mental de los universitarios en una institución pública.

La investigación correlacional-causal forma parte de un tipo de estudio, basado en analizar y conocer la magnitud de conexión que está presente entre una cierta

cantidad de variables, ya sea en un escenario o ambiente en particular. Las investigaciones correlacionales evalúan el grado en que una variable se vincula con otra, midiendo, describiendo y analizando la relación y el nexo que hay entre los fenómenos de estudio. En ese contexto, la utilidad se basa en conocer cómo el comportamiento de una variable puede influir y modificar la actuación de otras variables específicas, produciendo cambios, más allá de coincidencias o asociaciones estadísticas (Hernández & Mendoza, 2018).

Por su temporalidad, se adoptó un diseño no experimental de tipo transversal, o también llamado transeccional, ya que la recolección y obtención de los datos fueron en un solo y único momento, con el objetivo de evaluar la incidencia y determinar su interrelación en una circunstancia determinada. Es así que se realizó una evaluación precisa sobre las variables, durante un lapso de tiempo, sin tomar en cuenta posibles cambios o transformaciones que hayan partido luego de la recopilación de datos.

Este enfoque parte de un diseño donde no hay intervención alguna sobre las variables, sino que son evaluadas de forma natural. En una indagación de tipo transversal se recogen los datos de los sujetos en estudio, capturando de manera automática la circunstancia o suceso actual, para luego ser descritas y evaluadas en la investigación (Arias & Covinos, 2021).

De este modo, este diseño hace referencia al estudio enfocado en la observación y descripción de un escenario temporal único, representando un estilo rápido, económico y beneficioso a la hora de cuantificar la prevalencia de un fenómeno o condición. Sin embargo, el vínculo de temporalidad entre la causa y el efecto no es suficiente para determinar una tendencia exacta de tiempo, debido a que las pruebas extraídas fueron simultáneamente en un mismo periodo de tiempo (Cvetković et al., 2021).

Finalmente, por su orientación, el estudio destacó un carácter descriptivo, involucrando el análisis del comportamiento de cada variable estudiada. En esta exploración, se llevó a cabo una verificación detallada y minuciosa, empleando la información proporcionada por las herramientas usadas en la muestra. Este alcance ayudó en el logro de una comprensión exhaustiva y rigurosa de la situación investigada, resaltando los atributos y patrones que fueron vinculados al comportamiento de la variable en interés.

La finalidad de esta investigación radica en puntualizar las cualidades, propiedades o características de una muestra, registrando, analizando e interpretando su naturaleza actual, así como su composición y los procesos que ha seguido para su comportamiento. Este enfoque emplea criterios sistemáticos

para determinar la estructura de los hechos, otorgando información precisa y comparable con la de otros medios. En este sentido, los datos recopilados deben ser verídicos, evitando las inferencias externas que puedan direccionar el estudio (Guevara et al., 2020).

Diseño de investigación

Esta indagación adopta un diseño no experimental para examinar las redes sociales y la salud mental en la Universidad Tecnológica de Lima Sur. En este caso, preferimos un diseño no experimental, ya que, optamos por un estudio de informaciones ya encontradas para poder alcanzar conocimiento sin implicarnos directamente en la información.

Este diseño se lleva a cabo mediante la observación de la información de manera natural, analizando los fenómenos presentes en el entorno, sin la manipulación intencionada de las variables. Es decir; un número de variables no proclive a una manipulación experimental o randomización, donde no se debe tener alguna participación en ella, teniendo también en cuenta que los datos almacenados ya deben ser existentes, para su posterior análisis (Maldonado et al., 2019).

Esta investigación ha utilizado un corte transeccional, esto quiere decir que recolectamos datos únicamente de un lapso de tiempo durante el año 2024. Este tipo de estudio, también conocido como transversal, permite almacenar y estudiar la información de la muestra o población que se investigará. Toda la información recolectada debe ser de un momento y lugar preciso, donde la información puede ser tanto explicativa como especificativa, según se haya determinado el tipo de investigación (Manterola et al., 2023).

Respecto al alcance, fue de tipo correlacional-causal, ya que nos permitirá establecer una posible vinculación y conexión entre las variables abordadas.

Este método nos permite evaluar la relación que tienen las variables mediante técnicas de estadística. El estudio de investigación correlacional cuantifica la magnitud de las variables y la relación entre ellas, con el propósito de observar, describir y fundamentar aspectos de las variables para llegar a saber sus causas y efectos posteriores (Arias et al., 2020).

Esta investigación utilizó el método hipotético-deductivo, ya que, nos permite saber de los temas generales a los particulares, así nos ayuda a ser específicos en la investigación. Comenzamos planteando hipótesis basadas en la observación y la experiencia, por ejemplo, cómo es que las redes sociales

intervienen e influyen en la salud mental. Posteriormente, por una encuesta, se demostrará y confirmará la influencia de ellas.

Este método reside en plantear un argumento en base a un determinado problema, para posteriormente cuestionar las afirmaciones o las posibles teorías. En este proceso se llega a fundamentar una investigación o una prueba, explicando que las hipótesis se convierten en teorías confiables, luego de pasar por varias etapas González y Santiago (2023).

Variables y Operacionalización

Definición conceptual: Ávila (2012), menciona que debido a la gran cartera de servicios que brindan, las redes sociales se han hecho más populares en los últimos años, atrayendo un impresionante número de miembros en todo el mundo. Esta expansión las ha convertido en fenómenos de importancia global, permitiendo que miles de usuarios se relacionen y compartan información, gustos, preferencias o diferentes aspectos relacionados a la cultura. (p. 67)

Definición operacional: Se cuantificó la variable a través de una encuesta de redes sociales que tiene 24 ítems, evaluados por una escala tipo Likert. repartidos en 4 dimensiones: Creación de relaciones sociales, creación de una identidad o perfil, vínculos o amistades e interacción social.

Indicadores: La variable se edificó a partir de los siguientes indicadores: Confianza, reciprocidad, sentimiento de cercanía, nivel de visibilidad, manejo de información, acceso a nuevos contactos, alcance de la red, afinidad, compromiso, comunicación, búsqueda en base a intereses, identidad social.

Escala de medición: Se aplicó una escala de valoración tipo Likert que engloba: Muy en desacuerdo (1), en desacuerdo (2), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), de acuerdo (4) y muy de acuerdo (5).

Variable 2: Salud Mental

Definición conceptual: La OMS (2023), argumenta que la salud mental es aquella condición en la que el bienestar, considerado como óptimo, capacita y prepara a los individuos para afrontar los exigentes obstáculos de la vida, así como para desarrollar plenamente sus capacidades y desempeñarse de manera efectiva en sus roles laborales y sociales (p. 14).

Definición operacional: Para la elaboración de este aspecto, se aplicó una encuesta de Salud mental que tiene 24 ítems, evaluados por una escala tipo

Likert, repartidos en 4 dimensiones: Bienestar emocional, funcionamiento cognitivo, funcionamiento social, bienestar subjetivo.

Indicadores: La variable se edificó a partir de los siguientes indicadores: Manejo de estrés, resiliencia, satisfacción emocional, claridad de pensamiento, resolución de problemas, concentración, comunicación interpersonal, calidad de relaciones, participación social, autoaceptación y autoestima, propósito y significado de la vida y optimismo y esperanza.

Escala de medición: Se puso una escala de valoración tipo Likert que engloba: Muy en desacuerdo (1), en desacuerdo (2), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), de acuerdo (4) y muy de acuerdo (5).

Población

Para ejecutar el presente análisis, se estimó como grupo de interés a todos los estudiantes registrados en la Facultad de Gestión de la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur, tomándose en cuenta un periodo único del primer semestre del año 2024.

La población se constituye por un grupo que incluye todas las medidas o la totalidad de los elementos que comparten una característica común, como personas, animales, objetos o eventos. Para definir una población con precisión, es necesario delimitarla considerando sus características específicas, ubicación geográfica y período de tiempo (Martínez, 2019).

En la indagación presente, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios para la inclusión: ser adultos, demostrar disposición para participar en la investigación, acceder de manera sencilla a internet y a las redes sociales, y para finalizar, estar registrados en la Facultad de Gestión de la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur durante el año 2024.

Los criterios inclusivos o de inclusión se refieren a los atributos esenciales que los elementos de estudio deben cumplir para ser integrados en la muestra final. Es decir, es necesario que cumplan con los requisitos de reproducir las características comunes de la población, resaltando en número y calidad (Hernández & Carpio, 2019). En tal sentido, el investigador tendrá que establecer criterios de estratificación sobre su población en estudio, abarcando conceptos como el género, el estado civil, el nivel de educación, etc (Sucasaire, 2022).

En la evaluación se consideraron los siguientes criterios para excluir a determinados participantes: Los que no demostraron disposición para contribuir en la investigación, aquellos que enfrentan condiciones especiales o discapacidades que les impidieron completar el cuestionario y a los que se les dificulta el manejo de plataformas virtuales y el internet.

Los criterios de exclusión engloban aquellos atributos que obligan a no incluir a ciertos participantes, ya sea porque no cumplían con lo previsto para el estudio o que se hayan tenido que separar por causa de infringir algún aspecto o rasgo determinado (Hernández & Carpio, 2019).

Muestra

La selección de la muestra para esta investigación fue cuidadosamente realizada, asegurando que los elementos elegidos cumplieran con los criterios establecidos. Por lo tanto, la muestra estuvo compuesta por 180 estudiantes universitarios registrados durante el primer semestre de este año.

La muestra se construye de un grupo significativo de atributos extraídos de una población más extensa. Puede ser obtenida de forma aleatoria, garantizando que cada elemento tenga igual probabilidad de ser seleccionado, o de manera no aleatoria, basada en el juicio del investigador. La muestra aleatoria asegura la representatividad, mientras que la no aleatoria puede generar sesgos en los resultados (Martínez, 2019).

Este estudio empleó una técnica muestral no probabilística basada en la conveniencia. La selección de este método se fundamentó en su conveniencia, en su facilidad de acceso y en su disponibilidad para la recolección de datos y elementos de la muestra.

Las técnicas muestrales o mejor conocidas como muestreo, se definen como el método de decisión para escoger una muestra de una población, y a partir de ella, calcular un estadígrafo que proporciona una estimación del comportamiento de la población en su conjunto (Arias et al., 2022).

La unidad de análisis estuvo constituida por 180 estudiantes matriculados en la Facultad de Gestión de la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur durante el primer semestre del año 2024.

La unidad de análisis es el principal componente de una indagación, de la cual se recopilan y se obtienen los datos o la información, necesarios para la

evaluación y examinación correcta de un estudio (Arias et al., 2022).

Técnicas

El presente estudio aplicó la técnica metodológica denominada encuesta, en virtud de su factibilidad de aplicación simultánea en un corto período de tiempo. Esta elección metodológica permitió obtener datos de manera eficiente y oportuna, lo que resulta fundamental para analizar tendencias y patrones en una muestra representativa en un tiempo relativamente breve. Esta metodología también facilita la comparación de resultados con estudios previos o con otras poblaciones, enriqueciendo así la indagación y el entendimiento de los datos recolectados. Otra ventaja clave radica en su capacidad para llegar a una amplia audiencia y recopilar datos de un sector representativo, favoreciendo la validez y la generalización de los hallazgos. De igual manera, la estandarización de las preguntas y la metodología de la recopilación garantizan la consistencia y la fiabilidad de la data obtenida.

La encuesta es un procedimiento sistemático utilizado para recabar la información, tanto de manera oral o escrita, con la finalidad de crear representaciones cuantitativas en base de los atributos presentes en la muestra, estudiando características generales. Se encuentra estructurada a base de preguntas seleccionadas con precisión para validar su nivel de confiabilidad. Además, la encuesta ofrece la ventaja de recopilar información directamente de los participantes, lo que proporciona una visión detallada y actualizada sobre las percepciones, actitudes y experiencias relacionadas con el tema de estudio. (Tafur, 2020).

Instrumentos

Se decidió optar por los cuestionarios, debido a la gran habilidad que posee, al obtener datos organizados y detallados, sobre los fenómenos en estudio. Dicho esto, se recalca en el uso de esta herramienta en el estandarizado de la recopilación de datos de forma eficiente. Los cuestionarios permiten estructurar preguntas de manera sistemática, lo que facilita la obtención de datos específicos y relevantes para el estudio. Esta estructuración ordenada asegura que se aborden todos los aspectos pertinentes del tema, desde el manejo de las redes sociales hasta los efectos posteriores en la salud mental, lo cual es crucial para alcanzar una vista completa y precisa del contexto. Además, al estandarizar la obtención de datos por medio de cuestionarios, se garantiza la consistencia en la información obtenida de cada participante. Esto es

fundamental para el análisis posterior de los datos, ya que permite comparar respuestas de manera objetiva y realizar inferencias basadas en datos confiables y validados.

El cuestionario contiene un conjunto de preguntas relacionadas con un problema, situación, evento, o tema en específico, cuyo propósito radica en la obtención de datos requeridos por el investigador, consiguiendo información por medio de respuestas. Es decir, se trata de un instrumento, estandarizado por completo, que convierte y pone en práctica ciertos problemas que son el foco de la investigación, facilitando así la integración de ciertos argumentos. Así pues, es importante implementar esta herramienta de manera adecuada, para llegar a resultados correctos y confiables. Esto implica diseñar las preguntas de manera clara y precisa, evitar sesgos o ambigüedades que puedan influir en las respuestas de los participantes, y asegurar que el cuestionario sea válido y confiable para medir los aspectos específicos que se investigan. Un cuestionario bien diseñado y aplicado puede proporcionar datos significativos y relevantes para el estudio, contribuyendo a que los hallazgos sean válidos e importantes en el ámbito científico. (Useche et al., 2019).

En la presente indagación se aplicó el coeficiente alfa de Cronbach con el propósito de cuantificar el grado de confiabilidad del instrumento elaborado previamente. Para realizar tal procedimiento, se realizó una prueba piloto con individuos que compartían similitudes con la muestra del presente estudio.

Mencionado esto, los aspectos mencionados a continuación, se derivan de la prueba piloto aplicada posteriormente. La aplicación del alfa de Cronbach es fundamental para examinar la consistencia interna de los ítems en un instrumento de medición, en este caso, el cuestionario utilizado. Esta prueba piloto permitió identificar posibles áreas de mejora en el cuestionario, como la claridad de los ítems, la adecuación de las opciones propuestas y la coherencia global del instrumento.

El método fue ideado por J.L. Cronbach, cuya finalidad es utilizar procedimientos matemáticos para evaluar cuán consistente es un conjunto de ítems o preguntas en una escala de medición. En otras palabras, indica la fiabilidad de un conjunto de preguntas o ítems para medir una variable latente o constructo. Los resultados obtenidos de la prueba piloto son una referencia importante para garantizar la confiabilidad y validez del cuestionario antes de aplicarlo a la muestra principal de la investigación. Esto asegura que las respuestas recolectadas sean consistentes y reflejen de manera precisa las variables que se están evaluando, fortaleciendo así la calidad y la credibilidad

de los hallazgos del estudio (Rodríguez & Reguant, 2020).

El grado de confiabilidad de los instrumentos contruidos para las dos variables: "Redes sociales" con un alfa de Cronbach de 0.788 y "Salud mental" con un alfa de Cronbach de 0.891. Ambos valores señalan una confiabilidad moderada en los 24 elementos de cada variable, revelando la fiabilidad de las pruebas dentro de cada uno.

Procedimientos

Para llevar a cabo la exploración estadística, se elaboró cuidadosamente un cuestionario que incluyó preguntas relevantes y específicas con relación a las variables de interés. Luego, se procedió a distribuir los cuestionarios a la muestra previamente seleccionada, garantizando y verificando que la información recopilada sea uniforme y estandarizada. Después de recoger las respuestas de los cuestionarios, se examinó la información obtenida, empleando herramientas de estadística como la plataforma del SPSS para la examinación y el proceso de datos. Este análisis ayudó en la extracción de patrones, tendencias y relaciones de gran significancia entre las variables, lo que a su vez permitió alcanzar conclusiones fundamentadas y sólidas para la investigación realizada.

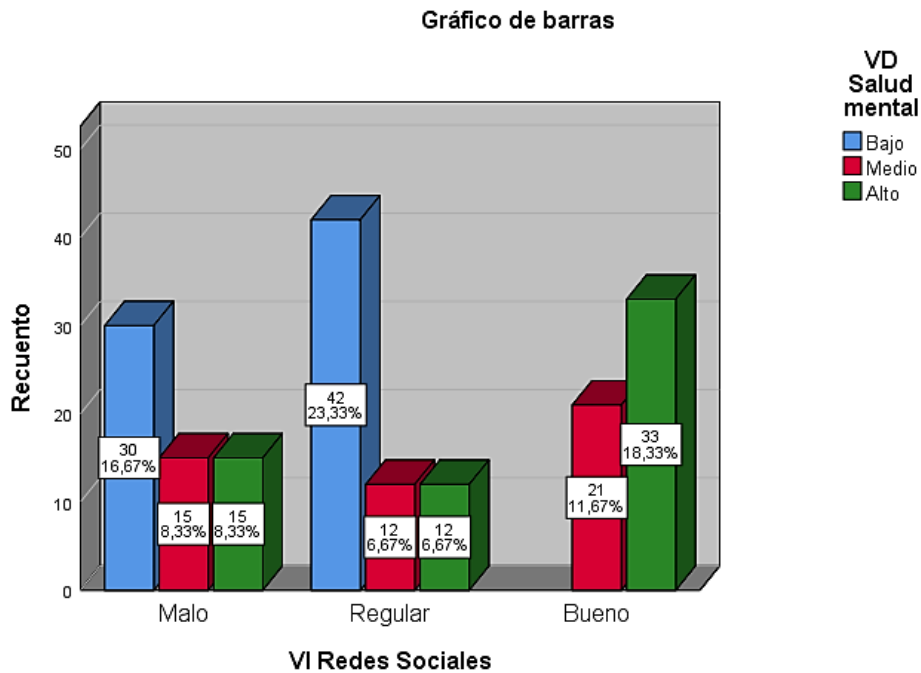
Los procedimientos de una investigación científica son los pasos desarrollados en etapas o fases, con las que se definen el problema y la representación social, así como las especificaciones de circunstancias y definiciones que se llevarán a cabo con el propósito de investigar a profundidad el problema seleccionado. Así también, es importante definir el instrumento de observación, análisis y recolección de datos, estableciendo categorías y subcategorías. Asimismo, se propone efectuar una prueba piloto y tener en cuenta el cálculo de confiabilidad, para finalmente procesar y analizar los datos obtenidos, es decir, depurar, organizar, tabular y realizar los gráficos de datos. De esta manera, se sigue una estructura coherente y analítica, lo que garantiza la validez de la investigación (Ñaupas et al., 2023).

La mayoría de los participantes que reportan una "baja" salud mental (40%), tienden a describir a las redes sociales como plataformas "malas" o "regulares", visualizándose este escenario en porcentajes del 16.7% y 23.3%, respectivamente. Caso contrario ocurre cuando las redes sociales son calificadas como herramientas "buenas" (30%), debido a que se aprecia un incremento en la cifra de respuestas favorables, indicando estados de "media" y "alta" salud mental, 11.7% y 18.3% del total de los participantes encuestados. Estos indicios aluden una conexión notoria entre la percepción de las redes sociales y el estado

de la salud mental, evidenciando cuán importante es el buen manejo de estas plataformas virtuales dentro del cuidado del bienestar de todo estudiante y de toda persona en general.

Gráfico 1

Gráfico de barras entre las redes sociales y la salud mental



Nota. El siguiente gráfico muestra los porcentajes de impacto entre las variables abordadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis del gráfico 1, se prueba que la mayoría de los involucrados perciben a las redes sociales como plataformas “regulares”, presentando estrechamente una proporción “baja” en el estado de su salud mental (23.3%). Asimismo, se puede observar que los participantes que identifican un “mala” percepción de las redes sociales, tienden a desarrollar con mayor frecuencia una proporción “baja” o inadecuada de su salud mental (16.7%), mientras que los individuos que realizan un “buena” calificación de estas herramientas disponen de notables mejoras expresadas en niveles “medios” y “altos”, 11.7% y 18.3%, respectivamente. Esta proporción sugiere que ambas variables sí disponen de una asociación, ya que mientras se perciben adecuadamente estas plataformas, la salud mental tiende a presentar niveles más óptimos en su desarrollo. De este modo, el presente hallazgo destaca la relevancia del buen manejo de las redes sociales para asegurar el cuidado y desarrollo de la salud mental.

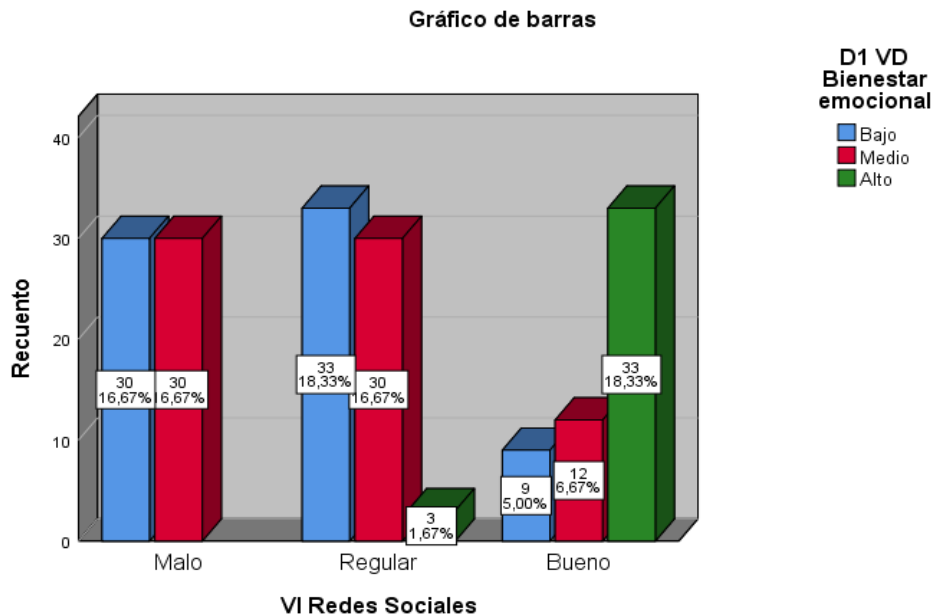
En relación a la prueba de Chi-cuadrado, la tercera tabla subraya los hallazgos correspondientes, que detallan la notable influencia entre la variable predictora "redes sociales" y la variable dependiente "salud mental". Como se puede visualizar el valor de chi-cuadrado posee un valor de 55.483, así como un grado de libertad de 4 y un nivel de significancia asíntota inferior a 0.001, intuyendo una estrecha vinculación entre ambas variables. Por otro lado, la razón de verosimilitud también expone un valor de 73.936 con una libertad de 4 y un grado de significación asíntota por debajo de 0.001, confirmando el planteamiento de vinculación anteriormente mencionado. De igual modo, el ultimo parámetro denominado asociación lineal por lineal especifica también un valor de 27.164, sumado a un grado de libertad de 1 y una significancia bilateral inferior a 0.001, reafirmando la proporción en que ambas variables se asocian. Finalmente, se puede concluir que, dentro de los casos tomados en cuenta, se considera el total de la muestra, validando todas las respuestas referidas sin detallarse exclusión alguna,

Análisis descriptivo

Se percibe que el concepto del bienestar emocional tiende a frecuentar niveles más favorables, a medida que las redes sociales son usadas de manera adecuada. El 33.3% de los participantes que califican a las redes sociales como "malas", en su mayoría cuentan con proporciones "bajas" y "medias" del bienestar emocional, presentando valores del 16.7% en ambos casos. De igual manera, cuando las redes sociales son calificadas como sitios de uso "regular" (36.7%), el bienestar emocional continúa situándose en niveles "bajos" y "medios", con porcentajes del 18.3% y 16.7%, respectivamente. Por el contrario, la mayoría de los involucrados que denotan un bienestar emocional "alto", refieren en mayor proporción un "buen" manejo de estas plataformas, evidenciando el 18.3% del total de encuestados. Estos hallazgos proponen que la eficiente aplicación de las redes sociales influencia positivamente los niveles del bienestar emocional, demostrando una correlación significativa entre ambas variables estudiadas.

Gráfico 2

Gráfico de barras entre las redes sociales y el bienestar emocional



Nota. El siguiente gráfico muestra los porcentajes de impacto entre las variables abordadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis del gráfico 2, se destaca notablemente la incidencia de las redes sociales en el bienestar emocional de los participantes, revelando patrones significativos entre la proporción en que estas plataformas son percibidas y la adaptabilidad de este tipo de bienestar. En líneas generales, se observa que los participantes con “bajo” bienestar emocional (40%), tienden a clasificar principalmente a las redes sociales como plataformas “malas” o “regulares”, demostrándose en porcentajes del 16.7% y 18.3%, respectivamente. Caso contrario, se presenta cuando las redes sociales experimentan una calificación de “buena”, debido a que dicha variación tiende a subir los niveles del bienestar emocional (18.3%). Este hallazgo sugiere una notable correlación entre ambas variables, destacando la importancia de implementar adecuadamente estas herramientas para asegurar el bienestar de los participantes que conforman una red virtual. Por otro lado, la carencia de respuestas de un bienestar emocional “alto” a nivel de una percepción “mala” de las redes sociales, alerta que se necesita hacer hincapié en los efectos subyacentes de usar erróneamente estas plataformas.

Los resultados hallados de las pruebas de chi-cuadrado realizadas, demostrando a su vez la presencia de la relación existente entre las redes sociales y el

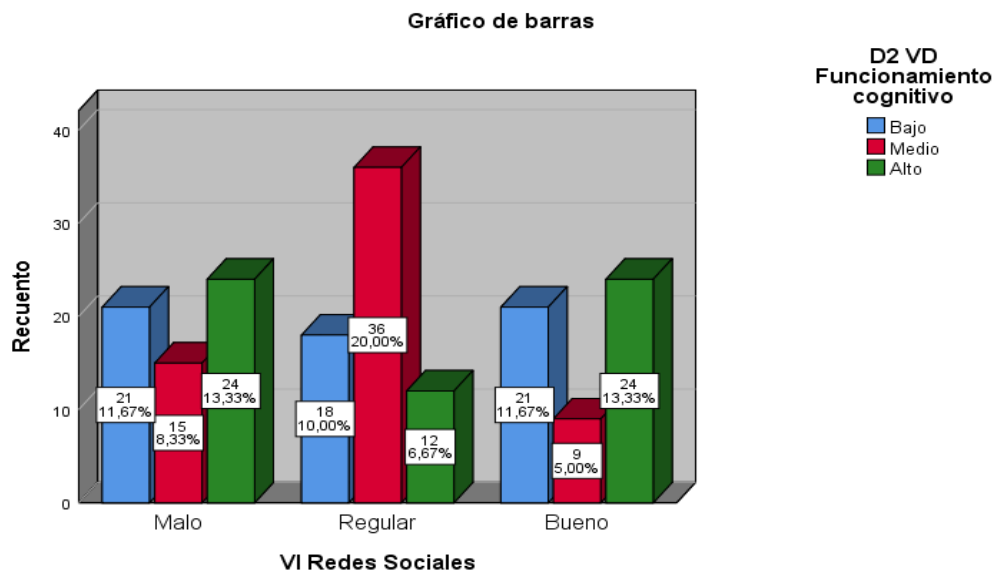
bienestar emocional, que es de estadísticamente importante para la presente investigación.

Primeramente, se analiza el chi-cuadrado de Pearson, con un valor de 82.273 junto a 4 grados de libertad. A su vez, se presenta la significación asintótica con un valor menor a 0.001, lo que relaciona directamente a ambas variables. Seguidamente, la razón de verosimilitud señala el valor de 84.139 con 4 grados de libertad y una significación asintótica bilateral menor a 0.001. Cabe destacar que la razón de verosimilitud es el mayor valor presentado en la tabla. Asimismo, el valor de la asociación lineal por lineal se muestra en 43.503, señalando también el menor grado de libertad otorgado en la tabla, con apenas el valor de 1. Así también, la significación asintótica es menor a 0.001, como los anteriores puntos observados. De esta manera, se opta por reafirmar la vinculación de la variable "redes sociales" y la primera dimensión de la variable dependiente, "bienestar emocional".

Se percibe que mientras las redes sociales son apreciadas de mejor manera, la percepción del funcionamiento cognitivo tiende a ser un poco más favorable. El 11.7% de los involucrados asoció una puntuación "mala" de las redes sociales con un funcionamiento cognitivo "bajo". Por otro lado, el 20% que indicó a las redes sociales como "regulares" lo vincularon con un funcionamiento cognitivo señalado como "medio". Contrariamente, el 13,3% de los casos donde las redes sociales fueron evaluadas como "buenas" se correlacionó con un funcionamiento cognitivo catalogado como "alto". Estos hallazgos sugieren que una percepción moderada de las redes sociales está asociada a una variación media del funcionamiento cognitivo; sin embargo, no se observa un patrón claro que indique que la calificación "mala" o "buena" de estas plataformas esté directamente relacionada con un "bajo" o "alto" nivel de funcionamiento cognitivo, lo que sugiere que otros factores individuales podrían jugar un papel importante en este proceso.

Gráfico 3

Gráfico de barras entre las redes sociales y el funcionamiento cognitivo



Nota. El siguiente gráfico muestra los porcentajes entre las variables abordadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis del gráfico 3, se observa que la mayoría de los encuestados (20%) puntuaron a las redes sociales como "regulares", seguido de cerca por aquellos que la consideran como "buenas" y "malas", ambos con la misma cantidad de participantes (13,3%). Asimismo, se aprecia que los individuos con una calificación "mala" de las redes sociales tienen una mayor proporción de "bajo" y "alto" funcionamiento cognitivo, mientras que aquellos con un uso "regular" presentan una mayor proporción de funcionamiento cognitivo "medio". Por otro lado, los individuos con apreciación "buena" de las redes sociales tienen proporciones similares de funcionamiento cognitivo entre los niveles de "alto" y "bajo". Estos resultados sugieren que una puntuación negativa de las redes sociales puede asociarse con un funcionamiento cognitivo menor, mientras que una percepción moderado parece relacionarse con un funcionamiento cognitivo medio. De este modo, se destaca que las fluctuaciones dependerán de las funciones que los usuarios lleven a cabo dentro de estas plataformas, por lo que informar sobre posibles riesgos ayudará a optimizar la función cognitiva dentro del ámbito educativo.

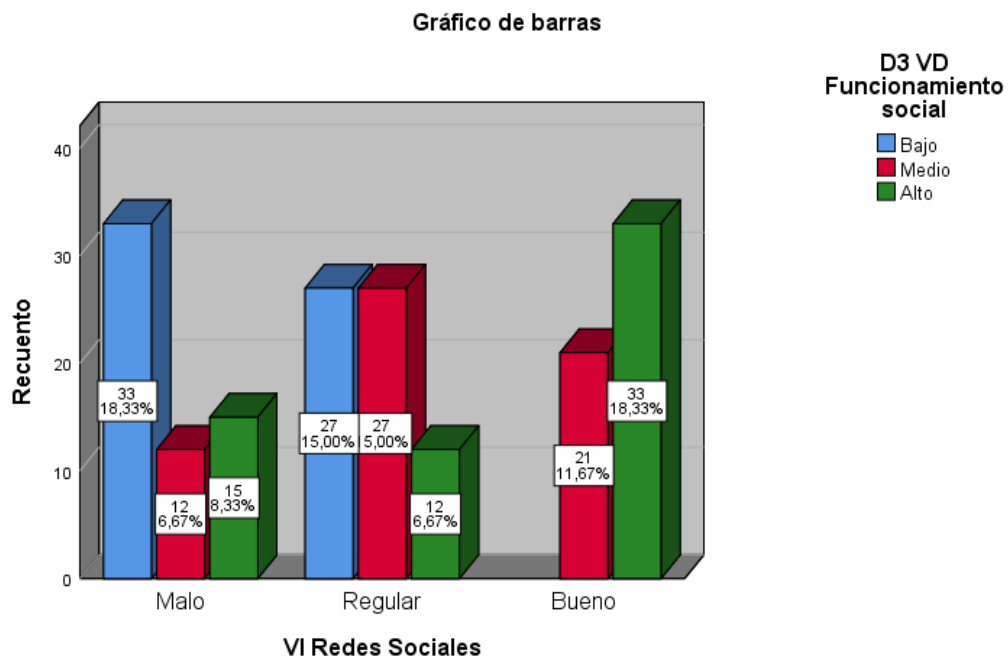
Los hallazgos de las pruebas de chi-cuadrado señalan una incidencia muy relevante entre las variables redes sociales y funcionamiento cognitivo en una

institución pública. El chi-cuadrado de Pearson tiene un valor de 23.282 con 4 grados de libertad, y una significancia asintótica de 0.001, lo que indica que la incidencia entre las redes sociales y el funcionamiento cognitivo no es aleatoria. La razón de verosimilitud tiene un valor de 23.663, con 4 grados de libertad, y con una significancia asintótica de 0.001, mostrando la conexión entre ambas variables, por lo que se procede a rechazar la hipótesis nula (H_0) y se acepta la hipótesis alterna (H_1). Por el contrario, la prueba de asociación lineal por lineal presenta un valor de 0.000 con 1 grado de libertad y la significancia asintótica de 1.000, indicando contradicción con la información brindada anteriormente en la misma prueba. Finalmente, se muestra que todos los casos ($N=180$) son válidos, además ninguna casilla presenta un recuento esperado menor a 5, garantizando así la validez de los resultados.

Se percibe que mientras la valoración de las redes sociales se adecúa, el concepto del funcionamiento social tiende a frecuentarse como positivo. El 18.3% de los participantes que asoció a las redes sociales clasificadas como "malas" cuenta con una proporción "baja" del funcionamiento social. Por otro lado, el 30% que indicó el uso de las redes sociales como "regular" tiende a relacionar este manejo con un funcionamiento social entre los niveles de "bajo" y "medio", con un valor del 15% en ambos casos. Contrariamente, el otro 18.3% donde las redes sociales fueron evaluadas como "buenas", el funcionamiento social tiende a estar vinculado a una proporción mucho más "alta". Estos resultados sugieren que un uso moderado de las redes sociales está asociado con un funcionamiento social medio, mientras que el uso correcto y responsable de estas plataformas se correlaciona a un nivel mayor de esta importante función.

Gráfico 4

Gráfico de barras entre las redes sociales y el funcionamiento social



Nota. El siguiente gráfico muestra los porcentajes entre las variables abordadas.
Fuente: Data del instrumento de las variables

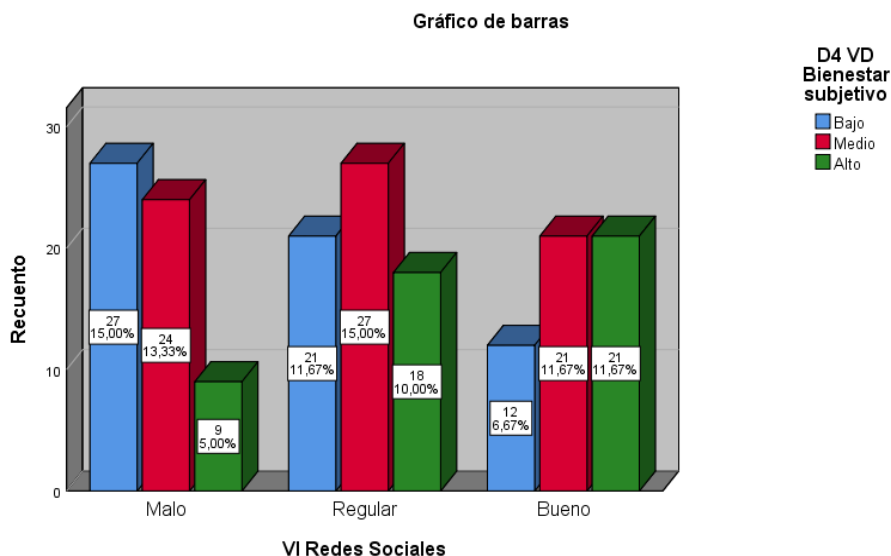
En el análisis del gráfico 4, se observa un gran contraste en los resultados que se han obtenido, puesto que la mayoría de los involucrados calificaron a las redes sociales como "buenas" y "malas", presentándose en porcentajes del 18.33% en ambos casos. Sin embargo, cabe señalar que cuando la percepción de las redes sociales es "mala", los niveles del funcionamiento social frecuentemente son "bajos", caso contrario, cuando las redes sociales son evaluadas como "buenas", el nivel de esta función tiende a crecer notablemente. En otras palabras, se observa que los individuos con un "mal" uso de las redes sociales tienen una mayor proporción de "bajo" funcionamiento social, del mismo modo, aquellos con un manejo "regular" presentan mayor funcionamiento social "medio", mientras que los individuos con un uso "bueno" de estas plataformas tienen una proporción "alta". Estos hallazgos denotan una fuerte vinculación entre la aplicación de las redes sociales y la adaptación del funcionamiento social, destacando la relevancia de adecuar los espacios en línea para mejorar y cuidar la experiencia de los usuarios que conforman un sitio virtual, se puede observar los resultados significativos de la tabla de chi-cuadrado, según los resultados demostrados en el cuadro, se puede observar que hay una influencia entre redes sociales y el funcionamiento social en la institución pública superior. En los resultados mostrados podemos ver que

el chi-cuadrado de Pearson tiene un valor de 50.718 con 4 grados de libertad teniendo una significancia asintótica de 0.001 lo que se interpreta que hay una conexión entre ambas variables lo que nos hace rechazar la hipótesis nula (Ho) y aceptar la hipótesis alternativa (Hi). Por consiguiente, podemos observar que en la razón de verosimilitud tiene un valor de 66.211 con 4 grados de libertad, con una significancia asintótica de 0.001. Asimismo, los resultados de la prueba de asociación lineal por lineal que presenta un valor de 34.093 teniendo 1 grado de libertad y teniendo una significancia asintótica de 0.001. Además, se sabe que la cantidad de casos (N=180) son válidos, también ninguna casilla presenta un recuento menor a 5, pudiendo así garantizar la validez de los resultados. Finalmente, se puede concluir que la unión entre las variables es estadísticamente significativa esto quiere decir que si hay una incidencia entre las redes sociales y el funcionamiento social.

Se visualiza que las valoraciones del bienestar subjetivo y de las redes sociales se posicionan primordialmente en niveles "medios" y "regulares", con valores del 40% y 36.7%, respectivamente. Asimismo, el 15% de los participantes asoció a las redes sociales clasificadas como "malas" con un bienestar subjetivo "bajo". Por otro lado, el 15% indicó el uso de las redes sociales como "regular" con un bienestar subjetivo señalado como "medio". Contrariamente, otro 11.7% de los casos donde las redes sociales fueron evaluadas como "buenas" se correlaciona con un bienestar subjetivo catalogado como "alto". El uso "regular" de las redes sociales muestra una distribución más equilibrada del bienestar subjetivo bajo, medio y alto. Estos patrones sugieren que un uso negativo de las redes sociales puede reducir el bienestar subjetivo, mientras que el uso positivo de éstas puede aumentarlo integralmente.

Gráfico 5

Gráfico de barras entre las redes sociales y el bienestar subjetivo



Nota. El siguiente gráfico muestra los porcentajes entre las variables abordadas.
Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis del gráfico 5, se observa que la mayoría de encuestados (15%) calificaron a las redes sociales como plataformas “malas” y “regulares”. No obstante, se presenta también una conexión notable entre el uso responsable de las redes sociales y el grado del bienestar subjetivo: el 11.67% de los participantes que reportaron a las redes sociales como “buenas” demostraron tener un bienestar subjetivo “alto”, señalando que, si se utilizan las redes sociales de manera responsable, los participantes experimentan un mayor bienestar de este tipo. En otras palabras, estos resultados intuyen que un manejo negativo de las redes sociales está vinculado a menores cifras del bienestar subjetivo, mientras que un uso positivo de estas plataformas está relacionado con una mayor proporción de este bienestar. Por otro lado, el uso “regular” se encuentra asociado con un bienestar subjetivo “medio”, indicando que un uso equilibrado de las redes sociales puede contribuir a mantener niveles moderados. Estos resultados refuerzan el planteamiento de que el manejo acertado y equilibrado de estas plataformas no solo evita efectos negativos, sino que también pueden convertirse en herramienta valiosas que mejoren el bienestar y la percepción que una persona tiene consigo misma.

Los datos presentados en la tabla, se da a entender la existencia de una incidencia significativa entre las variables “Redes sociales” y “Bienestar subjetivo”, representando un factor de suma importancia para la presente investigación llevada a cabo. En la tabla, se indica que el valor de chi-cuadrado de Pearson es 10.622, vinculado a un grado de libertad de 4 y una significancia asintótica bilateral menor a 0.001. Además, la razón de similitud presenta un valor de 10.850, siendo el mayor valor presentado en la tabla, superando ligeramente al valor del chi-cuadrado de Pearson. También posee 4 grados de libertad y una significación asintótica con un valor menor a 0.001. Por último, la asociación lineal por lineal detalla un valor de 10.382, junto al menor grado de libertad presentado: 1. Así también, la significación asintótica se representa como un valor menor a 0.001, como los anteriores valores analizados. Este análisis a las pruebas de chi-cuadrado de la tabla se finaliza indicando la relación de incidencia entre la variable independiente “Redes sociales”, y “Bienestar subjetivo”, dimensión de la variable dependiente.

Regresión Logística

Tabla 1

Resumen de procesamiento de casos de las redes sociales y la salud mental

		N	Porcentaje marginal
VD Salud mental	Bajo	72	40,0%
	Medio	48	26,7%
	Alto	60	33,3%
VI Redes Sociales	Malo	60	33,3%
	Regular	66	36,7%
	Bueno	54	30,0%
Válidos		180	100,0%
Perdidos		0	
Total		180	

Nota. La presente tabla muestra un resumen del procesamiento de casos utilizando Regresión Logística en las variables: redes sociales y salud mental. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis de tabla 1, se expone el estudio estadístico de los datos recopilados para cada variable "redes sociales" y "salud mental"; destacando que en total se procesaron 180 casos, sin presenciar pérdida alguna de los datos obtenidos en la muestra. En relación a la variable predictora redes sociales, se identifica que en el 33.3% de los casos, la calificación proporcionada a esta herramienta obtuvo la categoría de "mala", mientras que en el 36.7%, la calificación fue de "regular" y en el 30% la calificación fue de "buena". Por otro lado, respecto a la variable salud mental, se presenció que en el 40% de los casos, este factor fue evaluado como "bajo", en el 26.7% como "medio" y en el 33.3% como "alto". En resumen, los hallazgos aluden una distribución equilibrada entre las categorías establecidas para cada variable, permitiendo un análisis más riguroso y detallado del manejo de estas plataformas en el cuidado de la salud mental.

Tabla 2

Determinación del ajuste entre redes sociales y salud mental

	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	94,982			
Final	42,161	52,821	2	,000

Nota. La tabla siguiente muestra los valores de determinación entre las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 2, se percibe que el ajuste del modelo final presenta un valor de chi-cuadrado de 52.821 con 2 grados de libertad. y un p-valor de 0.000. Al ser este último valor inferior que el nivel de significancia preestablecido ($\alpha = 0.05$), se niega la hipótesis nula (H_0), que indicaba que no existía predicción entre las variables, y se admite la hipótesis alternativa (H_1), que establece que no existe independencia y que, por ende, ambas variables guardan relación. Por consiguiente, se concluye que los datos exponen una asociación significativa, debido a que la variable predictora "redes sociales" incide en los efectos de la variable dependiente "salud mental". Asu vez, el nivel de confianza del 95% respalda la afirmación planteada, evidenciando la incidencia entre las variables examinadas y la confiabilidad de los hallazgos obtenidos.

Tabla 3

Determinación de las variables para el modelo de regresión logística ordinal de las redes sociales y la salud mental

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	15,949	2	,000
Desvianza	21,114	2	,000

Nota. La tabla siguiente muestra los valores referidos a la bondad de ajuste para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 3, se muestran los valores de la bondad de ajuste referentes al modelo final y los valores de adaptación con el modelo inicial, evidenciando que tanto el chi cuadrado de Pearson como el chi cuadrado de la Desvianza rechazan

la hipótesis nula de autonomía (H_0). Asimismo, se detalla que los niveles de significancia (p -valor) resultaron 0.000 en ambos, siendo menores que el nivel de significación preestablecido de 0.05, indicando que los datos presentan una diferencia a los datos obtenidos en el modelo. Por consecuencia, se concluye que los datos no se ajustan adecuadamente al modelo propuesto, por lo que se tendrá que considerar una posible variación.

Tabla 4

Pseudo coeficiente de determinación del modelo de regresión logística con las variables: Redes sociales y salud mental

Pseudo R2	
Cox y Snell	,254
Nagelkerke	,287
McFadden	,135

Nota. La tabla siguiente muestra los valores del R ajustado para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 4, se visualizan los resultados correspondientes al análisis del modelo final de la regresión logística, evidenciando valores con métricas diferentes de ajuste. El pseudo R^2 del estadístico Cox y Snell revela una proporción de 0.254, es decir, que el 25.4% de la variable predictora explica la variabilidad de la jerarquía de la variable dependiente. De igual modo, el pseudo R cuadrado del estadístico McFadden propone un valor de 0.135, mientras que el de Nagelkerke posee el valor más alto (0.287), considerándose como prioritario entre los estadísticos propuestos al evidenciar el 28.7% de los cambios observados. Por tanto, se destaca que estos resultados representan la influencia y la capacidad del modelo final para explicar los cambios en los datos de la variable dependiente, ofreciendo un detallado del ajuste en el modelo.

Tabla 5

Presentación de los coeficientes de ajuste de redes sociales y salud mental

Estimaciones de parámetro

Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Intervalo de confianza (95%)	
					Límite inferior	Límite superior

Umbral	[VD Salud mental = 1]	-2,067	,324	40,654	1	,000	-2,702	-1,431
	[VD Salud mental = 2]	-,640	,282	5,153	1	,023	-1,193	-,087
Ubicación	[VI Redes sociales =1]	-1,962	,385	25,971	1	,000	-2,716	-1,207
	[VI Redes sociales =2]	-2,530	,395	41,055	1	,000	-3,304	-1,756
	[VI Redes sociales =3]	0	.	.	0	.	.	.

Nota. La tabla siguiente muestra los coeficientes ajustados del modelo final para ambas variables. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 5, se muestran los hallazgos correspondientes a las estimaciones de parámetros, revelando patrones significativos para las variables “redes sociales” y “salud mental”. Respecto a la variable de salud mental, se observa que el umbral posee valores distintivos entre las dos categorías. En la categoría 1, se visualiza una estimación negativa de -2.067 con un error estándar de 0.324, un estadístico Wald de 40.654 y un p-valor significativo y adecuado de 0.000. Asimismo, en la categoría 2 se presenta una estimación negativa de -0.640 con un error estándar de 0.282, un estadístico Wald de 5.153 y un nivel de significancia considerable de 0.023. Al ser ambos estadísticos Wald mayores a 4 y presentar un nivel de significación <0.05 , se niega la hipótesis nula H_0 y se acepta, por ende, la hipótesis alterna, indicando una asociación destacable entre ambas variables.

Por su parte, los coeficientes de la ubicación de redes sociales muestran también estimaciones diferentes para cada categoría. La ubicación 1, muestra una estimación negativa de -1.962, un estadístico Wald de 25.971 y un p-valor de 0.000. Asimismo, la ubicación 2 expone una estimación de -2.530, un estadístico Wald de 41.055 y una significancia aceptable de 0.000. Caso contrario, en la categoría 3 no se visualizan valores representativos, por lo que se deduce que esta categoría no comparte efectos significativos en los cambios incurridos en el modelo, debido a la estimación de cero y la información nula en el intervalo de confianza. De este modo, los valores de Wald mayores a 4 y los niveles del p-value menores a 0.05 en la categoría 1 y 2 de redes sociales, permiten concluir

que la variable predictora influye en la variable dependiente. Es así que estos resultados indican que se presentan variaciones dependiendo la ubicación de la variable independiente, a excepción de la tercera categoría donde no se pudo establecer asociación diferencial con los datos obtenidos.

Existe un impacto significativo entre las redes sociales y el bienestar emocional en estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024.

Tabla 6

Prueba de normalidad de las variables redes sociales y bienestar emocional

	Kolmogorov Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
VI Redes Sociales	,117	180	,000
D1 VD Bienestar emocional	,134	180	,000

Nota. La tabla siguiente muestra la normalidad de la distribución, empleando la significación de Lilliefors. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 6, se detallan los hallazgos correspondientes a la prueba de la normalidad, utilizando el estadístico de Kolmogorov Smirnov, debido a que la muestra fue mayor a 50 ($n=180$). Los hallazgos de la prueba indican que las variables “redes sociales” y “bienestar emocional” no se adecúan a una distribución normal dentro de la muestra estudiada, ya que los valores son inferiores a lo establecido teóricamente. Los valores del estadístico en cada variable son de 0.117 y 0.134, señalados respectivamente, con grados de libertad de 180 y p-valor de 0.000 en ambos casos. Por lo tanto, dado que los valores de p son inferiores al nivel crítico, se desestima la hipótesis nula (H_0) y se aprueba la hipótesis alterna, considerando el planteamiento de que los datos no se adaptan a una distribución normal. Por consiguiente, se determina que la prueba de la hipótesis de correlación se llevará a cabo con el estadístico Rho de Spearman.

Tabla 7

Prueba de correlación de Spearman entre las redes sociales y el bienestar emocional

		Redes Sociales	Bienestar emocional
VI Redes Sociales	Coeficiente de correlación	1,000	,618*
	Significancia bilateral	.	,000
	N	180	180
D1 VD Bienestar emocional	Coeficiente de correlación	,618*	1,000
	Significancia bilateral	,000	.
	N	180	180

Nota. La tabla siguiente especifica los valores correlativos de las variables vinculadas en la indagación. Fuente: Data del instrumento de las variables.

De acuerdo con la tabla 7, los resultados de la prueba de correlación de Spearman muestran coeficientes de 0.618 en ambas variables, evidenciando una correlación positiva en términos medios, evaluados con una significancia del 1%. Por otra parte, al obtenerse un p-value=0.000 y estar por debajo del valor establecido de 0.05, se niega la hipótesis nula de independencia y se admite la hipótesis alterna de correlación, enfatizando, de igual modo, que existe influencia entre ambas variables. Dicho de otra manera, que la variable predictora redes sociales guarda relación directa con la dimensión uno bienestar emocional, contrastando la primera hipótesis específica del presente estudio.

Regresión Logística

Tabla 8

Resumen de procesamiento de casos de las redes sociales y el bienestar emocional

		N	Porcentaje marginal
D1 VD Bienestar Emocional	Bajo	72	40,0%
	Medio	72	40,0%

	Alto	36	20,0%
	Malo	60	33,3%
VI Redes Sociales	Regular	66	36,7%
	Bueno	54	30,0%
Válidos		180	100,0%
Perdidos		0	
Total		180	

Nota. La presente tabla muestra un resumen del procesamiento de casos utilizando Regresión Logística en las variables: redes sociales y bienestar emocional. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis de la tabla 8, se muestra la condensación de la data recopilada en el análisis estadístico, evaluando las variables “redes sociales” y “bienestar emocional”. Como se puede observar, dentro de la variable “redes sociales”, los porcentajes presentaron tendencias diferentes. En el 33.3% de la muestra, estas herramientas fueron clasificadas como malas, en el 36.7% como regular y en el 30% como buenas. Por otra parte, dentro de la variable “bienestar subjetivo”, el 40,0% de los participantes lo clasificaron como bajo, el 40,0% como medio y el 20,0% como alto. De este modo, los hallazgos subrayan una distribución equilibrada entre las categorías examinadas, proporcionando una perspectiva profunda sobre la percepción del bienestar subjetivo y el manejo de las redes sociales, en los casos examinados.

Tabla 9

Determinación del ajuste entre las redes sociales y el bienestar emocional

	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	104,139			
Final	41,732	62,407	2	0,000

Nota. La tabla siguiente muestra los valores de determinación entre las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la indagación de la tabla 9, se visualiza que los valores de la prueba de ajuste, referido al modelo final, presentaron un valor de chi-cuadrado de 62.407 con 2

grados de libertad y un p-valor de 0.000. Dado que el p-valor resulta menor que el nivel de significación ($\alpha = 0.05$), se repela la hipótesis nula entre las variables y se aprueba la hipótesis alterna, señalando que no existe independencia y que, por ende, ambas variables se influyen recíprocamente. En consecuencia, se concluye que los resultados ponderan una asociación significativa, debido a que la variable predictora "redes sociales" influye en los efectos de la dimensión uno "bienestar emocional". Asimismo, se argumenta la hipótesis planteada con un nivel de confianza del 95%, evidenciando el grado de asociación y el nivel de confiabilidad del modelo establecido.

Tabla 10

Determinación de las variables para el modelo de regresión logística ordinal de las redes sociales y el bienestar emocional

	Chi cuadrado	gl	Sig.
Pearson	20,546	2	0,000
Desvianza	21,732	2	0,000

Nota. La tabla siguiente muestra los valores referidos a la bondad de ajuste para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis de la tabla 10, se perciben los hallazgos de la bondad de ajuste referentes al modelo final, indicando que tanto el chi-cuadrado de Pearson (20.546) como el chi-cuadrado de la Desvianza (21.732) rechazan la hipótesis nula de independencia, debido a que los niveles de significancia resultaron menores en ambos casos (p-valor=0.000). En tal sentido, al ser menores que el nivel establecido de $\alpha = 0.05$, los resultados advierten que los datos observados presentan una diferencia a los datos esperados en el modelo. De este modo, los valores señalan la existencia de una discrepancia significativa entre los datos, al no ajustarse integralmente bajo el modelo propuesto en un inicio.

Tabla 11

Pseudo coeficiente de determinación del modelo de regresión logística con las variables: Redes sociales y Bienestar emocional

Pseudo R2	
Cox y Snell	0,293
Nagelkerke	0,333
McFadden	0,164

Nota. La tabla siguiente muestra los valores del R ajustado para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 11, se presentan los resultados que corresponden al análisis del modelo final de la regresión logística, evidenciando valores con métricas diferentes de ajuste. El pseudo R^2 de Cox y Snell denota una proporción de 0.293, o sea, el 29.3% del modelo final explica la variabilidad de las categorías de la variable dependiente. Así también, el pseudo R cuadrado del estadístico Nagelkerke señala el valor de 0.333, representando el valor más alto al evidenciar el 33.3% de los cambios. Por último, el valor de McFadden propone un valor del 0.164, representando el valor más bajo de la tabla. Por ende, se finaliza recalcando la significancia de los resultados al señalar la representación del impacto y la capacidad del modelo final en la explicación de los cambios en los datos de la variable dependiente (Funcionamiento social), ofreciendo un análisis detallado del ajuste en el modelo sustentado con anterioridad.

Tabla 12

Presentación de los coeficientes de ajuste para las redes sociales y el bienestar emocional

Estimaciones de parámetro						Intervalo de confianza (95%)	
Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Límite inferior	Límite superior	

Umbral	[D1VD Bienestar emocional = 1]	-2,754	,378	53,069	1	,000	-3,495	-2,013
	[D1VD Bienestar emocional= 2]	-,246	,270	0,830	1	,032	-0,776	0,284
Ubicación	[VI Redes sociales= 1]	-2,887	,436	43,781	1	,000	-3,743	-2,032
	[VI Redes sociales= 2]	-2,809	,427	43,247	1	,000	-3,646	-1,972
	[VI Redes sociales= 3]	0a	.	.	0	.	.	.

Nota. La tabla siguiente muestra los coeficientes ajustados del modelo final para ambas variables. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis de la tabla 12, se visualiza que los valores definidos en las estimaciones de parámetros revelan que la variable predictora "Redes Sociales" tiene un impacto significativo en las categorías del "Bienestar emocional". En primer lugar, en la variable de bienestar emocional, se indica que el umbral posee valores distintivos entre las dos categorías. En la categoría 1, se visualiza una estimación negativa de -2.754 con un error estándar de 0.378, un estadístico Wald de 53,069 y un p-valor significativo y adecuado de 0.000. En comparación, en la categoría 2 se presenta una estimación negativa de -0,246 con un error estándar de 0.270, un estadístico Wald de 0,830 y un nivel de significancia considerable de 0.032. Teniendo en cuenta de que ambos estadísticos Wald son mayores a 4 y presentan un p-value inferior a 0.05, se opta por rechazar la hipótesis nula y se aprueba la hipótesis alterna, indicando una asociación destacable entre ambas variables.

Por otro lado, los coeficientes de la ubicación de redes sociales muestran también estimaciones diferentes para cada categoría. La ubicación 1, muestra una estimación negativa de -2,887 un estadístico Wald de 43,781 y un p-valor de 0.000. Asimismo, la ubicación 2 expone una estimación de -2,809, un estadístico Wald de 43,247 y una significancia aceptable de 0.000. Sin embargo, como en casos presentados anteriormente, en la categoría 3 no se visualizan valores representativos. Dicho esto, se intuye que esta categoría no comparte

efectos significativos en los cambios incurridos en el modelo, debido a la estimación de cero y la información nula en el intervalo de confianza. De esta manera, los valores de Wald mayores a 4 y los niveles de significancia por debajo de 0.05 en las dos primeras categorías de redes sociales, exceptuando la tercera, permiten concluir que la variable predictora interviene en la variable dependiente. Estos resultados sugieren que las redes sociales impactan de manera significativa en el bienestar emocional, proporcionando información valiosa sobre la incidencia de esta variable en el modelo.

Existe un impacto significativo entre las redes sociales y el funcionamiento cognitivo en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024.

Tabla 13

Prueba de la normalidad de las variables redes sociales y funcionamiento cognitivo

	Kolmogorov Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
VI Redes Sociales	,117	180	,000
D2 VD Funcionamiento cognitivo	,183	180	,000

Nota. La tabla siguiente muestra la normalidad de la distribución, empleando la significación de Lilliefors. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis de la tabla 13, se descubren los hallazgos de la prueba de la normalidad, utilizando el estadístico de Kolmogorov Smirnov, debido al tamaño de la muestra que supera los 50 casos. Los resultados muestran que las variables de redes sociales y funcionamiento cognitivo no siguen una distribución normal en la muestra analizada, con estadísticos de 0.117 y 0.183 respectivamente. Estos valores corresponden a grados de libertad de 180 y un p-valor de 0.000 en ambos casos. Debido a que los p-valores son menores que el nivel crítico, se repela la hipótesis nula (H_0), conllevando, de tal manera, a admitir la hipótesis alternativa de no normalidad. Por lo tanto, se procederá a realizar la prueba de correlación utilizando el coeficiente Rho de Spearman, que es un estadístico no paramétrico adecuado para este tipo de datos.

Tabla 14

Prueba de correlación de Spearman entre las redes sociales y el funcionamiento cognitivo

		Redes Sociales	Funcionamiento cognitivo
VI Redes Sociales	Coeficiente de correlación	1,000	,159*
	Significancia bilateral	.	,033
	N	180	180
D2 VD Funcionamiento cognitivo	Coeficiente de correlación	,159*	1,000
	Significancia bilateral	,033	.
	N	180	180

Nota. La tabla siguiente especifica los valores correlativos de las variables vinculadas en la indagación. Fuente: Data del instrumento de las variables.

De acuerdo con la tabla 14, el análisis estadístico revela un coeficiente de correlativo (Rho de Spearman) = 0.159 entre las dos variables, lo que indica una correlación positiva media con un nivel de significancia del 5%. Esto sugiere que una mejora en la aplicación de las redes sociales se vincula positivamente con una mejora en el funcionamiento cognitivo, en una proporción similar. Además, dado que el valor bilateral del p-value es inferior a 0.05 ($0.033 < 0.05$), se conduce al rechazo de la hipótesis nula y se favorece la aceptación de la hipótesis alterna de correlación. Esto implica que hay una relación estadísticamente destacable entre las dos variables, lo cual apoya la hipótesis principal de la investigación.

Tabla 15

Resumen de procesamiento de casos de las redes sociales y el funcionamiento cognitivo

		N	Porcentaje marginal
D2 VD Funcionamiento cognitivo	Bajo	60	33,3%
	Medio	60	33,3%
	Alto	60	33,3%
	Malo	60	33,3%
VI Redes Sociales	Regular	66	36,7%
	Bueno	54	30,0%
Válidos		180	100,0%
Perdidos		0	
Total		180	

Nota. La presente tabla muestra un resumen del procesamiento de casos utilizando Regresión Logística en las variables: redes sociales y funcionamiento cognitivo. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la sustentación de la tabla 15, se presenta el análisis estadístico de la data recolectada para las variables de redes sociales y funcionamiento cognitivo, utilizando un total de 180 casos sin pérdida de datos en la muestra. En cuanto al funcionamiento cognitivo, se observa que las calificaciones se distribuyeron equitativamente entre las categorías "bajo", "medio" y "alto", cada una representando el 33,3% de los casos. Por otro lado, para la variable de redes sociales, el 33,3% de los casos fueron evaluados como "malo", seguido por un 36,7% como "regular" y un 30% como "bueno". En síntesis, estos resultados sugieren que existe un equilibrio distributivo entre las categorías para ambas variables, proporcionando una visión completa de la percepción de las redes sociales y el funcionamiento cognitivo en los sujetos analizados.

Tabla 16

Determinación del ajuste entre las redes sociales y el funcionamiento cognitivo

	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	48,806			
Final	47,572	1,234	2	0,540

Nota. La tabla siguiente muestra los valores de determinación entre las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 16, se visualiza que el modelo final ajustado muestra un valor de chi-cuadrado de 1.234 con 2 grados de libertad y un p-valor de 0.540. Dado que este último valor es superior al grado de significancia preestablecido ($\alpha = 0.05$), se admite la hipótesis nula (H_0), que sugiere la falta de predicción entre las variables, y se rechaza la hipótesis alterna (H_1), que plantea que las variables no son independientes y, por tanto, están relacionadas. En síntesis, los hallazgos señalan que no hay una asociación significativa entre la variable independiente "redes sociales" y los efectos sobre la variable dependiente "funcionamiento cognitivo". Sumando a ello, el nivel de confianza del 95% respalda esta conclusión, destacando la ausencia de influencia entre las variables y la fiabilidad de los resultados adquiridos.

Tabla 16

Determinación de las variables para el modelo de regresión logística ordinal de las redes sociales y el funcionamiento cognitivo

	Chi cuadrado	gl	Sig.
Pearson	22,314	2	0,000
Desvianza	22,430	2	0,000

Nota. La tabla siguiente muestra los valores referidos a la bondad de ajuste para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 16, se presentan los hallazgos de la prueba de bondad de ajuste para el modelo final y los valores de discrepancia con respecto al modelo inicial. Tanto el chi-cuadrado de Pearson (22.314) como el chi-cuadrado de la Desvianza

(22.430) rechazan la hipótesis nula (H_0) de autonomía. Los niveles de significancia (p-valores) obtenidos fueron 0.000 en ambos casos, siendo inferiores al nivel preestablecido de 0.05, lo cual indica que hay distinciones significativas entre los datos observados y los esperados según el modelo. En conclusión, la tabla revela una discrepancia considerable entre los datos y el modelo, sugiriendo que los datos propuestos inicialmente no se ajustan adecuadamente. Esto implica la necesidad de considerar posibles variaciones que puedan mejorar el ajuste a los datos observados.

Tabla 17

Pseudo coeficiente de determinación del modelo de regresión logística con las variables: Redes sociales y Funcionamiento cognitivo

Pseudo R2	
Cox y Snell	0,007
Nagelkerke	0,008
McFadden	0,003

Nota. La tabla siguiente muestra los valores del R ajustado para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 17 se encuentran los valores hallados del análisis del modelo final de regresión logística, donde se presentan diversas métricas de ajuste. En primer lugar, el pseudo R cuadrado de Cox y Snell muestra una estimación de 0.007, estableciendo que la variable predictora detalla el 0.07% de la variabilidad de las categorías o niveles de la variable dependiente. Por su parte, el pseudo R cuadrado de Nagelkerke indica un valor de 0.008, representando el 0.08% de los cambios esperados, siendo también el más alto entre las métricas evaluadas. En contraste, el valor de McFadden es el más bajo de la tabla, con un 0.003.

En conclusión, estos resultados resaltan la importancia del modelo final en la explicación de los cambios en los datos de la variable dependiente funcionamiento cognitivo, proporcionando un análisis detallado del ajuste del modelo presentado previamente y subrayando la significancia de los hallazgos obtenidos.

Tabla 18

Presentación de los coeficientes de ajuste de redes sociales y funcionamiento cognitivo

		Estimaciones de parámetro					Intervalo de confianza (95%)	
		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Límite inferior	Límite superior
Umbral	[D2VD Funcionamiento cognitivo = 1]	-,840	,265	10,052	1	,002	-1,360	-,321
	[D2VD Funcionamiento cognitivo = 2]	,554	,260	4,522	1	,033	,043	1,064
Ubicación	[VI Redes sociales=1]	-,023	,345	,004	1	,947	-,699	,653
	[VI Redes sociales=2]	-,320	,338	,897	1	,344	-,983	,342
	[VI Redes sociales=3]	0	.	.	0	.	.	.

Nota. La tabla siguiente muestra los coeficientes ajustados del modelo final para ambas variables. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 18, se especifican los hallazgos de las estimaciones de parámetros, destacando diferencias significativas entre las variables "Redes Sociales" y "Funcionamiento cognitivo". En relación al funcionamiento cognitivo, se observa que el umbral presenta valores distintos para ambas categorías. Para la categoría 1, se encuentra una estimación negativa de -0.840 con una desviación estándar de 0.265, un estadístico Wald de 10.052 y un p-valor significativo de 0.002. Por otro lado, para la categoría 2, la estimación es positiva, siendo de 0.554 con una desviación estándar de 0.260, un estadístico Wald de 4.522 y un

nivel de significancia considerable de 0.033. Ambos estadísticos Wald superan el valor de 4 y tienen un nivel de significancia inferior a 0.05, lo que conduce a la negación de la hipótesis nula y a la admisión de la hipótesis alternativa, indicando una relación notable entre ambas variables.

En cuanto a los coeficientes para la variable "Redes Sociales", también se observan estimaciones diferentes para cada categoría. La categoría 1 muestra una estimación de -0.023, un estadístico Wald de 0.004 y un p-valor de 0.947. Mientras tanto, la categoría 2 presenta una estimación de -0.320, un estadístico Wald de 0.897 y un nivel de significancia de 0.344. Sin embargo, la categoría 3 no muestra valores significativos, con una estimación cercana a cero y una falta de información en el intervalo de confianza. En resumen, los valores de Wald inferiores a 4 y los niveles de significancia superiores a 0.05 en las dos primeras categorías de la variable "Redes Sociales", con excepción de la tercera categoría, sugieren que esta variable predictora no tiene influencia resaltante en la variable dependiente. Estos resultados indican que las redes sociales no impactan de manera notable en el funcionamiento cognitivo, proporcionando así información valiosa sobre la falta de incidencia de esta variable en el modelo analizado.

Existe un impacto significativo entre las redes sociales y el funcionamiento social en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024.

Tabla 19

Prueba de la normalidad de las variables redes sociales y funcionamiento social

	Kolmogorov Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
VI Redes Sociales	,117	180	,000
D3 VD Funcionamiento social	,192	180	,000

Nota. La tabla siguiente muestra la normalidad de la distribución, empleando la significación de Lilliefors. Fuente: Data del instrumento de las variables.

De acuerdo con la tabla 19, los valores de la prueba de la normalidad se calculan utilizando el estadístico Kolmogorov Smirnov, ya que la muestra supera los 50 individuos. Los hallazgos visualizados en la tabla señalan que las variables abordadas "redes sociales y funcionamiento social", no pertenecen a una

distribución de contraste normal en la muestra. El valor del estadístico para la primera variable es de 0.117 y para la segunda, de 0.192, contando con grados de libertad de 180 y p-valor de 0.000, tanto para la variable predictora “redes sociales” como para la dimensión tres “funcionamiento social”. Por lo tanto, dado que el nivel significativo es inferior a 0.05, se desestima la hipótesis nula (H_0) y se admite la hipótesis alternativa (H_1), detallando que los datos no manifiestan un comportamiento distributivo normal. En consecuencia, se aplicará el estadístico no paramétrico Rho de Spearman, con la finalidad de contrastar la prueba de la hipótesis correlativa.

Tabla 20

Prueba de correlación de Spearman entre las redes sociales y el funcionamiento social

		Redes Sociales	Funcionamiento social
VI Redes Sociales	Coeficiente de correlación	1,000	,517*
	Significancia bilateral	.	,000
	N	180	180
D3 VD Funcionamiento social	Coeficiente de correlación	,517*	1,000
	Significancia bilateral	,000	.
	N	180	180

Nota. La tabla siguiente especifica los valores correlativos de las variables vinculadas en la indagación. Fuente: Data del instrumento de las variables.

Conforme a lo presentado en tabla 20, los hallazgos del análisis estadístico demuestran un indicador correlativo Rho de Spearman de 0.517 para las dos variables, apuntando que se halla una correlación positiva media con un nivel de significancia del 1%. Es decir, que mientras se adecúen las funciones dadas a las redes sociales, el funcionamiento social también frecuentará mejorías de manera proporcional. De igual forma, dado que el valor de significancia bilateral o p-value se encuentra por debajo del valor de 0.05 ($0.000 < 0.05$), se refuta la hipótesis nula y se ratifica la hipótesis alterna de correlación, lo que termina por confirmar la presencia de una asociación representativa entre las dos variables, reafirmando la tercera hipótesis específica de la investigación realizada.

Tabla 21

Resumen de procesamiento de casos: redes sociales y funcionamiento social

		N	Porcentaje marginal
D3 VD Funcionamiento social	Bajo	60	33,3%
	Medio	60	33,3%
	Alto	60	33,3%
	Malo	60	33,3%
VI Redes Sociales	Regular	66	36,7%
	Bueno	54	30,0%
Válidos		180	100,0%
Perdidos		0	
Total		180	

Nota. La presente tabla muestra un resumen del procesamiento de casos utilizando Regresión Logística en las variables: redes sociales y bienestar emocional. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis de la tabla 21, se observa el estudio estadístico de los datos recopilados, tanto para la variable predictora redes sociales, como para la dimensión funcionamiento social; considerando que en total se procesaron 180 casos, sin presenciar alguna pérdida en los datos obtenidos en la muestra. En el caso de la primera variable redes sociales, se logra identificar que en el 33.3% de los casos, la calificación proporcionada a esta herramienta obtuvo la categoría de "mala", mientras que en el 36.7%, la calificación fue de "regular" y en el 30% la calificación fue de "buena". Sin embargo, en cuanto a la variable funcionamiento social, se obtuvo que en el 33.3% de los casos, este factor fue evaluado como 'bajo', 'medio' y 'alto', respectivamente. Dicho de otra manera, los hallazgos adquiridos indican que las percepciones sobre las redes sociales se encuentran bastante divididas, mientras que las evaluaciones indican que el funcionamiento social de los individuos es uniforme en términos de evaluación, mostrándose más equilibradamente en las tres categorías presentadas.

Tabla 22

Determinación del ajuste entre las redes sociales y el funcionamiento social

	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	87,495			
Final	41,954	45,541	2	,000

Nota. La tabla siguiente muestra los valores de determinación entre las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la observación de la tabla 22, se logra contemplar que el modelo final muestra un valor de chi-cuadrado de 45.541 con 2 grados de libertad y un p-valor de 0.000. Dado que este p-valor es inferior al nivel establecido de significación ($\alpha = 0.05$), se opta por rechazar la hipótesis nula (H_0), que postulaba la falta de predicción, y se acuerda aceptar la hipótesis alterna (H_1), que sugiere una coexistencia de relación entre las variables presentadas en el estudio. De este modo, para finalizar, se demuestra que los datos analizados contienen una asociación significativa, ya que la variable independiente “redes sociales” impacta en los efectos de la variable dependiente “funcionamiento social”. Al mismo tiempo, el nivel de confianza del 95% refuerza esta afirmación, confirmando la conexión entre las variables y la confiabilidad de los hallazgos.

Tabla 23

Determinación de las variables para el modelo de regresión logística ordinal de las redes sociales y el funcionamiento social

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	16,056	2	,000
Desviación	20,669	2	,000

Nota. La tabla siguiente muestra los valores referidos a la bondad de ajuste para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 23, se presentan los valores ajustados en alusión al modelo final, así como los valores correspondientes a su nivel de significancia. Los datos obtenidos indican que tanto el chi cuadrado de Pearson, con un factor de

16.056, como el chi-cuadrado de la Desviación, con un valor de 20.669, permiten rechazar la hipótesis nula (H_0). Asimismo, cabe destacar que la consistencia entre los valores señalados en la tabla, respalda la fiabilidad de los hallazgos alcanzados durante el análisis estadístico. Para indicar más información a lo mencionado anteriormente, se señala que los niveles de significancia (p-valor) son de 0.000 en ambos casos, siendo relativamente menores que el nivel ya establecido de 0.05, demostrando que los datos presentan una distinción a los datos obtenidos en el modelo. Por consiguiente, la tabla señala la existencia de una discrepancia significativa, afirmando que los valores no se ajustan al modelo propuesto inicialmente, por lo que se considerarán posibles variaciones que se ajusten mejor a los datos obtenidos.

Tabla 24

Pseudo coeficiente de determinación del modelo de regresión logística con las variables: Redes sociales y Funcionamiento social

Pseudo R ²	
Cox y Snell	,224
Nagelkerke	,251
McFadden	,115

Nota. La tabla siguiente muestra los valores del R ajustado para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 24, se indagan los hallazgos adquiridos en la regresión logística, incluyendo diversos valores que reflejan distintas métricas. En primer lugar, el indicador Cox y Snell denota una proporción de 0.224, afirmando que el 22.4% del modelo final explica la variabilidad de las categorías de la variable dependiente. Asimismo, el pseudo R cuadrado del estadístico Nagelkerke señala el valor de 0.251, representando el valor más alto al evidenciar el 25.1% de los cambios originados. Por último, el estadístico de McFadden propone un valor del 0.115, representando el valor más bajo de la tabla. Por lo tanto, se finaliza recalando la significancia de los resultados al señalar la representación del impacto y la capacidad del modelo final en la explicación de los cambios en los datos de la variable dependiente (Funcionamiento social), ofreciendo un análisis detallado del ajuste en el modelo expuesto anteriormente.

Tabla 25

Presentación de los coeficientes de ajuste de redes sociales y funcionamiento social

		Estimaciones de parámetro					Intervalo de confianza (95%)	
		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Límite inferior	Límite superior
Umbral	[D3VD Funcionamiento social = 1]	-2,317	,331	49,092	1	,000	-2,965	-1,669
	[D3VD Funcionamiento social = 2]	-,602	,281	4,598	1	,032	-1,151	-,052
Ubicación	[VI Redes sociales =1]	-2,291	,393	33,937	1	,000	-3,061	-1,520
	[VI Redes sociales =2]	-1,998	,379	27,838	1	,000	-2,740	-1,256
	[VI Redes sociales =3]	0	.	.	0	.	.	.

Nota. La tabla siguiente muestra los coeficientes ajustados del modelo final para ambas variables. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 25, se visualiza el impacto significativo de la variable "Redes Sociales" sobre la variable "funcionamiento social" a través de las estimaciones de parámetros. Para la variable de funcionamiento social, los valores del umbral son distintos entre las dos categorías. En la primera categoría, se visualiza una estimación negativa de -2.317 con un error estándar de 0.331, un estadístico Wald de 49.092 y un p-valor considerable de 0.000. En comparación, en la segunda categoría, se presenta una estimación negativa de -0.602 con un error estándar de 0.281, un estadístico Wald de 4.598 y un nivel de significancia considerable de 0.032. Teniendo en cuenta de que ambos estadísticos Wald son mayores a 4 y presentan un nivel significativo menor que 0.05, se opta por

rechazar la hipótesis nula (H_0) y admitir la hipótesis alterna (H_1), indicando una influencia destacable entre ambas variables.

Por otro lado, los coeficientes de la ubicación de redes sociales muestran también estimaciones diferentes para cada categoría. La primera ubicación, muestra una estimación negativa de -2,291, un estadístico Wald de 33.937 y un p-valor de 0.000. Asimismo, la segunda ubicación expone una estimación de -1.998, un estadístico Wald de 27.838 y una significancia aceptable de 0.000. Sin embargo, como en casos presentados anteriormente, en la tercera ubicación, no se visualizan valores representativos. Dicho esto, se intuye que esta categoría no comparte efectos significativos en los cambios incurridos en el modelo, debido a la estimación de cero y la información nula en el intervalo de confianza. De esta manera, los valores de Wald mayores a 4 y los niveles de significación menores a 0.05 en las dos primeras categorías de redes sociales, exceptuando la tercera, permite concluir que ambas variables se impactan. Estos resultados sugieren que las plataformas de redes sociales inciden de manera significativa en el nivel del funcionamiento social, ofreciendo información valiosa sobre la incidencia de esta variable en el modelo.

Existe un impacto significativo entre las redes sociales y el bienestar subjetivo en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024.

Tabla 26

Prueba de la normalidad de las variables redes sociales y bienestar subjetivo

	Kolmogorov Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
VI Redes Sociales	,117	180	,000
D4 VD Bienestar Subjetivo	,213	180	,000

Nota. La tabla siguiente muestra la normalidad de la distribución, empleando la significación de Lilliefors. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 26, los hallazgos adquiridos en la prueba de la normalidad, por medio del estadístico de Kolmogorov Smirnov, indican que las variables “redes sociales” y “bienestar subjetivo” tienen una distribución considerablemente inestable, puesto que los valores (p) son inferiores al nivel de significancia establecido ($p < 0.05$). De este modo, los valores del estadístico son de 0.117 y

0.213, con grados de libertad de 180 en los dos casos, y p-valor de 0.000 para las dos variables. Por ende, teniéndose en cuenta que el nivel de significación de α es inferior a 0.05, se repela la hipótesis nula (H_0) y se aprueba la hipótesis alterna (H_1), considerando la propuesta de que los datos no se distribuyen paramétricamente y, en consecuencia, demostrando que la investigación cuenta con datos que no son normales.

Tabla 27

Prueba de correlación de Spearman entre redes sociales y bienestar subjetivo

		Redes Sociales	Funcionamiento social
VI Redes Sociales	Coeficiente de correlación	1,00	,459**
	Significancia bilateral	.	,000
	N	180	180
D4 VD Bienestar Subjetivo	Coeficiente de correlación	,459**	1,00
	Significancia bilateral	,000	.
	N	180	180

Nota. La tabla siguiente especifica los valores correlativos de las variables vinculadas en la indagación. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 27, se observa que los hallazgos de la prueba de correlación, aplicando el estadístico de análisis Rho de Spearman, dan como resultado un coeficiente de 0.459 en las variables del “bienestar subjetivo” y “redes sociales”, intuyendo que existe un impacto significativo entre ambas variables estudiadas, al obtenerse una escala de correlación positiva de tipo moderada. En otras palabras, esto quiere decir que mientras las redes sociales se empleen de manera apropiada, el bienestar subjetivo crecerá en proporciones óptimas y similares a dicha categoría. Por otro lado, al alcanzar un valor p bilateral de 0.000 y ser inferior a 0.05, se niega la hipótesis nula (H_0) y se aprueba la hipótesis alterna (H_1), al corroborar una influencia significativa entre ambas variables, verificando así, la hipótesis específica número 4 de la investigación desarrollada.

Tabla 28

Resumen de procesamiento de casos de redes sociales y bienestar subjetivo

		N	Porcentaje marginal
D4 VD Bienestar subjetivo	Bajo	60	33,3%
	Medio	72	40,0%
	Alto	48	26,7%
	Malo	60	33,3%
VI Redes Sociales	Regular	66	36,7%
	Bueno	54	30,0%
Válidos		180	180
Perdidos		0	0
Total		180	180

Nota. La presente tabla muestra un resumen del procesamiento de casos utilizando Regresión Logística en las variables: redes sociales y bienestar subjetivo. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En el análisis de la tabla 28, se exponen los resultados recopilados en el análisis estadístico, en la cual se evaluaron las variables “redes sociales” y “bienestar subjetivo”. En cuanto a la primera variable “redes sociales”, se logra visualizar que en el 33.3% de las participaciones, estas plataformas fueron clasificadas como malas, en el 36.7% como regulares y en el 30,0% como buenas. Por otra parte, en lo concerniente a la dimensión cuatro “bienestar subjetivo”, el 33.3% lo clasificó como bajo, el 40.0% como medio y el 26,7% como alto. Asimismo, cabe destacar que los datos presentados en la indagación se fundamentan en 180 casos, sin evidenciar pérdida de información. En tal sentido, estos resultados muestran una distribución equilibrada entre las categorías examinadas, promediando una perspectiva integral sobre las variables “redes sociales” y “bienestar subjetivo” en el contexto de los casos evaluados.

Tabla 1

Determinación del ajuste entre las redes sociales y el bienestar subjetivo

	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	36,156			
Final	25,573	10,584	2	0,005

Nota. La tabla siguiente muestra los valores de determinación entre las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

De acuerdo con la tabla 29, el ajuste del modelo final presenta un valor de chi-cuadrado de 10.584 con 2 grados de libertad y un p-valor significativo de 0.005. Viendo que “p” es considerablemente menor que el nivel de significación predeterminado ($\alpha = 0.05$), se repela la hipótesis nula H_0 , que señalaba que no existía predicción, y se aprueba la hipótesis alterna, que establece que no existe independencia, y que, por ello, ambas variables guardan relación. Para concluir, se demuestra que los resultados contienen suficiente convicción para afirmar que existe una asociación importante, debido a que la variable predictora “redes sociales” repercute en los efectos de la dimensión 4 de la variable dependiente “bienestar subjetivo”.

Tabla 30

Determinación de las variables para el modelo de regresión logística ordinal de las redes sociales y el bienestar subjetivo

	Chi cuadrado	gl	Sig.
Pearson	0,265	2	0,876
Desvianza	0,266	2	0,875

Nota. La tabla siguiente muestra los valores referidos a la bondad de ajuste para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 30, se presencia los valores de la prueba de chi-cuadrado para examinar la bondad de ajuste referente al modelo final y los valores de adaptación de los datos. Dentro de los hallazgos se pudo determinar que tanto el χ^2 de Pearson con un valor de 0.265 como el χ^2 de la Desvianza con un valor

de 0.266, no son suficientes para desestimar la hipótesis nula de las variables, debido a que estos valores se alejan considerablemente de 1. De igual manera, se detalla que los niveles de significancia resultaron 0.876 en Pearson y 0.875 en la Desvianza. Al ser ambos valores mayores que el nivel de α (0.05), se establece que los datos no presentan distinción a los datos esperados en el modelo. Por lo tanto, los hallazgos señalan la inexistencia de una inconformidad significativa, demostrando que los indicadores se ajustan de forma adecuada bajo el modelo propuesto.

Tabla 31

Pseudo coeficiente de determinación del modelo de regresión logística con las variables: Redes sociales y Bienestar subjetivo.

	Pseudo R2
Cox y Snell	0,057
Nagelkerke	0,064
McFadden	0,027

Nota. La tabla siguiente muestra los valores del R ajustado para las variables examinadas. Fuente: Data del instrumento de las variables.

En la tabla 31, se presentan las medidas correspondientes al análisis del modelo final de la regresión logística, evidenciando valores pequeños con distintas métricas de ajuste. El pseudo R de Cox y Snell muestra una estimación de 0.057, evidenciando que el 5.7% del modelo final explica la variabilidad de los rangos acogidos en la variable dependiente. Por otro lado, el pseudo R cuadrado del estadístico Nagelkerke muestra un valor de 0.064, simbolizando el valor más alto al demostrar un 6.4% de los cambios esperados. Por último, encontramos el estadístico de McFadden con un valor de 0.027, estableciendo que solo el 2.7% de las variaciones son explicadas bajo el modelo final. Por ello, se resalta la significancia de los resultados y la capacidad del modelo final en la explicación de los cambios en los datos de la variable dependiente (bienestar subjetivo), terminando con un análisis detallado del ajuste en el modelo expuesto.

Tabla 2

Presentación de los coeficientes de ajuste de las redes sociales y el bienestar subjetivo

		Estimaciones de parámetro					Intervalo de confianza (95%)	
		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Límite inferior	Límite superior
Umbral	[D4VD Bienestar subjetivo = 1]	-1,306	,280	21,811	1	,000	-1,854	-0,758
	[D4VD Bienestar subjetivo = 2]	0,482	,262	3,394	1	,065	-0,031	0,994
Ubicación	[VI Redes sociales =1]	-1,143	,358	10,202	1	,001	-1,844	-0,442
	[VI Redes sociales =2]	-0,523	,342	2,338	1	,126	-1,193	-0,147
	[VI Redes sociales =3]	0a	.	.	0	.	.	.

Nota. La tabla siguiente muestra los coeficientes ajustados del modelo final para ambas variables. Fuente: Data del instrumento de las variables.

Conforme a lo presentado en la tabla 32, se visualizan los hallazgos de las estimaciones de parámetros, contemplando diferencias importantes para cada variable. En la categoría “bienestar subjetivo = 1” se visualiza una estimación negativa de -1.306 con un error estándar de 0.280, un estadístico Wald de 21.811 y un p-valor significativo de 0.000 (<0.05). En comparación, en la categoría “bienestar subjetivo = 2”, se presenta una estimación positiva de 0.482 con un error estándar de 0.262, un estadístico Wald de 3.394 y un nivel de significancia mayor de 0.065 ($p > 0.05$). De este modo, teniendo en cuenta que el estadístico Wald debe ser mayor a 4 y el nivel de significancia menor a 0.05, la estimación de la primera categoría sugiere una relación importante, mientras que en la categoría dos, se opta por aprobar la hipótesis nula y desestimar la hipótesis alterna, proponiendo que no hay una conexión

destacable en ambas variables.

Por otro lado, la ubicación "redes sociales = 1", muestra una estimación negativa de -1.143, un estadístico Wald de 10.202 y un p-valor de 0.001. Asimismo, la ubicación "redes sociales = 2" expone una estimación de -0,523, un estadístico Wald de 2.338 y una significancia de 0.126. Caso contrario, en la categoría 3 no se muestran valores, intuyendo que esta categoría no comparte efectos significativos, debido a la información nula en los intervalos de confianza. De esta manera, el valor de $Wald > 4$ y el nivel de significancia < 0.05 en la primera categoría de redes sociales, permite concluir que este nivel de la variable predictora impacta de manera representativa en la variable de respuesta, a excepción de la segunda y la tercera categoría que no establecen una asociación considerable. En tal sentido, estos resultados sugieren que las redes sociales inciden de manera significativa en el bienestar subjetivo, dependiendo de las categorías en que se encuentre la variable predictora.

En la sección siguiente, se abordará la dialéctica de los resultados de acuerdo a los hallazgos adquiridos en la indagación, cuyo objetivo general fue determinar el impacto significativo entre las redes sociales y la salud mental en estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024, teniéndose en cuenta que la hipótesis planteada, afirmaba la presencia de una vinculación significativa entre las redes sociales y la salud mental en estos estudiantes.

Conforme al objetivo general, se analizaron los resultados inferenciales ocupando la regresión logística de tipo ordinal. En este abordar, se argumentó que el modelo no se acopla adecuadamente a los datos propuestos, evidenciado por el valor de Chi cuadrado de Pearson de 15.949, con una significancia de 0.000, siendo considerablemente menor al umbral de 0.05 en la evaluación de la bondad de ajuste. Posteriormente, al evaluar la varianza mediante la estimación de los indicadores ajustados (Cox y Snell, Nagelkerke y McFadden), se relevó que el 2º indicador, reconocido por su mayor precisión, muestra un valor de 0.287, precisando que el 28.7% de los cambios en la "salud mental" se asocian a la percepción del manejo de las "redes sociales", involucrando así, una discrepancia respecto a ambos modelos.

Por ello, se procedió a utilizar el estadístico de Wald, el cual mostró una significancia de 0.000, por debajo del umbral establecido de 0.05, validando así la hipótesis general planteada. Especialmente, al examinar el nivel 1 del umbral de análisis, se encontró una estimación de 40.654 con un p-valor de 0.000, indicando una relación sólida entre el manejo de las "redes sociales" y la "salud mental" de los educandos de esta institución pública de educación superior.

Estos resultados respaldan estadísticamente el planteamiento de que las redes sociales inciden de forma significativa en la salud mental de los estudiantes.

Estos hallazgos se respaldan incluso más, luego de analizar las tablas de doble entrada, referidas a la relación que involucran las "redes sociales" y la "salud mental". Dentro de estos resultados, se observó que cuando el uso de redes sociales se considera "malo", aproximadamente el 16.7% de la salud mental se califica como "baja". Por otro lado, cuando se percibe el uso de redes sociales como "bueno", se aprecia un incremento favorable en la proporción de respuestas que indican una salud mental "alta", constituyendo el 18.3% del total de casos. Esto confirma una relación positiva y directa entre ambas variables, destacando su estrecha interdependencia. Estos resultados proporcionan evidencias sólidas de que las redes sociales juegan un papel significativo en la salud mental, resaltando la trascendencia de estrategias que consideren estos efectos en la promoción del bienestar integral en entornos académicos.

En base a esto, se encontraron hallazgos similares en la investigación previa realizada por Huamani (2023), quien reportó que el 62.4% del estado de la salud mental de los educandos se vio afectado por las redes sociales, según indicó el estadístico de Nagelkerke con una significancia <0.05 . En consecuencia, el autor concluyó que las redes sociales impactan de manera significativa en la salud mental del alumnado. Además, cabe recalcar, que el autor señala que solo el uso inadecuado de estas plataformas repercute negativamente en habilidades sociales como la interacción, el control y la autorregulación. Como resultado, se determinó que los individuos que no manejan adecuadamente las redes sociales ven afectada su salud mental, respaldando los hallazgos propuestos que afirman que estas plataformas sí impactan en el estado de la salud mental.

Estos resultados fueron considerados dentro del marco teórico de la salud mental. Según el Ministerio de Salud de Argentina (2023), la salud mental se define como el tratamiento cerebral influenciado por factores históricos, sociales, económicos y culturales. De este modo, se enfatiza que la promoción y el mejoramiento de este factor, requieren una dinámica de construcción social que esté alineada con la realización de los derechos de todos los individuos. Además, se insiste en que cualquier alteración en la salud mental debe ser considerada como "padecimiento" y no como "enfermedad", lo que permite un diagnóstico adecuado y facilita el diseño de un tratamiento efectivo. A partir de estos hallazgos, se puede finalizar en que el manejo de las redes sociales puede llegar a intervenir de forma significativa en la salud mental de los estudiantes de la institución pública.

Por el contrario, según Tincahuallpa (2021), el manejo de redes sociales solo incide posiblemente en un 32.8% en la salud mental de los estudiantes, según indicó el estadístico de Nagelkerke. Sin embargo, al especificar que la significancia obtuvo un valor de $0.061 > 0.05$, el autor concluyó que las redes sociales no delimitan una influencia significativa en la salud mental, dado que la estimación adquirida no cumple con los parámetros necesarios. Como resultado, se determinó que aquellos que implementan las redes sociales acertadamente, no ven afectada su salud mental, contradiciendo los resultados de la presente investigación que afirman que las redes sociales sí intervienen en los niveles de la salud mental de los participantes involucrados.

Estos hallazgos fueron considerados dentro del marco teórico de la indagación. Portillo et al. (2021) indican que las redes sociales promueven la interacción social entre los estudiantes, especialmente en los adolescentes y jóvenes, facilitando respuestas rápidas a mensajes, acceso fácil a información y realización de actividades rápidas, lo cual redefine la noción de comunicación y genera nuevas dinámicas sociales. Además, subrayan que estas plataformas fomentan la interacción social donde se comparten experiencias, contenido multimedia e información, buscando aceptación y reconocimiento entre pares. Sin embargo, el uso excesivo de internet puede afectar negativamente las relaciones sociales y las actividades diarias, contribuyendo así al deterioro mental de los usuarios.

Por otro lado, teniendo en consideración que el objetivo específico número uno es determinar el impacto significativo entre las redes sociales y el bienestar emocional en estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024, se procede a presentar los hallazgos obtenidos.

Respecto a los hallazgos, se lograron obtener resultados inferenciales a través de la regresión logística de tipo ordinal, evaluando el grado de asociación correspondiente entre la variable "redes sociales" y "bienestar emocional". A través de dicho proceso, se logró afirmar la existencia de una discrepancia significativa, puesto que los datos no se ajustaron integralmente bajo el modelo propuesto. Agregando a la línea ya mencionada, la bondad de ajuste presentó un valor chi-cuadrado de 20.546, con 2 gl. y una significancia de 0.000. De igual manera, se estudió la variabilidad por medio de los indicadores de Cox y Snell, con un 29.3%, Nagelkerke, con un valor de 33.3% y McFadden, con el valor de 16.4%. De los tres valores presentados, Nagelkerke presenta el mayor valor, destacándose de los demás al mostrar mayor precisión de la tabla de Pseudo R^2 . Por esta razón, se confirma que el 33.3%, aproximadamente, de la dimensión bienestar emocional está relacionada a las redes sociales de manera directa.

Asimismo, al realizar el análisis del umbral de la dimensión uno "Bienestar emocional", se aprecia en el primer rango, un valor de Wald de 53.069 y un p-valor de 0.000, mientras que el segundo nivel presenta un valor de Wald de 0.830 y un p-valor de 0.032. Estos hallazgos otorgan la idea de que las redes sociales guardan una conexión notable con el bienestar emocional de los universitarios, visualizándose principalmente en la capacidad de dominar las emociones y comportamientos, la adaptabilidad a los cambios y la formación de relaciones positivas y saludables. Por lo tanto, es correcto decir que el impacto de estas plataformas en el bienestar emocional dependerá de cómo sean utilizadas por los usuarios.

Esta afirmación se respalda positivamente, luego de analizar la tabla cruzada que asocia las redes sociales con el bienestar emocional. Como se pudo visualizar en el 33.3% de los casos en que las redes sociales fueron calificadas como "malas", en su mayoría las proporciones del bienestar emocional cuentan con niveles "bajos", representando el 16.7% de dichos casos. Por el contrario, cuando la mayoría de involucrados denotan un bienestar emocional "alto" (20%), la percepción de las redes sociales es "buena", evidenciando el 18.3% del total de encuestados. Estos hallazgos intuyen que la eficiente aplicación de las redes sociales brinda una sensación positiva en los niveles del bienestar emocional, evidenciando una correlación significativa y directa en las variables estudiadas.

Según lo mencionado, se encontró parecido con los resultados de la investigación de Suárez (2021), donde se estudió la correspondencia entre la dimensión emocional y el uso de las redes sociales. Bajo ese contexto, luego de llevarse a cabo tres encuestas distintas, se encontró que en el 55% de los involucrados, estos sitios influyeron en su estado emocional, apreciándose en menores niveles del rendimiento académico. De este modo, el autor culmina afirmando que las redes sociales impactan considerablemente en la dimensión emocional, mencionando que es crucial entender los patrones de comunicación para asegurar que las interacciones virtuales en entornos académicos, promuevan emociones positivas y mejoren el procesamiento de aprendizaje colaborativo. Asimismo, se subraya que toda comunicación a través del uso de redes sociales implica una dimensión emocional en la que todos los participantes del proceso estén involucrados.

Estos hallazgos fueron considerados en la base teórica del bienestar emocional. Piñol (2020), indica que el bienestar emocional es cuando la relajación física y mental está estrechamente ligada a sentimientos de felicidad, tranquilidad y bienestar personal que se produce al mitigar el estrés, la ansiedad o la ira. Al

alcanzar un estado relajado, se experimenta una sensación de satisfacción tanto a nivel físico como psicológico, lo cual se refleja en una notable reducción de la actividad energética y metabólica.

Con todo lo mencionado los resultados a los que se llega son que las redes sociales tienen una unión significativa con el bienestar emocional en todas las personas.

Por el contrario, Silvera (2023), indicó en su estudio sobre la inteligencia emocional y el uso de redes sociales; que ambas variables no guardan relación significativa, dado a los resultados descriptivos e inferenciales que se obtuvo en la muestra. Dentro de los hallazgos, se encontró un valor correlativo Rho de Spearman de - 0.006 con una significancia de 0.950, dado que el coeficiente de correlación fue mucho menor a 1 y el nivel de significancia muy por encima del umbral, se optó por aprobar la hipótesis nula, indicando que no hay asociación entre ambas variables. Asimismo, dentro de los resultados descriptivos se evidenció que cuando el uso de las redes sociales era bajo, el 47.3% tuvo una inteligencia emocional alta, mientras que cuando el uso de redes fue alto, ese porcentaje solo varió a 36.7%, siendo, de igual manera, mayor a la categoría menor. Como conclusión, se demostró con los hallazgos que no existe relación estadísticamente representativa entre la "inteligencia emocional" y el "uso de redes sociales", contradiciendo los hallazgos del presente estudio que afirmaban que las redes sociales sí impactan en el bienestar emocional, ya sea en niveles óptimos o inadecuados del mismo

Estos hallazgos también fueron considerados en la base teórica del bienestar emocional. Lardies y Potes (2022) describen a las redes sociales como plataformas que han alterado significativamente la vida cotidiana, transformando los métodos de interacción y comunicación social para adaptarse a las demandas de la era contemporánea. Entre sus atributos más destacados se encuentran la accesibilidad fácil y la posibilidad de mantener una conexión continua con otros usuarios de la plataforma.

Por otro lado, en la examinación de los hallazgos referentes al objetivo específico dos, que busca comprender el impacto significativo entre las redes sociales y el funcionamiento cognitivo en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024, se hallaron resultados descriptivos por medio de las tablas cruzadas y resultados inferenciales mediante el uso de la regresión logística de tipo ordinal.

Respecto a los resultados inferenciales, se muestra que el modelo no encaja de manera adecuada con los datos de prueba, presentando un valor de chi

cuadrado de Pearson= 22.314, con 2 gl. y una significancia de 0.000, llegando a exceder el lumbar de 0.05 de la bondad de ajuste. Asimismo, se procedió a analizar la variabilidad por medio de indicadores tales como Cox y Snell con 0,007 y McFadden con 0,003. Siguiendo la línea anteriormente mencionada, también se presenta el valor de Nagelkerke, el cual resaltó ante los otros indicadores al llegar a alcanzar un valor de 0.008, proponiendo de esta manera de que un 0.08% del funcionamiento cognitivo en la institución está directamente relacionado con las redes sociales.

Igualmente, el estadístico de Wald muestra una significancia de 0.033, por debajo del nivel de correspondencia de 0.05, apoyando la hipótesis planteada. Al diferenciar el nivel uno del umbral de prueba, se reveló un valor de 10.052 con una significancia de 0.002 menor al 0.05, lo que sigue indicando que las redes sociales efectivamente inciden en el funcionamiento cognitivo en la Institución Pública de enseñanza superior. De esta manera, los resultados estadísticos indican que las redes sociales afectan en proporciones bajas al funcionamiento cognitivo, pudiendo llegar a esta conclusión gracias a los análisis predictivos realizados anteriormente.

Asimismo, toda la información se respalda con las tablas de contingencia donde se unen las 2 variables: "redes sociales" y "funcionamiento cognitivo". Según se señala en la tabla cruzada, el 16.7% de las personas encuestadas clasifican a las redes sociales como "malas" con un funcionamiento cognitivo "bajo". Mientras que, el 18.3% de los involucrados que evaluaron a las redes sociales como "buenas" lo vinculan con un funcionamiento cognitivo registrado como "alto". Con esto se manifiesta que mientras el uso de las redes sociales mejore, la representación del funcionamiento cognitivo será más favorable. Esta afirmación permite confirmar la existencia de una intervención entre las dos variables, mostrando que éstas están vinculadas.

Con los resultados del análisis realizado se logra comprender que existe coherencia al relacionar las redes sociales con el funcionamiento cognitivo. Además, este planteamiento puede lograr una respuesta favorable en los resultados que se quieren lograr por la universidad. Por esta razón, se quiere aprovechar las posibilidades que establecen las redes sociales para lograr un mejor funcionamiento cognitivo, favoreciendo ampliamente a los estudiantes jóvenes de la institución pública de estudio. Expresado en otras palabras, el aprovechamiento positivo de estas plataformas en el ámbito educativo no solo podría prosperar el funcionamiento cognitivo de los educandos, sino también enriquecer la experiencia académica y preparación ante los desafíos del mundo contemporáneo.

Siguiendo con lo anteriormente mencionado, se encontraron similitudes con los resultados de investigación de Valencia (2022). En esta investigación, el autor demuestra la existencia de una vinculación moderada y directa entre los objetos de estudio “redes sociales y aprendizaje significativo” en una universidad de Lima. En su estudio, el estadístico de Rho de Spearman tiene un valor de 65.8% con una significancia de $p=0.022$. El autor concluye que las redes sociales tienden a afectar significativamente al aprendizaje significativo. Todo el análisis fue realizado en una institución privada universitaria, donde finalmente se precisa la importancia de aplicar las redes sociales, considerándolas como herramientas ideales para el aprendizaje, lo que potenciaría el desarrollo educativo de los universitarios.

Estos hallazgos fueron considerados en la base teórica de la dimensión “funcionamiento cognitivo”. En palabras de Piñol (2020), el funcionamiento cognitivo es el proceso de la estimulación cognitiva de información recepcionada en el cerebro, por medio de técnicas de aprendizaje, mejorando el rendimiento académico, la atención, la memoria y el razonamiento. Agregando, en una línea aparte a lo mencionado por el autor, en este estudio se refuerza la idea de la importancia del funcionamiento social para el aprendizaje y desarrollo profesional. Es decir, las redes sociales como medio y herramienta educativa propulsan a los jóvenes a mejorar las habilidades del funcionamiento cognitivo.

Por otro lado, Castañeda (2019) menciona en su investigación que el impacto de las redes sociales en la comunicación escrita, en estudiantes adolescentes, es baja, teniendo en su análisis un 15.1% según el estadístico de Nagelkerke, y un nivel de correlación de un p-valor de 0.553, lo que acepta la hipótesis nula planteada. Por ello, es válido mencionar que estos resultados contradicen a la presente investigación realizada en estudiantes universitarios de una institución pública comprobando que, en algunos entornos educativos, las redes sociales no impactan directamente, o tan solo medianamente, (como es en el contexto manejado por la autora) en el lenguaje escrito y las formas de expresión comunicativas entre los estudiantes. Para finalizar, Castañeda destaca la responsabilidad demostrada por muchos adolescentes al momento de utilizar las redes sociales, lo que les permite realizar sus trabajos grupales con mayor efectividad y compromiso.

De igual modo, estos resultados fueron considerados en la base teórica del funcionamiento cognitivo, en la que Adanaque (2020) señala que está relacionada a la capacidad de discernir de manera intelectual al momento de relacionarse con otras personas, permitiendo evaluar las variaciones del entorno

mientras se preserva el equilibrio en los aspectos emocionales y cognitivos del individuo. En otras palabras, las personas son capaces de adaptarse a su entorno y convivir con otros individuos, tal y como señaló Castañeda. Esta adaptación permite afianzar un mejor entorno comunicativo en sociedad, desarrollando nuevas fortalezas y potenciando aspectos positivos de la persona, pero al mismo tiempo, permitiendo la oportunidad de mejora y constante aprendizaje.

Por otro parte, considerando que el objetivo específico tres fue determinar el impacto significativo entre las redes sociales y el funcionamiento social en estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024, se procede a presentar los hallazgos adquiridos durante el desarrollo de la investigación.

Respecto a los resultados inferenciales, estos se hallaron mediante la aplicación de la regresión logística ordinal de las variables "Redes sociales" y "Funcionamiento social". Por medio de este proceso, se afirmó que existe una disconformidad en el modelo propuesto y los datos, puesto a que no se ajustan adecuadamente, ya que en la bondad de ajuste se visualizó un valor de chi-cuadrado (Pearson) de 16.056 con 2 grados de libertad y una significancia de 0.000. De igual manera, se analizó profundamente la variabilidad por medio de los indicadores del Pseudo R cuadrado. El primer indicador señala el valor de 22.4%, el segundo presenta un valor de 25.1% y el tercero, de 11.5 %, siendo este el más bajo presentado en la tabla de Pseudo R cuadrado. De los tres indicadores, se destaca el segundo por mostrar mayor precisión en el estudio realizado. Por lo tanto, es correcto afirmar que aproximadamente el 25.1% del funcionamiento social está vinculado directamente a las redes sociales.

Además, se realizó el análisis del umbral de la variable dependiente "Funcionamiento social", observándose en el primer nivel un valor de Wald de 49.092 y un p-valor de 0.000, a diferencia del segundo, que presenta un valor de 4.598 de Wald y un p-valor de 0.032. Estos resultados dan a entender que las plataformas de redes han transformado significativamente el funcionamiento social de los estudiantes jóvenes, viéndose reflejado en la comunicación, la interacción, difusión de información y estigma social. En este sentido, es importante tener en cuenta que el grado de implicancia de las redes sociales en el funcionamiento social es complejo y multifacético, por lo que los efectos presentados pueden ser tanto positivos o negativos.

Esta afirmación queda totalmente respaldada al estudiar la tabla cruzada que relaciona a ambas variables, evidenciando que, al punto, que el uso de las redes sociales mejora, el funcionamiento social también es más positivo en los individuos. El 18.3% de los participantes asoció a las redes sociales como

"malas" con una proporción "baja" del funcionamiento social. Así también, el 30% que indicó una percepción de las redes sociales como "regular" relaciona este manejo con un funcionamiento social entre los niveles de "bajo" y "medio", con un valor del 15% para ambos casos, mientras que el otro 18.3% donde las redes sociales fueron evaluadas como "buenas", el funcionamiento social tiende a estar vinculado a una proporción mucho más "alta". Expresado en otras palabras, se da a entender de que un uso moderado de las redes sociales está asociado con un funcionamiento social medio, mientras que el uso correcto y responsable de estas plataformas se correlaciona a un nivel mayor de esta importante función, demostrando a su vez la estrecha relación que mantienen las variables.

Los resultados de esta investigación hacen énfasis en la responsabilidad que conlleva el buen manejo de estas plataformas virtuales para mejorar el funcionamiento social, asegurando la asistencia y la preservación de la salud mental en los universitarios. Esta perspectiva permite desglosar un abanico de soluciones al problema presentado, estrechamente relacionado con las necesidades halladas en la institución pública de educación superior que investigó en este estudio realizado. A causa de lo cual, es de suma importancia aprovechar los beneficios que ofrecen los sitios de redes sociales en favor del máximo rendimiento del funcionamiento social de los jóvenes estudiantes.

Asimismo, los hallazgos de este proyecto encajan con el estudio realizado por Morán (2023), en donde el autor presentó la relación de las redes sociales ante las dificultades interpersonales, desarrollando una metodología cuantitativa, haciendo uso de un muestro probabilístico estratificado y como instrumento una escala. Se tabularon los datos, destacando a cada pregunta realizada a la muestra. En la investigación se presenta el indicador de Pearson, con un valor de 0.800 y un nivel de correlación con el indicador Spearman, expresando un valor de 0.772. Además, el estudio se respalda con un 95% del nivel de confianza, concluyendo con el rechazo de la hipótesis nula y se afirma que los jóvenes con edades comprendidas entre 19 a 21 años tienden a utilizar más las redes sociales que los adolescentes, y son los más propensos a desarrollar problemas de interacción y convivencia. En este sentido, son el grupo que presenta mayores dificultades interpersonales, demostrando actitudes pasivas y dificultades para relacionarse con otras personas.

Estos hallazgos son considerados en la base teórica de la variable "Funcionamiento social", que según explica Sánchez (2016), el funcionamiento social es el aspecto donde la inteligencia emocional es considerada como la principal protagonista. Así también, se destaca a las interacciones sociales como

las principales bases de la convivencia y la visión de relacionarse con otros individuos para demostrar la mejor versión de cada uno. También se agrega lo señalado por la OPS (2023), describiendo que el funcionamiento social es el vínculo que, de los individuos hacia el entorno, sea online u offline. Allí, las personas seguirán trayectorias distintas que se adecúen a sus objetivos personales, sus posibilidades, la seguridad y su convivencia en el hogar, el trabajo o el entorno social en el que se relacione.

Por otra parte, Martín (2019), realiza una extensa investigación, en donde procede a realizar cuatro estudios, determinando un estadístico de Nagelkerke de 0.189 y un nivel de significancia de $p=0.011$ e indicando la elevada presencia de usuarios excesivos al TIC, influyendo en las actividades de ocio y diversión, modificando la percepción personal e ideas existentes ante la sociedad y presentando una mayor predisposición al multitasking, principalmente en el ámbito educativo. De esta forma, se termina por concluir que el excesivo uso de las redes sociales logra influir de manera significativa en la mente y la salud mental de los individuos, principalmente en los escolares adolescentes, con mayor predisposición en las mujeres, lo que ocasiona un menor rendimiento académico, menor autoconcepto y menores capacidades interpersonales.

Estos hallazgos van en la misma línea con el fundamento de la base teórica del "Funcionamiento social". En palabras de Perpiñán (2023), el funcionamiento social es el conjunto de habilidades que permiten a un individuo interactuar con éxito en su entorno. Las personas que son capaces de dominar estas habilidades generan confianza y reconocimiento, resolviendo los conflictos presentados de manera flexible y con una gran adaptabilidad ante los cambios de su entorno. Estas capacidades principalmente se basan en la comunicación asertiva y efectiva, lo que significa compartir información, relacionarse con otros sujetos, escucha activa y saber comprender a los demás. Además, existe la posibilidad de presenciar patrones de ajuste por parte de cada persona, que puede influir potencialmente en las relaciones sociales e interpersonales establecidas.

Finalmente, en la exploración de los hallazgos referidos al objetivo específico número cuatro, el cual tiene como finalidad determinar el impacto significativo entre las redes sociales y el bienestar subjetivo en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, Lima 2024, se obtuvieron resultados tanto descriptivos como inferenciales, al incluir el uso de tablas cruzadas y la aplicación de la regresión logística de tipo ordinal.

Respecto a los resultados inferenciales, se concluye que, bajo el modelo propuesto, los datos de prueba se ajustan adecuadamente, dado que los valores

de Chi-cuadrado fueron 0.265 para Pearson y 0.266 para la Desvianza, mientras que los niveles de significancia fueron de 0.876 y 0.875 en cada uno, siendo valores óptimos dentro de la bondad de ajuste. Seguidamente, luego de analizar los indicadores de variabilidad, se determina que el pseudo R cuadrado del estadístico Nagelkerke muestra un valor de 0.064, simbolizando el valor más alto y preciso de la prueba. Este resultado establece que el 6.4% de las variaciones esperadas en la variable de respuesta son explicados por la variable predictora, en otras palabras, que el 6.4% del bienestar subjetivo se encuentra relacionado a la utilidad que se efectúe de las redes sociales.

Asimismo, al emplearse el estadístico Wald con su respectivo nivel de significancia, se logra identificar que ambos valores cumplen con los parámetros requeridos, especialmente en el umbral de la categoría "bienestar subjetivo = 1", donde se visualiza un estadístico Wald de 21.811 y un p-valor significativo de 0.000. De este modo, al presentarse un estadístico Wald mayor a 4 y un nivel de "p" por debajo de 0.05, las estimaciones de la primera categoría sugieren una relación importante, respaldando la cuarta hipótesis planteada en el presente estudio. En consecuencia, estos resultados permiten concluir que la variable "redes sociales" influye destacablemente en la dimensión 4 "bienestar subjetivo". Dicho de otra manera, estos hallazgos respaldan el planteamiento de que estas plataformas impactan en la proporción del bienestar subjetivo en los estudiantes universitarios de una Institución Pública, reforzando la concepción de que el uso acertado de las redes sociales no solo evita los efectos negativos, sino que también pueden ser herramientas valiosas, para mejorar el bienestar y la percepción de un estudiante.

Esta afirmación se fundamenta aún más, luego de examinar las tablas de doble entrada que vinculan la percepción de las redes sociales y el bienestar subjetivo. En términos generales, se observó que las valoraciones de ambas variables se posicionan primordialmente en niveles "medios" y "regulares", con valores del 40% y 36.7%, respectivamente. No obstante, también se presenta un grado de conexión entre el uso adecuado de las redes sociales y el grado del bienestar subjetivo, dado que la mayor parte de los encuestados que reportaron a las redes sociales como "buenas", demostraron tener un nivel "alto" del bienestar subjetivo (11.67%), mientras que cuando fueron calificadas como "malas", los niveles del bienestar subjetivo lograron proporciones "bajas" (15%). Estos resultados evidencian que una percepción negativa de las redes sociales está asociada con menores cifras del bienestar subjetivo, mientras que una percepción positiva de estas plataformas se relaciona a una mayor proporción, reforzando la idea de un nexo directo y moderado entre ambas variables.

Bajo ese contexto, se halló similitud con los resultados expuestos en la investigación previa de Jesus (2021), quien detalló un factor de correlación Rho de Spearman de -0.499, sumado a una significancia de 0.000 para las variables "redes sociales" y "bienestar psicológico", evidenciando una correlación inversa significativa entre ambos factores analizados. De igual modo, se observó que el uso de redes sociales, mayormente contó con niveles altos, mientras que las proporciones del bienestar psicológico generalmente tuvieron tendencias bajas, ambos con el 51.6% de los estudiantes involucrados. En consecuencia, el autor concluyó que usar de manera frecuente las redes sociales influye notablemente en los niveles del bienestar psicológico, destacando que el mayor uso de estas plataformas frecuente efectos negativos dentro de este factor. Estos hallazgos, al igual que los resultados conseguidos en la presente indagación basada en una universidad pública, destacan la relevancia de concientizar a los jóvenes sobre el impacto del uso inadecuado de las redes sociales, para prevenir efectos adversos dentro del bienestar perceptivo. De este modo, la presencia de capacitaciones sobre el bienestar subjetivo permitirá tener mayor conocimiento acerca de los riesgos que puedan establecerse en una red virtual, reforzando las ideas de cómo afrontar diversas situaciones en las que un estudiante puede llegar a convertirse en un punto vulnerable.

Adicionalmente, estos hallazgos fueron estimados en la base teórica del bienestar subjetivo. Según Lluch (2021), la salud mental abarca el conjunto de sentimientos, acciones y pensamientos, que, aunque deben reflejar felicidad, también es importante conocer y aceptar los momentos de incomodidad, dado que, en muchas ocasiones, lo más saludable es experimentar y afrontar diversas emociones de acuerdo a la situación presente. Por ello, nos indica que el bienestar subjetivo es crucial para permitirse sentir y expresar las emociones sin miedo. Es importante informarse y adaptarse al ritmo diario, conociendo las capacidades de cada uno, pero también estando alerta a los signos de una afectación a la salud mental, puesto que, si las percepciones se vinculan a sentimientos de tristeza y sufrimiento, éstas impiden realizar funciones básicas como comer, dormir o comunicarse, siendo importante pedir ayuda para no caer en situaciones de riesgo.

Por el contrario, Giles (2021), resaltó en su investigación sobre el uso de las redes sociales y su repercusión en el bienestar psicológico; que ambas variables en estudio no poseen influencia significativa, debido a los resultados descriptivos e inferenciales que se obtuvieron en la muestra. Respecto a los hallazgos descriptivos, se encontró que solo el 26.09% de los encuestados reportaron una dependencia psicológica a causa del uso de redes sociales, siendo un valor bajo comparado al total de la muestra. Por otro lado, dentro de los hallazgos

inferenciales, se detalló un coeficiente Rho de Spearman = 0.064 con un nivel de "p" mayor a 0.05 ($0.071 > 0.05$). En síntesis, estos resultados permitieron concluir que la frecuencia al utilizar las redes sociales es un factor irrelevante al momento de medir el bienestar psicológico, considerando que los individuos utilizan las redes sociales de acuerdo a sus necesidades en cada momento. Por lo tanto, estos hallazgos no concuerdan con los resultados obtenidos en la evaluación, dado que se opta por aceptar la hipótesis nula que indica que no hay correlación y que, por ende, las redes sociales no guardan asociación con las proporciones del bienestar subjetivo, debido a factores externos no vinculados al uso de estas plataformas.

De igual manera, estos hallazgos fueron incluidos en la base teórica del bienestar subjetivo. De acuerdo con Adanaque (2020), la salud mental y fisiológica forma parte fundamental del bienestar psicológico del ser humano, al relacionarse con diversos aspectos y áreas esenciales de la vida. Estos aspectos intervienen en la satisfacción actual y en las visiones posteriores sobre el futuro, a través de sentimientos y emociones que repercuten en la predisposición, las relaciones y el control de uno mismo y del entorno. En tal sentido, el bienestar subjetivo aborda la definición o concepto que uno mismo estructura sobre su vida, involucrando aspectos externos como la satisfacción, la familia, los amigos, y todo tipo de factores afectivos que se generan del tipo de emociones que uno tenga. En otras palabras, se constituye de la apreciación y el autoconcepto que se forman a partir de situaciones vividas dentro de los principales núcleos de convivencia.

CONCLUSIONES

Es posible confirmar que las redes sociales tienen un impacto significativo en el bienestar emocional de los universitarios jóvenes, influyendo directamente, tanto de manera positiva como negativa en la salud mental de las personas. Como resultado, se pone a prueba a la primera hipótesis específica, la cual es verificada por los valores estadísticos mayor relevancia: Nagelkerke, con un valor de 0.333 y Wald, que presenta el destacable valor de 53.069. Así también, se presenta un valor significativo de 0.000 y presentando un porcentaje del 95% de nivel de confianza. Dicho esto, se afirma y acepta la primera hipótesis específica.

Las redes sociales tienen una incidencia significativa en el funcionamiento cognitivo, puesto que se necesita aprender a utilizar este tipo de herramientas para el uso de las redes y termina por motivar a las personas a analizar con mayor

frecuencia. Señalado lo anterior, se procede a aceptar a la segunda hipótesis específica, contando con el respaldo del presente estudio. Asimismo, la información redactada se respalda mediante los valores estadísticos de Nagelkerke: 0.008 y un Wald de 10.052, como valor. Por último, se presenta un valor de significancia de 0,002, señalando ser menor a 0,05.

Se deduce que las redes sociales repercuten de manera directa en el funcionamiento social, puesto que las redes sociales llegan a influir en las decisiones de las personas y sus relaciones interpersonales, como familia, amigos o pareja, buscando relacionarse con otros individuos. Por lo tanto, se aceptó la tercera hipótesis específica, que se respalda por el estadístico de Nagelkerke, con un valor de 0.251 y el valor del estadístico de Wald: 49.092. Mencionado esto, se termina señalando la veracidad de los valores, con un nivel de significancia del 95% y un valor significativo de 0.000, que es menor a 0.05.

Se concluye que las redes sociales llegan a influir de manera directa en el bienestar subjetivo. Se demostró que los jóvenes que mantienen una conexión constante en las redes sociales llegarán a experimentar consecuencias a largo plazo, lo que podría llevarlos a reevaluar su vida y algunos de sus hábitos de comportamiento. Finalmente, se aceptó la cuarta hipótesis específica. Cabe destacar que esta conclusión está respaldada por el valor estadístico de Nagelkerke, con 0.064 y, de igual manera, con el valor estadístico de Wald, con un 21.811, y acompañado por un valor de p de 0.000, lo que se reafirma al comprobar su significancia estadística a un nivel de confianza del 95%.

REFERENCIAS

- Adanaque, K. (2020). *Bienestar psicológico y estrés laboral en los colaboradores de los Centros de Salud Mental Comunitarios de la Provincia de Sullana, 2019* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/61976>
- Aguilar, R. (2021). *Adicción a redes sociales y logro de competencias en estudiantes de secundaria de Macarí, Puno (Perú)* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/77032>
- Alva, H., & Valeriano, S. (2021). *Las redes sociales como medio de motivación en la participación política de los jóvenes de 18 a 25 años en el Perú durante el 2020 Caso: Marchas contra Manuel Merino* [Tesis de grado, Universidad Tecnológica del Perú]. Repositorio de la Universidad Tecnológica del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12867/4462>
- Andrade, L., Iriarte, M., Rivera, D., & Yunga, D. (2021). Jóvenes y redes sociales: Entre la democratización del conocimiento y la inequidad digital. *Comunicar*, 29(69), 85-95. <https://doi.org/10.3916/C69-2021-07>
- Apaza, S., Bravo, D., Marruffo, A., & Ulloa, G. (2021). *Uso pedagógico de la red social Facebook y su aporte en el aprendizaje colaborativo de los estudiantes del I ciclo de la facultad de arquitectura, en una universidad privada de Lima, 2020* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica del Perú]. Repositorio de la Universidad Tecnológica del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12867/4786>
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación* (1ª edición). Editorial Enfoques Consulting EIRL. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
- Arias, J., Covinos, M., & Cáceres, M. (2020). Formulación de los objetivos específicos desde el alcance correlacional en trabajos de investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 237-247. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V4I2.73

- Arias, J., Holgado, J., Tafur, T., & Vasquez, M. (2022). *Metodología de la investigación: El método ARIAS para desarrollar un proyecto de tesis*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.016>
- Artigas, W., & Casanova, I. (2020). Influencia de las redes sociales académicas en la construcción de la identidad digital latinoamericana. *Anales de Documentación*, 23(2). <https://doi.org/10.6018/analesdoc.397551>
- Avello, R., Rodríguez, M., Rodríguez, P., Sosa, D., Companioni, B., & Rodríguez, R. (2019). ¿Por qué enunciar las limitaciones del estudio? *Medisur*, 17(1), 10-12. <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4126>
- Ávila, J. (2012). *Redes sociales y Análisis de Redes: Aplicaciones en el contexto comunitario y virtual* (1ª edición). Corporación Universitaria Reformada. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=511130>
- Azabache, N. (2022). *Estrés académico y adicción a redes sociales en estudiantes de un CETPRO del Callao, 2022* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/109842>
- Bermejo, A. (2022). *Autopsicología: Ejercicios y claves para una buena salud mental*. <https://campusautonoma.unlimitedlearning.io/info/autopsicologia-ejercicios-y-claves-para-una-buena-salud-mental-03438652>
- Boillos, M., & Bereziartua, G. (2020). Propuesta didáctica para una primera aproximación a la escritura del artículo científico en Euskera. *Revista Portuguesa de Educação*, 33(2), 26-47. <https://doi.org/10.21814/rpe.19418>
- Calva, D., Galarza, A., & Sare, F. (2019). Las redes sociales y las relaciones interpersonales de las nuevas generaciones de ecuatorianos. *Conrado: Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 15(66), 31-37. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/873>
- Castañeda, M. (2019). *Influencia de las redes sociales en el lenguaje escrito en estudiantes de VII ciclo de la I.E. Abraham Valdelomar- Puente Piedra, 2019* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].

Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/39292>

- Collantes, K. D., & Tobar, A. (2023). Adicción a redes sociales y su relación con la autoestima en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 848-860. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.300>
- Colonio, J. (2023). Revisión sistemática sobre la adicción a las redes sociales en adolescentes latinoamericanos entre el 2020-2022. *Propósitos Y Representaciones*, 11(2). <https://doi.org/10.20511/pyr2023.v11n2.1759>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2019). *Guía De Salud Mental Y Apoyo Psicosocial* CICR. <https://fundadeps.org/wp-content/uploads/2022/05/07-Guia-salud-mental-apoyo-psicosocial.pdf>
- Contreras, R., & Ugalde, C. (2022). *Adolescentes en la era de las redes sociales*. InCom-UAB Publicacions. <https://ddd.uab.cat/record/257478>
- Curioso, W. (2023). Sobre la importancia de las redes sociales para la divulgación de las revistas científicas biomédicas. *Revista del Cuerpo Médico Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo*, 15(4), 489-492. <https://doi.org/10.35434/rcmhnaaa.2022.154.1856>
- Cvetković, A., Maguiña, J., Soto, A., Lama, J., & Correa, L. (2021). Estudios transversales. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(1), 164-170. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v21i1.3069>
- Del Prete, A., & Redon, S. (2020). Las redes sociales virtuales: Espacios de socialización y definición de identidad. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 19(1), 1-11. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue1-fulltext-1834>
- Estrada, R., Arzuaga, M., Giraldo, C., & Cruz, F. (2021). Diferencias en el análisis de datos desde distintas versiones de la Teoría Fundamentada. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 51, 185-229. <https://doi.org/10.5944/empiria.51.2021.30812>
- Fernández, V. (2020). Tipos de justificación en la investigación científica. *Espíritu Emprendedor*, 4(3), 65-76.

<https://doi.org/10.33970/eetes.v4.n3.2020.207>

- Garner, S. (2022). *La salud mental y el bienestar: mejoran los procesos de aprendizaje*. Narcea.
<https://campusautonoma.unlimitedlearning.io/info/la-salud-mental-y-el-bienestar-emocional-mejoran-los-procesos-de-aprendizaje-03543583>
- Giles, M. (2021). *Evaluación del uso de redes sociales y su influencia en el bienestar psicológico en población universitaria* [Tesis de doctorado, Universidad de Extremadura]. Repositorio de la Universidad de Extremadura. <http://hdl.handle.net/10662/12436>
- Gómez, V., & Jiménez, A. (2022). Identidad en la era digital: construcción de perfiles en redes sociales en adolescentes chilenos/as. *Convergencia Revista Ciencias Sociales*, 29(1), 1-24.
<https://doi.org/10.29101/crcs.v29i0.17430>
- González, A. (2021). Bienestar emocional y el docente: un diario creativo en emociones. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23).
<https://doi.org/10.23913/RIDE.V12I23.1025>
- González, R., & Santiago, Y. (2023). El método hipotético deductivo de Karl Popper en los estudiantes de la Educación Básica Regular en Perú. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*, 29(2), 1-15.
<https://doi.org/10.33539/educacion.2023.v29n2.3045>
- Gozálvez, V., & Cortijo, G. (2023). Desarrollo humano y redes sociales. Hacia un ethos democrático e intercultural en sociedades mediáticas. *Sophia*, 1(34), 41-64. <https://doi.org/10.17163/soph.n34.2023.01>
- Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 4(3), 163-173.
<https://recimundo.com/index.php/es/article/view/860>
- Guzmán, P. (2021). *Depresión y salud mental del personal asistencial durante la COVID-19 en el Centro de Hemodiálisis Nefrolife, Chiclayo* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/57651>

- Hernández, C., & Carpio, N. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. *Alerta, Revista científica del Instituto Nacional de Salud*, 2(1), 75-79. <https://doi.org/10.5377/ALERTA.V2I1.7535>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (1ª edición). McGraw-Hill Interamericana editores. <https://doi.org/10.22201/FESC.20072236E.2019.10.18.6>
- Holguin, J., Garay, P., Amasifuén, V., Huaita, D., Luza, F., Cruz, J., & Ledesma, F. (2021). Competencias digitales en adultos mayores y estudiantes universitarios: interacción didáctica a partir del uso de las redes sociales. *Revista internacional de tecnologías emergentes en el aprendizaje*, 16(4), 188-200. <https://doi.org/10.3991/ijet.v16i04.18519>
- Huamani, K. (2023). *Uso del Facebook y WhatsApp en la salud mental de estudiantes de nivel secundario en una institución educativa. Tambopata – 2022* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/109485>
- Jesus, O. (2021). *Bienestar psicológico y uso de redes sociales en estudiantes del primer ciclo en el Instituto ICT, Huancayo 2021* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/68493>
- Lardies, F., & Potes, M. (2022). Redes sociales e identidad: ¿desafío adolescente? *Avances en Psicología*, 30(1), 95-111. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2528>
- Lluch, M. (2021). Salud Mental Positiva. Cuidar la Salud Mental Positiva, en el contexto de la pandemia COVID-19 y hacía un futuro denominado “nueva normalidad”. *Hermeneutic*, 19, 8-22. <https://doi.org/10.22305/hermeneutic-unpa.n19.a2021.763>
- López, M., & Sánchez, C. (2019). La interacción y convivencia digital de los estudiantes en las redes sociales. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(2), 114-130. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/532>
- Maldonado, M., Aguinaga, D., Nieto, J., Fonseca, F., Shardin, L., & Cadenillas, V. (2019). Estrategias de aprendizaje para el desarrollo de

la autonomía de los estudiantes de secundaria. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 415-439.
<https://doi.org/10.20511/PYR2019.V7N2.290>

Manterola, C., Hernández, M., Otzen, T., Espinosa, M., & Grande, L. (2023). Estudios de Corte Transversal. Un diseño de investigación a considerar en ciencias morfológicas. *Revista Internacional de Morfología*, 41(1), 146-155. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022023000100146>

Marín, V., & Cabero, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 25-33. <https://doi.org/10.5944/ried.22.2.24248>

Martínez, C. (2019). *Estadística básica aplicada* (4º edición). Ecoe Ediciones. <https://books.google.com.pe/books?id=tKQwDgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Martín, M. (2019). *Uso excesivo de las TIC y las redes sociales y media multitasking en adolescentes: estudio sobre su relación con la personalidad, el contexto social y las funciones ejecutivas* [Tesis de doctorado, Universidad de Girona]. Repositorio de la Universidad de Girona. <http://hdl.handle.net/10803/669782>

Mayorca, Y., Valle, W., Velásquez, N., Reyna, E., & Zevallos, L. (2023). Redes sociales, autoestima, locus de control y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Ayacucho-Perú durante la pandemia COVID-19. *Revista de teoría y práctica de la educación superior*, 23(15), 209-214. <https://doi.org/10.33423/jhetp.v23i15.6435>

McDermott, R., Fruh, S., Williams, S., Hauff, C., Sittig, S., Wright, T., Riley, B., Swanzy, D., Graves, R., & Hall, H. (2019). Características de la salud mental negativa y positiva entre estudiantes de enfermería en los Estados Unidos. *Revista de la Asociación Estadounidense de Enfermeras Psiquiátricas*, 27(1), 44-53. <https://doi.org/10.1177/1078390319865322>

Mendoza, M. (2019). *La comunicación escrita en Facebook y la redacción en la producción de textos explicativos que realizan los estudiantes de primer ciclo en el curso de nivelación de redacción en una universidad privada de Arequipa en el 2018 III* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica del Perú]. Repositorio de la Universidad Tecnológica del

Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12867/2502>

Mendoza, M., & Valenzuela, A. (2020). Las redes sociales en el Perú y la comunicación ciudadana - política. *Congreso Mundial Orbicom 2019: Libertad de expresión en la era digital. De las fake news a la inteligencia artificial*, 1(1), 448-472. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/11697>

Mieles, I., Delgado, J., & Acevedo, J. (2024). Análisis del Lenguaje Natural para la Identificación de Alteraciones Mentales en Redes Sociales: Una Revisión Sistemática de Estudios. *Revista Politécnica*, 53(1), 57-72. <https://doi.org/10.33333/rp.vol53n1.06>

Ministerio de Salud de Argentina. (2023). *Salud mental es cosa de todas y todos: kit para talleres con adolescentes y jóvenes*. Iris Paho. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/58693>

Morán, N. (2023). *Autoconcepto en las redes sociales y su relación con las dificultades interpersonales y la ansiedad social en adolescentes* [Tesis de doctorado, Universidad de Extremadura]. Repositorio de la Universidad de Extremadura. <http://hdl.handle.net/10662/18478>

Moreta, R., López, C., Gordón, P., Ortiz, W., & Gaibor, I. (2018). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y social como predictores de salud mental en ecuatorianos. *Actualidades en Psicología*, 32(124), 111-125. <https://doi.org/10.15517/ap.v32i124.31989>

Navarro, J., De La Hoz, E., & Vergara, M. (2021). Valoración y tipificación de perfiles de salud mental positiva en confinamiento por la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 20(1), 1-19. <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3441>

Ñaupas, H., Mejía, E., Trujillo, I., Romero, E., Medina, W., & Novoa, E. (2023). *Metodología de la investigación total cuantitativa - cualitativa y redacción de tesis* (6ª edición). Editorial Ediciones de la U. https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9789587924664_A47035222/preview-9789587924664_A47035222.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2023). *Promoción de la Salud Mental* (1ª edición). http://www.asmi.es/arc/doc/promocion_de_la_salud_mental.pdf

Organización Panamericana de la Salud. (2023). *Informe mundial sobre la*

salud mental: Transformar la salud mental para todos. Iris Paho.
<https://doi.org/10.37774/9789275327715>

Perez, M., Berea, R., Palacios, L., & Roy, I. (2020). Lista para Aspectos Éticos de Investigaciones en Humanos. *Revista Alergia México*, 66(4), 474-482. <https://doi.org/10.29262/ram.v66i4.706>

Perpiñán, Sonsoles. (2023). *La salud emocional en la infancia: componentes y estrategias de actuación en la escuela.* Narcea Ediciones.
<https://campusautonoma.unlimitedlearning.io/info/la-salud-emocional-en-la-infancia-componentes-y-estrategias-de-actuacion-en-la-escuela-03543011>

Piñol, J. (2020). *El bienestar emocional: claves para vivir mejor.* Editorial Kairós.
<https://campusautonoma.unlimitedlearning.io/info/el-bienestar-emocional-claves-para-vivir-mejor-03233434>

Portillo, V., Ávila, J., & Capps, J. (2021). Relación del Uso de Redes Sociales con la Autoestima y la Ansiedad en Estudiantes Universitarios. *Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología A.C.*, 3(1), 139-149. <https://revistacneipne.org/index.php/cneip/article/view/116>

Posligua, I., & Ramírez, M. (2024). Comunicación política y redes sociales. La influencia en la opinión pública de la comunidad TikTok. *Ñawi*, 8(1), 285-300. <https://doi.org/10.37785/nw.v8n1.a15>

Puma, N., Quispe, J., Hurtado, A., & Llorente, C. (2022). Uso de redes sociales en estudios universitarios: un estudio de caso peruano. *Ciencias de la Educación*, 12(12), 893. <https://doi.org/10.3390/educsci12120893>

Ramírez, J., Castro, D., Lerma, C., Yela, F., & Escobar, F. (2020). Consecuencias de la pandemia COVID-19 en salud mental asociadas al aislamiento social. *Revista Colombiana de Anestesiología*, 48(4). <https://doi.org/10.5554/22562087.e930>

Rodríguez, J., & Reguant, M. (2020). Calcular la fiabilidad de un cuestionario o escala mediante el SPSS: el coeficiente alfa de Cronbach. *REIRE Revista de Innovación e Investigación en Educación*, 13(2), 1-13. <https://doi.org/10.1344/reire2020.13.230048>

Romero, H., Real, J., Ordoñez, J., Gavino, G., & Saldarriaga, G. (2022). *Metodología de la investigación* (1ª edición). Edicumbre Editorial

Corporativa. <https://doi.org/10.47606/ACVEN/ACLIB0017>

- Ros, T., Lidón, B., López, F., López, Y., Meseguer, C., & Abad, E. (2020). Programa Activa-Murcia: análisis secundario, con perspectiva de género, sobre la calidad de vida de las mujeres participantes. *Revista Española de Salud Pública*, 94(1), 1-11. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33079073/>
- Ruidíaz, K., & Jiménez, S. (2020). Factores psicosociales en estudiantes de una escuela de Enfermería y su influencia en la comunidad institucional. *Ciencia y Salud Virtual*, 12(2), 77-87. <https://doi.org/10.22519/21455333.1529>
- Saavedra, V. (2022). *Uso de redes sociales y rendimiento académico en estudiantes de una universidad de Piura, 2021* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/102846>
- Sánchez, I. (2022). *Redes Sociales en la Competencia Escrita de Inglés en estudiantes de secundaria en una institución educativa, Trujillo, 2021* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/84435>
- Sánchez, P. (2016). *Bienestar Emocional*. Editorial Dykinson, S.L. <https://campusautonoma.unlimitedlearning.io/info/bienestar-emocional-03268118>
- Silvera, J. (2023). *Inteligencia emocional y uso de redes sociales en estudiantes adolescentes de cuarto de secundaria, Colegio Julio César Tello N° 133, Lima 2022* [Tesis de grado, Universidad Norbert Wiener]. Repositorio de la Universidad Norbert Wiener. <https://hdl.handle.net/20.500.13053/8494>
- Sosa, D. (2022). *Jóvenes y redes sociales: aproximaciones desde entornos universitarios* (1ª edición). Centro de Estudios Jurídicos y Sociales Mispat. https://www.researchgate.net/publication/362405278_jovenes_y_redes_sociales_aproximaciones_desde_entornos_universitarios_libro_coordinado#fulltextfilecontent
- Stringaris, A., Vidal, P., Russi, E., Vilar, A., Fresno, C., Batle, S., Matalí, J., Flores, E., & et al. (2021). *Una mirada a la salud mental de los*

adolescentes: Claves para comprenderlos y acompañarlos (1ª edición).
Editorial Faros.
<https://escolasalut.sjdhospitalbarcelona.org/es/observatorio-faros/informes-faros/mirada-salud-mental-adolescentes>

Suárez, J. (2021). *Uso de redes sociales por estudiantes universitarios. Estudio de la dimensión emocional* [Tesis de doctorado, Universidad de Lleida]. Repositorio de la Universidad de Lleida.
<https://www.tdx.cat/handle/10803/671439>

Sucasaire, J. (2022). *Orientaciones para la selección y el cálculo del tamaño de la muestra de investigación* (1ª edición). Sucasaire Pilco Jorge.
<http://isbn.bnpp.gob.pe/catalogo.php?mode=detalle&nt=126935>

Tafur, R. (2020). El método de encuesta. En *Los métodos de investigación para la elaboración de las tesis de maestría en educación* (pp. 51-60). Facultad de educación de la universidad Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/195750>

Tincahuallpa, R. (2021). *Las redes sociales en la autoestima de los estudiantes de educación secundaria de una institución educativa, Cusco 2021* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/70378>

Torales, J., Barrios, I., Barrios, J., Báez, H., Sánchez, E., Ortigoza, E., Villalba, J., Ruíz, N., O'Higgins, M., Amarilla, D., Almirón, J., et al. (2023). Formación de los estudiantes de Medicina y Salud Mental: un estudio exploratorio. *Medicina Clínica y Social*, 7(2), 52-60.
<https://doi.org/10.52379/mcs.v7i2.284>

Torres, V. (2022). *Evaluación de factores asociados al uso del teléfono móvil y Redes Sociales (Instagram): factores personales y repercusiones en la salud* [Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca]. Repositorio de la Universidad de Salamanca.
<https://doi.org/10.14201/gredos.149561>

Toruño, C. (2020). Marcos conceptuales para un currículo crítico: una propuesta desde la pedagogía crítica brasileña, española y estadounidense. *Actualidades Investigativas en Educación*, 20(1), 1-27. <https://doi.org/10.15517/aie.v20i1.40124>

- Ubilla, E. (2019). El concepto de salud mental en la obra de Erich Fromm. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 47(2), 153-162. <https://doi.org/10.4067/S0717-92272009000200008>
- Useche, M., Artigas, W., Queipo, B., & Perozo, E. (2019). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos* (1ª edición). Universidad de la Guajira. Editorial Gente Nueva. <https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/handle/uniguajira/467>
- Valencia, J. (2022). *Redes sociales y el aprendizaje significativo en estudiantes de una universidad privada de Lima, 2022* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/103012>
- Villegas, D., Colquepisco, N., Cuba, S., Saavedra, P., & Vilca, M. (2022). Pautas para la elaboración de un artículo científico modelo IMRyD. *Revista Innova Educación*, 5(1), 59-76. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.05.004>
- Vizcaíno, P., Cedeño, R., & Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658
- Zavaleta, R. (2021). *La adicción a las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio público* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/67857>

Contreras Rivera, Robert Julio

Grado: Doctor en Ingeniería Industrial; Doctor. en Administración
ORCID: 0000-0003-3188-3662
Correo: rjcontreras@ucvvirtual.edu.pe
Afilación: Universidad Cesar Vallejo
Lima – Perú

Contreras Rivera, Lili

Grado: Maestra en Derecho Penal y Procesal Penal
ORCID: 0000-0002-0861-7879
Correo: C27556@utp.edu.pe
Afilación: Universidad Tecnológica del Perú
Lima – Perú

Puma Mamani, Irene

Grado: Maestra en ingeniería industrial con mención en gerencia en logística
ORCID: 0000-0002-3681-3586
Correo: ipumam@unacvirtual.edu.pe
Afilación: Universidad Nacional del Callao
Callao – Perú

Zevallos Vera, Erika Juana

Grado: Doctora en Ingeniería de Sistemas
ORCID: 0000-0002-5188-1907
Correo: ejzevallosv@unac.edu.pe
Filiación: Universidad Nacional del Callao
Callao – Perú

Bejarano Álvarez Patricia Mónica

Grado: Doctor en Educación con estudios concluidos de Dr. en Administración
ORCID: 0000-0003-3059-6258
Correo: pbejaranoa16 @ucvvirtual.edu.pe
Afilación: Universidad Cesar Vallejo
Lima – Perú

Zevallos Vera, Janeth Magaly

Grado: Maestra en Gestión Pública
ORCID: 0009-0003-1586-5701
Correo: jmzevallosz@ucvvirtual.edu.pe
Afilación: Universidad César Vallejo
Lima - Perú

ISBN: 978-9942-33-877-8

